



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BAJA CALIFORNIA SUR**
ÁREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE HUMANIDADES

TESIS

**Figura mítica del Centauro del Norte en las obras:
Memorias de Pancho Villa, de Martín Luis Guzmán, y
Pancho Villa una biografía narrativa, de Francisco Ignacio
Taibo II.**

Que como requisito para obtener el grado de:

Maestra en Investigación Histórico-Literaria

Presenta:

Rocío Alejandra Olivas Sagarnaga

Directora:

Dra. Edith Joaquina González Cruz

La Paz, Baja California Sur, noviembre 2018



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR
 Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades
 Departamento Académico de Humanidades
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-LITERARIA



MIHL Maestría en Investigación
 Histórico-Literaria

Fecha: 23 de noviembre de 2018

DR. GABRIEL ANTONIO ROVIRA VÁZQUEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE HUMANIDADES
P R E S E N T E

Los abajo firmantes, Miembros del Comité Académico Asesor del proyecto de tesis finalizado, cuyo título es:

Figura mítica del Centauro del Norte en las obras: Memorias de Pancho Villa de Martín Luis Guzmán y Pancho Villa una biografía narrativa de Francisco Ignacio Taibo II.

Que presentó: Rocío Alejandra Olivas Sagarnaga

Otorgamos nuestro voto **aprobatorio** y consideramos que dicho trabajo está listo para su **defensa**, a fin de obtener el **Grado de Maestro(a) en Investigación Histórico-Literaria**.

Comité Académico Asesor

 Edith Joaquina González Cruz
 (NOMBRE COMPLETO)
 Director(a)

 FIRMA

 Gabriel Antonio Rovira Vázquez
 (NOMBRE COMPLETO)
 Asesor(a)

 FIRMA

 Rubén Olachea Pérez
 (NOMBRE COMPLETO)
 Asesor

 FIRMA

C.c.p. Expediente del alumno.



Agradecimientos

Es importante dejar constancia de mi gratitud hacia todas aquellas personas que hicieron posible la realización de este proyecto y contribuyeron para su culminación. En primer lugar, quiero agradecer a la Dra. Edith Joaquina González Cruz, al Dr. Gabriel Antonio Rovira Vázquez, al Dr. Dante Arturo Salgado González, a la Dra. Rosa Elba Rodríguez Tomp, a la Dra. Martha Piña Zentella, al Dr. Rubén Olachea Pérez, al Dr. Francisco Ignacio Atable Fernández, ya que gracias a ellos se abrió en nuestra institución la Maestría en Investigación Histórico-Literaria. De igual manera extendo mi agradecimiento especial al CONACYT por el apoyo que ha brindado al programa de posgrado, que me permitió cursar la maestría con el beneficio de una beca.

Asimismo, reitero mi agradecimiento hacia la Dra. Edith González Cruz, pues gracias a su asesoría y a la paciencia con la que analizó con agudeza crítica cada uno de los avances de esta tesis, me ayudó mucho a mejorar y enriquecer este trabajo. De igual forma le extiendo un gran agradecimiento al Mtro. Rodrigo Aké, quien me asesoró mucho con documentación historiográfica y fue de gran ayuda en momentos de crisis creativa. Agradezco también a mi esposo, mi fiel compañero de batallas, quien ha sido un gran apoyo durante todo este proceso de investigación, así como a mi suegra, quien ha sido como una segunda madre para mí y una gran consejera en momentos de necesidad.

Introducción	1
I. Historia y literatura como formas de legitimación del estado	4
1. La Narrativa de la Revolución Mexicana (1915-1924)	4
2. La Nueva Narrativa Mexicana: el debate crítico literario de <i>El Universal</i> alrededor de la novela <i>Los de abajo</i> y la aparición de <i>El águila y la serpiente</i> (1924-1928)	10
3. Del Maximato a Miguel Alemán, el nacimiento del Partido Nacional Revolucionario y del canon literario en México (1929-1947)	20
II. La Figura mítica de Francisco Villa, en <i>Memorias de Pancho Villa</i>, de Martín Luis Guzmán	28
1. Biografía del Autor.....	28
2. Motivos del Autor.....	34
3. Análisis de la Obra.....	41
a) Fuentes	42
b) Estructura.....	48
c) Personajes.....	52
d) Tipo de Narrador.....	63
III. La Figura mítica de Francisco Villa, en <i>Pancho Villa una biografía narrativa</i>, de Francisco Ignacio Taibo II	70
1. Biografía del Autor.....	70
2. Motivos del Autor.....	77
3. Análisis de la Obra.....	82
a) Fuentes.....	84
b) Estructura.....	85
c) Personajes.....	92
d) Tipo de Narrador.....	98
IV. Comparación entre ambas novelas	103
1. Biografía de los autores: Similitudes y diferencias entre Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo Mahojo.....	103
2. Puntos de enlace entre Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo Mahojo.....	104
3. Motivos de los autores.....	109
4. Análisis de las obras.....	111
5. Fuentes de las obras.....	111
6. Estructura de las obras.....	112
7. Personajes de las obras.....	113
8. Tipo de narrador que se utilizó en las obras.....	114
Conclusiones	115
Bibliografía	118
Fuentes electrónicas	120

INTRODUCCIÓN

Si bien Francisco Villa es uno de los personajes más emblemáticos de la Revolución Mexicana debido a su fiero carácter y a sus inigualables proezas tanto en el movimiento bélico como en su vida personal, mi interés por el estudio de este héroe revolucionario se debe a cuatro razones principales: la primera al hecho de haber nacido y crecido en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, lugar donde la memoria del caudillo vive aún entre los habitantes de este territorio, y en el cual permanece resguardada celosamente en cada municipio y región una parte de la leyenda de las hazañas del general; la segunda es la de analizar cómo es que el caudillo revolucionario pasó de ser un personaje histórico y un héroe revolucionario a un héroe épico, elevado a una figura mítica, convirtiéndose así en el personaje principal de un nuevo género literario, inspirado en la Revolución Mexicana, la narrativa de la Revolución Mexicana, del mismo modo, es importante explicar cómo es que el Pancho Villa personaje literario es caracterizado en estas novelas y cómo es que sus respectivos autores describen su participación en la Revolución Mexicana; el tercer interés para la elaboración de este trabajo es explicar cómo a la par de la lucha revolucionaria surgió la narrativa de la Revolución Mexicana y como ésta contribuyó en la construcción de un nuevo sistema político nacional, basado en la ideología revolucionaria con la intención de legitimarse en el poder; el cuarto interés es que gracias a este proyecto tuve la oportunidad de ingresar en la Maestría en investigación Histórico-Literaria.

Al comenzar mi exploración historiográfica me percaté que la producción de trabajos relacionados con la figura de Francisco Villa es cuantiosa, por lo que con la finalidad de orientar el rumbo de mi investigación indagué en todas aquellos trabajos¹ que ya hubiesen examinado de alguna forma el tema de la figura mítica de Francisco Villa en las obras que me he propuesto

¹ *Cartucho*, de Nellie Campobello; *A sangre y a fuego con Pancho Villa*, de Juan Bautista Vargas; *Vámonos con Pancho Villa!* y *Se llevaron el cañón para Bachimba*, de Rafael F. Muñoz; *El águila y la serpiente* y *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán; y todos aquellos trabajos académicos como: *Pancho Villa*, de Friedrich Katz; *La División del Norte*, de Pedro Salmerón; “Fantasía y realidad de Pancho Villa”, de Enrique Beltrán; “Recuerdos de la Convención de Aguascalientes”, de Francisco Vela González; “Alemania y Francisco Villa”, de Friedrich Katz; y *Pancho Villa una biografía narrativa*, de Paco Ignacio Taibo II.

analizar en esta investigación, que son: *Memorias de Pancho Villa* y *Pancho Villa una biografía narrativa*. Pude ver que, a pesar de que la figura mítica del caudillo ha sido motivo de diferentes estudios por parte de un buen número de académicos a lo largo del tiempo, no se ha realizado un análisis relacionado con la mitificación de Francisco Villa con base en la novela *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán; y la biografía *Pancho Villa una biografía narrativa*, de Francisco Ignacio Taibo Mahojo como tampoco se ha explorado con profundidad cómo ese proceso de mitificación de la Revolución y sus héroes contribuyó a la legitimación del Estado Mexicano. De ahí mi interés por emprender la presente investigación en torno a estos planteamientos.

Para la elaboración de la tesis fue necesario delimitar la temporalidad del objeto de estudio, la cual decidí que abarcaría de 1910 a 1946, por dos razones: una responde al hecho de que tanto *Memorias de Pancho Villa* como *Pancho Villa una biografía narrativa* están basadas en los acontecimientos de la Revolución Mexicana y tienen como personaje principal a Francisco Villa; y la otra está relacionada con la necesidad de legitimación del nuevo Estado Mexicano, que transcurre en el lapso de 1929-1946 y que corre paralelo con el movimiento de la narrativa mexicana de la Post-Revolución, que comenzó en 1929 con la publicación de la novela *La sombra del Caudillo*, de Martín Luis Guzmán, y finalizó en 1947 con la publicación de la novela *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez.

Al percatarme durante la investigación que como la figura mítica de Francisco Villa se construyó dentro de la narrativa de la Revolución Mexicana y que este nuevo género literario influyó en el proceso de legitimación del Estado, me llevó a dos interrogantes, a las cuales pretendí dar respuesta en este trabajo: 1) ¿Cómo se construyó la figura mítica de Francisco Villa a través de la historia, la literatura y la ideología política? 2) ¿En qué medida la figura mítica de Francisco Villa ayudó a resolver la necesidad de legitimación del Estado Mexicano?

El primer aspecto al que me enfrenté para poder responder a las anteriores interrogantes fue analizar el surgimiento de la narrativa de la Revolución Mexicana, el proceso de legitimación del Estado Mexicano y averiguar cómo fue que este nuevo género literario influyó en el proceso de legitimación del Estado y cómo fue que el naciente partido (Partido Nacional Revolucionario) uso la ideología de la Revolución para consolidarse en el poder. Todos estos aspectos son explorados en el primer capítulo de la tesis.

El segundo problema al que me enfrenté fue el cómo analizar las obras y determinar la manera en que cada autor asimiló y desarrolló la figura mítica de Francisco Villa en ellas, por lo que decidí hacer un estudio biográfico y del contexto de los autores, así como un análisis literario donde se analizaron tanto las intenciones de los autores, las fuentes, el tipo de narrador y los personajes. De ahí que en el segundo capítulo se hace un análisis sobre cómo es que Martín Luis Guzmán utiliza la figura mítica de Francisco Villa, para lo cual hice una investigación sobre la biografía y las motivaciones del autor para la realización de la obra, así como de un estudio detallado del género al que pertenece la obra, las fuentes, los personajes y el tipo del narrador con la finalidad de comprender en su totalidad la obra de Guzmán.

En el tercer capítulo, también hago un análisis sobre cómo es que Francisco Ignacio Taibo utiliza la figura mítica de Francisco Villa, e igualmente realizó una investigación sobre la biografía y las motivaciones del autor para la realización de la obra, así como de un estudio detallado del género al que pertenece la obra, las fuentes, los personajes y el tipo del narrador con la finalidad de comprender en su totalidad la obra de Francisco Ignacio Taibo. Sin embargo, a diferencia de Martín Luis Guzmán, Taibo toma la figura mítica de Francisco Villa y realiza un procedimiento a la inversa, al intentar acercarse al personaje histórico y separarlo del mito.

En el cuarto y último capítulo se realiza una comparación de los capítulos dos y tres, es decir de las biografías, motivaciones y las obras de los autores con la finalidad de mostrar tanto las similitudes como las diferencias entre los autores, comparación de la cual se desprendieron resultados interesantes.

I. Historia y literatura como formas de legitimación del Estado

1. La Narrativa de la Revolución Mexicana (1915-1924)

Se entiende por literatura de la Revolución a un conjunto de trabajos literarios cuyo tema fundamental es la Revolución Mexicana. La Narrativa de la Revolución es un largo periodo literario influenciado por una firme ideología política, durante el cual un buen número de autores tanto militares, intelectuales, cuentistas y novelistas generaron una gran cantidad de obras literarias inspiradas en el movimiento armado.² Durante el periodo de la literatura de la Revolución, se generó un conjunto de obras narrativas que hablan sobre los hechos ocurridos durante el movimiento armado, tales como novelas, cuentos, crónicas, relatos periodísticos, autobiografías y estampas, por ello es más correcto llamarla Narrativa de la Revolución,³ sin embargo, dentro de toda la narrativa lo que sobresale es la novela.

Gracias al descontento con la administración del entonces presidente Porfirio Díaz de parte de algunos sectores burgueses e instruidos de la población mexicana, comenzó a gestarse un movimiento político y social que estalló en un movimiento armado el 20 de noviembre de 1910. Nació entonces la Revolución Mexicana y con ella se iniciaría un periodo de conflictos armados, que se desarrollaron, en algunos estados del norte, centro y sur de la República Mexicana, con la finalidad de expulsar del poder al general Díaz, quien llevaba más de treinta años de gobierno, e instaurar una nueva administración política en manos del dirigente revolucionario Francisco I. Madero. Sin embargo, a tan solo un año en el poder, el presidente Madero es asesinado, víctima de un golpe de estado del general Victoriano Huerta. Se desataría entonces una lucha por restaurar el orden constitucional del país y expulsar al general Huerta.

Finalmente, al ser derrotado, Huerta escapa del país y es entonces que los caudillos surgidos del movimiento armado como Francisco Villa y Emiliano Zapata se enfrascan en una lucha contra el ejército constitucionalista al mando de Venustiano Carranza, con el apoyo de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, por el control del País. Finalmente, la Revolución termina con la derrota del ejército Convencionalista en manos del ejército Constitucionalista.

² Flor E. Aguilera Navarrete, "La narrativa de la Revolución Mexicana, periodo literario de violencia". *Acta universitaria*, vol. 26. No.4 Julio-Agosto, 2016, p.94.

³ Danaé Torres de la Rosa, 2017, *Avatares editoriales de un "género": tres décadas de la Revolución Mexicana*, Editorial, Bonilla Artigas Editores, México, p.28.

En su tesis *Fragmentos de memoria en La sombra del Caudillo*, Salomón Villaseñor, explica que la Novela de la Revolución rompió con el discurso argumentativo y costumbrista del siglo XIX. Dentro del movimiento armado y debido a las circunstancias que se desarrollaron alrededor de él, surgió en algunos de sus protagonistas la necesidad de contar los acontecimientos de la lucha armada, tal y como sucedían, con la finalidad de que con el paso del tiempo quedara un testimonio lo más fiel posible de manos de los propios testigos.

La mayoría de los escritores fueron de alguna manera protagonistas de la revolución, así que muchos de ellos tenían una firme convicción ideológica, que los inspiraría a plasmar, ya fuera en un cuaderno o cualquier medio que les permitiera recoger notas, los aspectos fugaces del conflicto armado, tales como las batallas entre los bandos, las tomas de plaza, las muertes, los fusilamientos, así como sus propias visiones del movimiento.⁴ Este tipo de escritura que describe los acontecimientos rápidos de las batallas y los movimientos fugaces de los protagonistas, es lo que Villaseñor llama conciencia de una realidad fragmentada.

Salomón Villaseñor explica que la realidad fragmentada es representada por la pluma de los escritores como una serie de imágenes, no fugaces, pero sí rápidas, de los acontecimientos del movimiento armado, lo más fielmente posible. En la novela revolucionaria, la realidad fragmentada es representada mediante la estructura de cuadros desarticulados, lo cual es una de las principales características que le otorgan originalidad a este género literario. Con sus notas, los novelistas revolucionarios crearían, durante y después del conflicto armado, diversos trabajos basados en los acontecimientos bélicos, tales como narraciones, crónica, literatura, poesía e incluso teatro, en los que se plasmaba, desde la perspectiva del testigo, los diversos acontecimientos del movimiento armado y la forma en que sus protagonistas se desempeñaron, ya fueran personajes ficticios o reales.

Por otro lado, Flor Aguilera Navarrete, en su ensayo *La Narrativa de la Revolución Mexicana: periodo literario de violencia*, explica que los escritores de la Narrativa de la Revolución buscaron la forma más adecuada de plasmar un testimonio de la situación social por la que estaban pasando, por lo tanto, indagaron la forma de otorgar un efecto de realidad a sus creaciones literarias, es decir, crearon una realidad literaria ficticia a partir de una realidad histórica. Si bien es cierto que la mayoría de los escritores parten de una realidad histórica al

⁴ Salomón Villaseñor Martínez, 2009, *Fragmentos de memoria en La sombra del Caudillo de Martín Luis Guzmán (Hacia un lector por venir)*, Tesis de Maestría en Letras Mexicanas, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, pp.56-59.

ser testigos del movimiento armado, Flor E. Aguilera Navarrete manifiesta que los escritores de la revolución al recurrir a su memoria, es decir, a sus recuerdos para la creación de sus obras, resulta inevitable que su trabajo literario y su escritura sea un reflejo y producto de la subjetividad y de la interpretación de cada autor, por ello se debe tener en cuenta el trasfondo histórico de las mismas, al respecto Navarrete señala que “la memoria suele ser engañosa; exagera o aminora los sucesos del pasado, o al menos así se traduce desde la literatura”.⁵

El escritor Salomón Villaseñor, en su tesis *Fragmentos de memoria*, aborda el aspecto testimonial de la novela y el papel que los autores de la Novela Revolucionaria desempeñaron, como sus testigos. El testigo, explica el autor, parafraseado a Moliner, es aquella persona que presencia o participa de determinado acontecimiento y puede además explicar como ha sucedido, también refiere a Giorgio Agamben, con su explicación del testigo, donde (*testis*) es el testigo en primera persona, (*terstis*) es el testigo en tercera persona y (*superstes*) es el testigo que ha vivido tanto el comienzo como el fin de determinado momento histórico, por lo tanto, está capacitado para dar testimonio de él.⁶

Para completar esta referencia de Giorgio Agamben que nos da Villaseñor, Flor Navarrete, en su trabajo *La Narrativa de la Revolución Mexicana*, expone que los escritores de la Revolución tenían muy clara su ideología política al momento de escribir sobre las circunstancias del movimiento armado, es por ello que varias de estas obras fueron escritas con la finalidad de denunciar las arbitrariedades de la que diversas personas fueron víctimas, por ello veían como un compromiso social el dejar huella de su participación en los asuntos revolucionarios.⁷ Flor Navarrete pone de ejemplo a Max Aub, pues considera que es uno de los escritores y críticos literarios que más ha hablado sobre el tema de la Narrativa de la Revolución. Max Aub, explica Flor Navarrete, señala una condición que considera importante y fundamental, incluso mayor, que el hecho de escribir basándose en los hechos históricos, el cual es el aspecto de haber vivido o participado directamente en el movimiento armado, rasgo distintivo gracias al cual surge la Narrativa de la Revolución o Novela de la Revolución Mexicana, “pues solo ellos sufrieron y vivieron el conflicto armado al tener que aprender a usar tanto la pluma como las armas”.⁸

⁵ Flor E. Aguilera Navarrete, Ob.Cit., p.92.

⁶ Villaseñor Martínez, *Fragmentos de memoria...*, pp.60-63.

⁷ Flor E. Aguilera Navarrete, Ob.Cit., p.92.

⁸ *Ibíd.* p.94.

En su calidad de testigo, dice Villaseñor, el escritor de la Novela de la Revolución tiene una responsabilidad social, se convierte en la voz de aquellos que no pueden contar su historia. La Novela de la Revolución, se entiende también como un testimonio literario el cual permanece a lo largo del tiempo y que, gracias a él, los escritores de la Novela Revolucionaria escriben para dos instancias, la sociedad de su tiempo y la sociedad futura.⁹

Salomón Villaseñor refiere que temas como la desilusión, el desencanto y el desasosiego del pueblo producto del fracaso de la Revolución es uno de los temas mayor frecuentados en la Novela de la Revolución, por ejemplo: en la novela *Los de abajo*, su autor Mariano Azuela plasma el miedo, la confusión y la incertidumbre que siente el pueblo mexicano, debido a los peligros del movimiento bélico, el desconcierto es a tal grado que llega un momento en que los protagonistas de la novela, como Demetrio Macías y su Mujer, se cuestionan el verdadero motivo por el cual pelean. La sociedad que refleja la novela revolucionaria, dice Villaseñor, es la de un pueblo empobrecido, temeroso, incapaz de reconocer que su Revolución ha fracasado.

Otro de los temas presentes en la Narrativa de la Revolución es el reclamo hacia los caudillos, aquellos hombres en quienes el pueblo mexicano depositó toda su confianza con la esperanza de que se impusiese un orden en la caótica situación y se marcara una diferencia con el antiguo régimen. El pueblo mexicano, sin embargo, fue traicionado por sus caudillos, aquellos hombres en quienes, al principio, vislumbraron como a sus héroes, sus salvadores, aspectos que dotan a la Novela de la Revolución de una gran carga testimonial dentro de sus obras.¹⁰

Gracias a la carga testimonial que sus autores le otorgan a la Novela Revolucionaria, por ser, al mismo tiempo, testigos y participantes del movimiento armado, algunos críticos de comienzos del siglo XX, como Víctor Salado Álvarez, Julio Jiménez Rueda, Francisco Monterde, tenían algunos problemas para catalogar el género literario de estas obras, debido a las características que contienen: crónica, biografía, autobiografía, historia o novela histórica. Sin embargo, explica Salomón Villaseñor, críticos como John S. Brushwood y Carlos Fuentes han coincidido en que la Novela de la Revolución, la de la primera etapa propiamente, que como veremos enseguida, conforman todas aquellas obras escritas en los años del conflicto armado, puede y debe ser entendida como un mero ejercicio literario. Por otro lado, no puede

⁹ Villaseñor Martínez, *Fragmentos de memoria...*, pp.63.

¹⁰ *Ibíd.* pp.64-66.

negarse que la preocupación de los autores de la Novela de la Revolución era sobre todo, debido al proceso político y social del momento, dejar un fiel testimonio del movimiento armado, al sentir la necesidad de elaborar una memoria para la posteridad, es decir, un testimonio.¹¹

Por otro lado, Flor Navarrete explica que La Narrativa de la Revolución es un periodo literario específico con técnicas narrativas propias, diferente al de sus antecesores los modernistas y posteriores como los contemporáneos o los narradores de medio siglo”.¹² Como se mencionó anteriormente, la literatura de la Revolución o mejor dicho la Narrativa de la Revolución comprende un periodo de tiempo donde las obras narrativas que se produjeron tienen como temática central el movimiento armado de la Revolución Mexicana.

Críticos literarios como Carlos Monsiváis, Antonio Castro Leal, Victoriano Salado Álvarez, entre otros, están de acuerdo en determinar que el ciclo narrativo de la Revolución Mexicana, se encuentra entre los años de 1915 a 1947, debido a que consideran a la obra *Los de abajo*, de Mariano Azuela, publicada en 1915, como la novela que abre el ciclo narrativo y a la obra *Al Filo del Agua*, del escritor Agustín Yáñez, publicada en 1947, como la novela que cierra el periodo. Este ciclo de novela revolucionaria suele dividirse en dos periodos: el de la Novela Revolucionaria y el de la Novela de la Post-Revolución.

El periodo de la Novela Revolucionaria, que comprende los años 1915-1928, suele llamarse también como periodo de la primera etapa, el cual abarca todas aquellas obras narrativas escritas durante los años del conflicto armado en México donde la literatura se desarrolló junto con la Revolución. La narrativa de esta primera etapa tiene de forma acentuada varias características de la novela fragmentaria, la cual suele estar escrita por sus testigos (así como tener un carácter testimonial),¹³ algunas de las obras narrativas surgidas durante este periodo son *Los de abajo* (1915), *Los Caciques* (1917) y *Las Moscas* (1918), todas escritas por Mariano Azuela; escritor que, con su novela *Los de abajo*, se considera como el fundador de la Nueva Novela Mexicana y la novela *El águila y la serpiente* (1928), de Martín Luis Guzmán.

La Narrativa de la Post-Revolución se refiere a todas aquellas obras escritas después del movimiento armado. Este conjunto de obras narrativas se estima que comprende el periodo de 1929 a 1947, pues es inaugurado en 1929 con la publicación de la novela de Martín Luis

¹¹ *Ibid.* pp.67-70.

¹² Flor E. Aguilera Navarrete, Ob. Cit., p.94.

¹³ Danaé Torres de la Rosa, 2017, *Avatares editoriales de un “género”: tres décadas de la Revolución Mexicana*, Editorial, Bonilla Artigas Editores, México, p.32.

Guzmán, *La sombra del Caudillo*, y clausurado en 1947 con la publicación de la novela de Agustín Yáñez, *Al filo del Agua*.¹⁴ Luis Leal, citado en el trabajo de Flor Navarrete, explica que los años de 1929 a 1940 son para el género Post-Revolucionario el momento de mayor auge dentro de la Narrativa de la Revolución, sobre todo en la novela, pues fue cuando se publicaron las obras: *La sombra del Caudillo* (1929) y *Memorias de Pancho Villa* (1938), de Martín Luis Guzmán; la trilogía de José Vasconcelos: *Ulises Criollo* (1935), *La Tormenta* (1936) y *El preconsulado* (1939); *Cuentos de todos colores* (1933) y *Cuentos bárbaros* (1930), del Dr. Atl (Gerardo Murillo); *Cuentos de Juan Pirulero* (1939), de Ermilo Gómez Abreu; *La ciudad roja* (1932), de José Mancisidor; *¡Vámonos con Pancho Villa!* (1935), *Se llevaron el cañón para Bachimba* (1941) y *El feroz cabecilla* (1936), de Rafael F. Muñoz; *El Resplendor* (1937), de Mauricio Magdaleno; *Memorias de campaña* (1933), de Francisco L. Urquiza, entre otras.¹⁵

Cabe mencionar que el concepto de Literatura de la Revolución o Narrativa de la Revolución Mexicana no se conocía como tal, hasta el año de 1924. Durante diciembre de este año, hasta marzo de 1925 se gestó una polémica en diversos periódicos de México, sobre todo en *El Universal*, donde dos críticos literarios: Julio Jiménez Rueda y Francisco Monterde se dieron a la tarea de rescatar la obra de Mariano Azuela: *Los de abajo*, al discutir ambos escritores acerca de la calidad literaria, así como la veracidad histórica de la misma,¹⁶ abogando a favor Francisco Monterde y argumentando en contra Jiménez Rueda. Al final de cuentas esta polémica contribuyó a generar gran interés en la narrativa concerniente a la Revolución Mexicana, lo que ayudó profundamente al auge literario que se desencadenó unos años después, en la década de los treinta.¹⁷

Para finalizar, la Novela de la Post-Revolución se caracteriza por reflejar dentro de ella la marcada desilusión hacia la Revolución que sus escritores sintieron. La razón de esto fue que este periodo literario se desarrolló justo en el momento en que el país fue gobernado por los caudillos vencedores de la Revolución y regían con mano de hierro a la nación, y no sólo eso, estos caudillos buscaban la consolidación institucional del movimiento armado, movimiento que ya no seguía los ideales con los que Francisco I, Madero lo había iniciado en 1910, y que

¹⁴ Carlos Monsiváis, 1990, *Sociedad y cultura, en Rafael Loyola, Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40*, Grijalbo, México, p.289.

¹⁵ Flor E. Aguilera Navarrete, Ob. Cit., p.94.

¹⁶ Torres de la Rosa, *Avatares editoriales de un "género" ...*, p.27.

¹⁷ Flor E. Aguilera Navarrete, Ob. Cit., p.95.

ahora el país se veía sometido por los intereses políticos e ideológicos de caudillos que solo querían consolidarse en el poder con el absoluto control del gobierno de México.

2. La Nueva Narrativa Mexicana: el debate crítico literario de *El Universal* alrededor de la novela *Los de abajo* y la aparición de *El águila y la serpiente* (1924-1928)

Tras la Revolución, la situación del país era de escasez e inestabilidad económica, donde el gobierno caudillista ahora en manos del presidente Plutarco Elías Calles había dejado de lado la lucha armada en la provincia para enfrascarse en una batalla de índole política en la capital, en la cual buscaba instaurar una nueva ideología política que le otorgase el completo control del gobierno mexicano. El presidente Calles, además se había mostrado radical e intolerante con todos los grupos religiosos, comenzó entonces una campaña contra el poder y la influencia de la Iglesia Católica al prohibir los servicios públicos en las iglesias de la nación, lo que desencadenó un episodio conocido como la revuelta de los cristeros o la guerra cristera.¹⁸

Dentro de este marco ideológico, político y social surgió, en diciembre de 1924, un debate en el periódico *El Universal* entre dos críticos literarios, Julio Jiménez Rueda y Francisco Monterde, ambos antiguos miembros del Ateneo de la Juventud. La polémica surgió debido a que en 1924, Jiménez Rueda publicó en *El Universal* un artículo sobre *El afeminamiento de la literatura mexicana*, en el cual afirmó que la literatura mexicana padecía de cierto afeminamiento reflejado por algunos jóvenes escritores con evidentes tendencias homosexuales, refiriéndose a Salvador Novo y José Gorostiza y a su grupo cerrado de amigos; sin embargo gozaban de cierto prestigio y de buena opinión pública, a esta afirmación se sumó Carlos Gutiérrez Cruz, quien reiteró que los vicios y degradaciones de estos poetas burgueses se debían a una vida pasiva sin contacto con la vida exterior, dentro de un grupo reducido de escritores.¹⁹ Francisco Monterde, por otro lado, conocedor de la obra de Mariano Azuela, refutó esta afirmación con el artículo “La influencia de la Revolución en nuestra literatura” que apareció en *el Universal* en 1924. Ahí destacaba que la novela *Los de abajo* era un excelente ejemplo de la novelística mexicana contemporánea de ese entonces, la cual consideraba que estaba libre de toda contaminación artística, además era un referente de la

¹⁸ Walter M. Langford, 1975, *La novela mexicana realidad y valores*, Diana, México, pp.61-62.

¹⁹ Víctor Díaz Arciniega, 2010, *Querrela por la cultura “revolucionaria” (1925)*, F.C.E, México, pp.77-82

identidad mexicana.²⁰ A partir de diciembre de 1924, se desató un debate crítico literario que se prolongó hasta marzo de 1925, año en que se discutiría si esta nueva novela contemporánea nacional representaba la identidad mexicana o si representaba fielmente los acontecimientos de la lucha armada de la Revolución. Esta polémica atrajo la atención de diversos críticos y estudiosos literarios de la década, entre ellos a un grupo privilegiado, remanente del Ateneo, *Los Contemporáneos* y su contraparte *Los Estridentistas*.

El grupo de *Los Contemporáneos*, con su revista del mismo nombre, deseaba revolucionar la literatura mexicana de la época al intentar introducir el modelo europeo de ese entonces. Así que “los ismos” literarios de la década de los veinte, provinieron del grupo *Los Contemporáneos*, quien daba además mayor énfasis a la poesía y marcó la pauta en lo que el arte literario debía de ser. Por otro lado, el grupo de *Los Estridentistas* fue el más explosivo de la década, en sus revistas *Horizonte e Irradiador* publicaba, influenciado por los poetas italianos, poesía muy abrupta, moderna, atenta sobre todo a la tecnología y a los problemas sociales. Tanto *Los Contemporáneos* como *Los Estridentistas* eran muy independientes en sus publicaciones, eran dos grupos de jóvenes escritores preocupados por los problemas de índole social, por lo que combinaron su arte con la ocupación social, con la firme intención de renovar la expresión cultural mexicana y sobre todo ponerla al día con el resto del mundo.²¹

En ese momento la crítica literaria comenzó a hacer un estudio detallado acerca de las obras de Mariano Azuela, sobre todo de su novela *Los de abajo*, esto se debió a que en ese entonces su obra era casi desconocida en México, lo cual no es de sorprender debido a que la mayoría de sus trabajos se habían publicado durante el movimiento armado y otra parte de ellos en el extranjero, durante su exilio, esto generó un debate alrededor de su obra. Se debatían aspectos tales como si se le podía catalogar como novela o no. Por su parte, *Contemporáneos* publicó en su revista diversos estudios referentes a la obra *Los de abajo*, así mismo incorporó fragmentos de las novelas *La luciérnaga* y *La Malhora*, de Mariano Azuela; esta revista atrajo la atención de críticos tanto nacionales como internacionales, eventualmente este revuelo derivó en que *Los de abajo* volviese a publicarse, atrayendo la atención de editoriales como *El*

²⁰ *Ibíd.* pp.98-111.

²¹ John. S. Brushwood, 1973, *México en su novela una nación en búsqueda de su identidad*, F.C.E, México, pp.330-333.

Universal Ilustrado y la editorial Botas, así mismo, la novela se tradujo a diversos idiomas: francés, inglés, yugoslavo, alemán, japonés y checoslovaco, entre otros.²²

Pasan algunos años y, en 1928, Martín Luis Guzmán publicó su novela *El águila y la serpiente*, lo cual se convirtió en uno de los acontecimientos más importantes después de la polémica surgida en *El Universal* en 1924: así mismo, un año después, en 1929, Guzmán publica *La sombra del Caudillo*. Gracias al interés tanto nacional como internacional que generó la Nueva Novela Mexicana, no es de extrañar que la publicación de Guzmán en México causara gran revuelo y atención de la crítica en la temática de la revolución. Guzmán, al igual que Azuela, había publicado la mayoría de sus obras en el exilio, incluido también su gran trabajo periodístico, pero fue a partir de 1928 que su obra se dio a conocer por primera vez en México.

Como sucediera con Azuela, la obra de Martín Luis Guzmán generó gran interés, debido a que sus novelas: *El águila y la serpiente* y *La sombra del Caudillo* se publicaron en un momento en que las cuestiones políticas e ideológicas de la década de los veinte, comenzaban a moldear el canon literario. Así mismo, su obra causó gran polémica, debido a que la primera novela: *El águila y la serpiente*, retrataba las cualidades, los vicios y las ambiciones de los caudillos, los actores políticos de la Revolución; y la segunda novela: *La sombra del Caudillo*, mostraba dos acontecimientos importantes, tema tabú para la década, el primero fue el movimiento de la Huertista y el segundo fue el asesinato del general Francisco Serrano en Huitzilac.

Debe tenerse en cuenta que, durante las dos primeras décadas del siglo XX, los novelistas históricos en México, provenientes en su mayoría de las clases medias acomodadas del gobierno Porfirista, se interesaron, en un principio, por la literatura de finales del siglo XIX correspondiente al periodo de la República Restaurada, conocida como la literatura de Independencia. Como consecuencia de esto, escritores y ensayistas enfocaron su atención hacia la época colonial, de tal manera que algunos se inclinaron por el estudio del tema de la Inquisición. Es así que comenzó a escribirse un nuevo género de novelas, enfocado en recrear artísticamente el pasado colonial, conocido como la novela de la colonia del siglo XX, debido a que fue escrita por novelistas de este siglo, al ser uno de sus mayores exponentes Francisco Monterde. Esta inclinación hacia el pasado se debió a que los novelistas buscaron seguridad y

²² Torres de las Rosa, *Avatares editoriales de un "género" ...*, pp.70-71.

estabilidad en la observación de un pasado remoto, del cual tenían el control al momento de recrearlo y también querían evadir la confusión e incertidumbre que trajo consigo la Revolución. Por otra parte, para muchos otros escritores como *Los Contemporáneos* y *Los Estridentitas*, la Revolución Mexicana comenzaba a proporcionarles la motivación suficiente para despertar en ellos una conciencia nacional.²³

Los escritores de la novela de Independencia recurrían muchas veces al modelo ficcional para presentar hechos históricos. Las novelas del siglo XIX se caracterizaban por su temática costumbrista y moralista, recurso muy común, el cual tenía además un fin educativo. Por otro lado, los escritores del siglo XX de la novela colonialista, se enfocaron en recrear el pasado, al preferir utilizar el modelo de la crónica que el de la ficción, es decir, se limitaban a narrar los hechos históricos sin incluir ningún tipo de carga ficcional. No es de extrañar que estos críticos, novelistas y escritores, estuviesen acostumbrados a este tipo de estilos literarios: la novela del siglo XIX, la novela de costumbres y la novela colonial del siglo XX, considerada, además, hasta ese momento, el nuevo modelo surgido después de la Revolución.

Es por ello que, al surgir el debate en *El Universal* en torno a la Nueva Literatura Mexicana, los críticos literarios no pudieron evitar caer en el error de compararla con los modelos preestablecidos que ya conocían, esto derivó en desacuerdos y dolores de cabeza al momento de estudiar las novelas. Así mismo, la obra de Mariano Azuela, hasta ese momento, no era muy conocida en México, por lo que, al comenzar con el estudio de la nueva novela con el tema de la revolución, la mayoría de los críticos no estaban preparados para el análisis de la Nueva Narrativa Mexicana y no tenían una idea muy clara sobre cómo abordar este tipo de literatura.

Sin embargo, gracias a la polémica en *El Universal* y a la publicación de *El águila y la serpiente* en 1928 se generó un gran interés sobre la Narrativa de la Revolución, la cual tomó un impulso significativo a partir de 1929 con la publicación de *La sombra del Caudillo*, gracias a ello nació una gran demanda en torno a este tema que generó un boom literario, que tuvo su mayor auge durante la década de los treinta. La nueva generación de escritores se dedicó también al estudio de la Nueva Narrativa de la Revolución, lo que produjo nuevas críticas

²³ Brushwood, *México en su novela...*, pp.323-325.

literarias que aportaron más y mejores ideas al tema. Al ser un nuevo estudio y con la intención de abordarlo mejor, algunos críticos literarios acordaron, como ya señalamos, en dividir la Narrativa Mexicana de la Revolución en dos periodos: la Narrativa de la Revolución y la Narrativa de la Post-Revolución, el primero se refiere a aquella novela concebida durante el movimiento de la lucha armada y el segundo a toda aquella narrativa que se gestó a partir del boom de los treinta, después de la publicación de *La sombra del Caudillo* en 1929.

Los críticos coinciden que dentro de lo que se conoce como la Narrativa de la Revolución Mexicana, tanto *Los de abajo* como *El águila y la serpiente* comenzaron a gestarse durante la Revolución ya que sus autores participaron activamente en el movimiento armado, Azuela como doctor en las tropas villistas y Guzmán como consejero y secretario del general Villa, es por ello que las consideran especiales. Sin embargo, la nueva novela mexicana seguía representando ciertos dolores de cabeza para todos aquellos críticos detractores de este género, quienes insistían en catalogarla en algún modelo de las obras decimonónicas clásicas o coloniales, la dificultad radicaba en que no podían ponerse de acuerdo, estaban confundidos, no sabían si catalogarla como novela, biografía, crónica, crónica novelada, testimonio, novela biografía o memoria. Sin embargo, los defensores de esta narrativa consideraban que por la participación directa de sus autores dentro del movimiento armado debía tener algunas características especiales.

En algún momento durante el conflicto armado, tanto Azuela como Guzmán tuvieron la iniciativa de dejar un testimonio de la lucha armada. Sin embargo, en ese momento no tenían una idea muy clara de lo que harían después con el documento que estaban creando, limitándose a hacer, sobre todo cuando los afanes de las batallas les daban tiempo, la toma de apuntes, cuando y como podían, preocupándose por describir fielmente todo cuanto ellos presenciaban, dedicándose incluso a recopilar testimonios de todos aquellos con los que convivieron, testigos de primera mano, combatientes junto con ellos de la lucha armada.

Mariano Azuela, se incorporó como médico en las fuerzas de la guerrilla villista bajo el mando de Julián Medina, en octubre de 1914, lo que le permitió presenciar de primera mano varios acontecimientos importantes de la lucha armada, entre ellos el desconocimiento tanto de Villa como Zapata del Gobierno de Venustiano Carranza, en septiembre de ese año, y también la derrota del general Villa en Celaya, debido a la falta de unidad en las fuerzas campesinas, por ello Obregón derrota a Villa en las batallas de Celaya, en abril de 1915, al aniquilar los

batallones rojos obreros a las fuerzas del centauro del norte, siendo este el contexto de la novela *Los de abajo*.²⁴

Nacido en Chihuahua, criado entre Tacubaya y Veracruz, Martín Luis Guzmán tuvo formación de periodista; durante su época de bachiller en la escuela nacional preparatoria y como miembro del Ateneo de la Juventud, Guzmán trabajó en el periódico *el Imparcial* como redactor.²⁵ Durante su juventud tuvo muchos cargos, llegó a ser funcionario durante el gobierno del Presidente Madero, y debido al asesinato de éste, huyó de la Ciudad de México para unirse a Venustiano Carranza y a los revolucionarios constitucionalistas, es entonces cuando comienzan las peripecias que describe en *El águila y la serpiente*.

En un inicio, Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán utilizaron la estructura de cuadro de costumbres para darle unidad interna a la novela, lo que permitía una secuencia lógica del argumento, por otro lado, en el cuadro costumbrista, el énfasis recaía en la descripción de los personajes, así como de su medio y entorno, lo que representó un dilema para los autores, quienes deseaban reflejar, fielmente y de forma inmediata, el dinamismo del movimiento social del cual eran testigos. Debido a la naturaleza en que fueron concebidas sus novelas, los autores deseaban reproducir, lo más fielmente posible, el movimiento armado y las razones que lo motivaban.

La presencia de las cámaras filmadoras en los campos de batalla inspiró a estos autores en la creación de cuadros desarticulados, al incluir técnicas cinematográficas dentro de sus novelas. La descripción de los espacios abiertos, ya fueran la sierra o el llano, fue el montaje dentro del cual los autores crearon la acción. Gracias a esta técnica de montaje, los autores crearon saltos y cambios espaciales, al utilizar el tiempo rápido en la narración para poder representar el dinamismo del movimiento revolucionario. Explicado de otra forma, esta suerte de cuadros desarticulados intenta describir la realidad distinta y convulsionada en la cual el autor está inmerso, ya que él mismo formaba parte de la masa, de la bola. A esta realidad convulsionada de cuadros desarticulados se le conoce como realidad fragmentada y es esta realidad le da movimiento y fluidez a las obras.²⁶

²⁴ Rodrigo Rodríguez Coronel, 1983, *Novela de la Revolución y otros temas*, Letras Cubanas, La Abana, Cuba, pp.154-155.

²⁵ Antonio Magaña Esquivel, 1964, *La novela de la Revolución*, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Cd. México, pp.81-82.

²⁶ Rodríguez Coronel, *Novela de la Revolución y otros temas ...*, pp.142-144.

La particularidad de ambas obras es que en ellas sus autores intentaron retratar el movimiento de las tropas, lo que hacen y cómo es que llegan de un lugar a otro. Otra característica que tienen ambas obras es que son de corte fragmentario, elemento necesario para narrar y describir los paisajes y las costumbres de la tropa, las personas que se mueven en masa, en la bola, y cómo es que se mueve la tropa, si a caballo, a pie o en tren, al mismo tiempo que recogen testimonios de las personas con quienes conviven.

En *La novela de la Revolución Mexicana*, Adalbert Dessau cita a Azuela y el modo como éste describe la creación de su obra. Dessau explica:

Acerca de la creación de la obra, Azuela ha dicho: “*Los de abajo*, como el subtítulo primitivo lo indicaba, es una serie de cuadros y escenas de la Revolución Constitucionalista, débilmente atados por un hilo novelesco. Podría decir que este libro se hizo solo y que mi labor consistió en coleccionar tipos gestos, paisajes y sucedidos, si mi imaginación no me hubiese ayudado a ordenarlos y presentarlos con los relieves y el colorido mayor que me fue dable”. Esto significa que Azuela trató de representar a las fuerzas que, en su opinión, tomaban parte en la Revolución. Para ello sólo necesitó compilar el material que le ofrecía la realidad, y retocarlo para llevar su mensaje. Más adelante añade: “La mayor parte de los sucesos narrados los compuse con el material que recogí en conversaciones con revolucionarios de distintas clases y matices, sobre todo de las pláticas entre ellos mismos.”²⁷

Muchos críticos coinciden en que la literatura fragmentada es un recurso utilizado para otorgar de movimiento y fluidez a la novela en cuanto a la forma de describir a la tropa y la forma de vivir dentro de la masa, la bola. En Guzmán también se ve este recurso fragmentario de movimiento y fluidez a su obra; sin embargo, el autor se enfoca más en describir las personalidades con las cuales convivió, los constitucionalistas, Villa, Carranza y Obregón.

Debido a las circunstancias en las que estaban inmersos, no es de extrañar que los autores, sobre todo Guzmán, se valieran de herramientas del método periodístico para realizar sus apuntes y descripciones de los paisajes rurales o de provincia, así como del movimiento intempestivo y rápido de la tropa. Este detalle a la hora de catalogar la literatura de la primera etapa de la Revolución, escrita a la par del movimiento armado, es lo que generó la complejidad para la catalogación de estas obras.

En *Los de abajo*, Mariano Azuela se preocupa por la creación y la caracterización del personaje colectivo, la tropa, se ocupó además en dotarlo de ciertas características especiales,

²⁷ Dessau, *La Novela de la Revolución Mexicana...*, pp.224-225.

necesarias para reflejar los vicios y costumbres en los cuales estaba inmersa la bola. Se ocupó además de la creación de un personaje principal, Demetrio Macías, con la intención de que la novela girase en torno a él.

En *El águila y la serpiente*, Guzmán se limitó a retratar su realidad y describir a los personajes con los cuales convivió dentro de la lucha armada, Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Francisco Villa y Álvaro Obregón, los generales de quienes se preocupa por realizar un retrato lo más fiel posible del personaje real, partiendo desde su memoria al describir, tanto sus características físicas y atributos, con la esperanza de representar fielmente su carácter y personalidad.

Las novelas *Los de abajo* y *El águila y la serpiente* presentan características que denotan esperanza, ilusión y desilusión, sobre todo de los ideales revolucionarios. Ambos autores, Azuela como Guzmán, se desilusionaron del rumbo herrado que varios de los caudillos de la Revolución tomaron, al percatarse que sus dirigentes se aprovecharon del movimiento armado para enriquecerse. Al darse cuenta del verdadero rumbo de la Revolución y desilusionados, ambos escritores buscaron desentenderse en cuanto pudieron de ese compromiso. Por ejemplo: Mariano Azuela huyó hacia el Paso, Texas, después de la derrota de las tropas villistas, a manos de Obregón; Martín Luis Guzmán se las ingenió para conseguir el permiso de Villa para viajar a la Ciudad de Nueva York, con el pretexto de ir a ver a su familia y con la promesa de regresar, sin embargo, jamás regresó.

En la novela *Los de abajo*, Azuela muestra la desilusión hacia la Revolución, al mencionar como los caudillos utilizan al movimiento armado como un pretexto para hacerse de bienes, de tierra y de renombre. En *El águila y la serpiente*, Guzmán se muestra desilusionado de las verdaderas intenciones de Carranza y Obregón, por lo que sus esperanzas estaban puestas por completo en el general Francisco Villa. En un principio Guzmán intentó justificar las acciones de robo, saqueo y contrabando, del caudillo al alegar que tales acciones eran necesarias para el mantenimiento de las tropas, así como para comprar armas, comida y parque; sin embargo, el carácter temperamental del caudillo, quien fusilaba con facilidad acabó por causar temor y desconfianza en Guzmán, quien a pesar de admirarlo, prefirió desentenderse de él y marcharse.

Concuerdan los críticos que están a favor de la Novela de la Revolución, que estas circunstancias deben ser consideradas para un estudio objetivo de esta narrativa, sobre todo por

su fuerte carga testimonial y una notable intención ideológica y política, remarcada además por el exilio de sus autores. Por todas estas razones, no es sencillo catalogar en un solo género estas obras, ya que ambas aparentemente tienen tintes de casi todo: biografía, memoria, crónica y épica, derivado de las circunstancias en las cuales ambas novelas se gestaron, con la diferencia que en *Los de abajo* los personajes de Mariano Azuela son ficticios y en *El águila y la serpiente* los personajes de Martín Luis Guzmán son reales.

El crítico Rogelio Rodríguez Coronel, en *Novela de la Revolución y otros temas*, considera de *Los de abajo*:

En esta obra se condensan muchos de los procedimientos literarios que caracterizan este ciclo narrativo. La técnica cinematográfica, la narración indirecta, el diálogo ágil, un estilo periodístico, el rasgo revelador, el habla popular, el ritmo inquieto, etcétera, los encuentra el lector reunidos en la consecución de una fisionomía nacional.²⁸

Max Aub, en *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*, acerca de Azuela, opina:

Desde los sucesos de la Revolución, su manera será más expresionista: sucesión rápida de imaginación, sin comentario; descripciones violentas y acertadas, feroces las más; la frase corta, burilada, sin rebuscamientos; los diálogos exactos, reducidos a lo esencial; en cierta manera: *un Hemingway avant la lettre*.²⁹

Debido al interés de la crítica literaria que surgió alrededor de la Narrativa de la Revolución, se desencadenó un boom literario en el que surgieron nuevos creadores literarios como Nellie Campobello y Rafael F. Muñoz, cuya literatura se representa por la misma carga testimonial; sin embargo, sus obras carecen de lo que las obras de Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán tienen en común; el haber sido gestadas a la par de las armas. Así mismo, se generó un debate sobre si la Narrativa de la Revolución representaba la cultura e identidad del mexicano y se discutía también si era que representaba fielmente a la Revolución Mexicana, como acontecimiento nacional.

Los defensores de la Narrativa de la Revolución consideran que estas obras son únicas, concebidas durante la etapa de la lucha armada, poseen gran carga testimonial y son un buen ejemplo de la literatura mexicana de comienzos del siglo XX, lo que las convierte en un reflejo fiel de este proceso tumultuoso y caótico de búsqueda de individualidad e identidad nacional,

²⁸ Rodríguez Coronel, *Novela de la Revolución y otros temas...*, p.158.

²⁹ Max Aub, 1985, *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*, Letras Mexicanas, F.C.E, México, p.38.

lo cual en si ya puede asegurarse es un reflejo fiel de la identidad del mexicano. Esta búsqueda sincera de la identidad, se verá reflejada, más adelante, en autores como Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Octavio Paz y Samuel Ramos, los cuales iniciaran una nueva búsqueda de la identidad mexicana, la interiorización.

Otro aspecto en que coinciden los críticos es que estos dos autores son los narradores de la Revolución Mexicana por excelencia. Con *Los de abajo*, Mariano Azuela fundó, sin proponérselo, *la Narrativa de la Revolución Mexicana* y gracias a la crítica surgida alrededor de su novela, se desencadenó tal polémica, que generó un gran interés, tanto nacional como internacional. *El águila y la serpiente*, de Martín Luis Guzmán, causó nuevamente que la atención de la crítica no dejase de lado la Novela de la Revolución; así mismo, Guzmán se dedicó a escribir únicamente sobre la Revolución Mexicana. Conocidas tanto nacional como internacionalmente, la obra del primero fundó y consolidó el género, la obra del segundo criticó a la política de su tiempo y se convirtió en un referente que moldeó el canon de la época, sobre todo con su novela *La sombra del Caudillo*.

Sin embargo, tanto Mariano Azuela como Martín Luis Guzmán asentaban que un referente como tal de la literatura mexicana por excelencia no existía. No se consideraba en ese entonces que existiera una obra literaria mexicana capaz de representar fielmente el ideal mexicano, sobre todo por la influencia tan grande que tuvo México de la literatura europea, española y francesa. Sin embargo, no se dieron cuenta que ellos mismos, con el tiempo, se convertirían en el referente de la literatura mexicana de comienzos del siglo XX, con su *Ciclo de novelas de la Revolución*, al considerarse a Azuela tanto el fundador como el consolidador de la Novela de la Revolución. Gracias al debate surgido alrededor de *Los de abajo*, *la Narrativa Mexicana de la Revolución* tuvo una enorme atención en el ámbito internacional y abrió, sin quererlo, el camino a los nuevos escritores que tiempo después deleitaron a muchos con sus relatos de la Revolución Mexicana a partir de la década de los treinta, lo que desencadenó un boom de *la Narrativa de la Revolución* y ayudó, sin proponérselo, a formar la identidad mexicana en la década de los cuarenta.

3. Del Maximato a Miguel Alemán, el nacimiento del Partido Nacional Revolucionario y del canon literario en México: (1929-1947)

En la década de los treinta, surgió un auge literario conocido como la Nueva Novela Mexicana o Narrativa de la Revolución Mexicana. Este periodo se inició a partir del año de 1929 con la publicación de la novela *La sombra del Caudillo*, de Martín Luis Guzmán, la cual generó gran polémica al momento de su publicación, debido a los temas que tocaba el autor: el asesinato en Huitzilac de los generales Francisco Serrano y Arnulfo R. Gómez, al levantarse en 1927 contra la posible reelección de Álvaro Obregón y quienes por cierto fueron fusilados arbitrariamente, sin un juicio militar. Tanto el movimiento de la Huertista como los asesinatos de los generales Gómez y Serrano eran acontecimientos que estaban muy recientes en el México de finales de los años veinte, los cuales fueron demasiado escandalosos para la época.

Comenzó a gestarse en 1929, la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) por parte del expresidente Plutarco Elías Calles, en éste mismo año, el político y escritor Martín Luis Guzmán publicó su novela *La sombra del Caudillo*, la cual despertó la intriga en el país debido a su temática y desencadenó sin proponérselo un gran interés literario en México.

El pueblo mexicano, volteó nuevamente su mirada hacia la Revolución, gracias a la polémica que surgió en 1924, alrededor de la novela *Los de abajo* de Mariano Azuela, que provocó se generara un nuevo interés por los ideales del movimiento armado, los cuales estaban aún vigentes en ese momento. Este sentimiento de nacionalismo, explica Danaé de la Rosa, desarrolló una utopía política que se consolidó en 1929 con el nacimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y la publicación de *La sombra del Caudillo*. Ya desde diciembre de 1928, Plutarco Elías Calles invitaba a todas las organizaciones liberales de México a que se unieran al naciente PNR, bajo el pretexto de considerarse como heredero legítimo de la Revolución y así poder unificar dentro del mismo a las diferentes ideologías políticas que deseaban destacar. De esta forma, el PNR buscó generar e institucionalizar nuevas organizaciones dentro de un marco de aparente integración social y política. Esta utopía política de Calles pretendía homogenizar el pensamiento ideológico mexicano en un solo pensamiento integral. Se esperaba por lo tanto, que con el nacimiento del PNR se pudieran controlar los enfrentamientos producidos en cada sucesión presidencial.³⁰

³⁰ Torres de la Rosa, *Avatares editoriales de un "género" ...*, p.65.

Danaé Torres de la Rosa explica que el PNR nació gracias a la crisis que afrontó México después de la Revolución, ya que el pueblo mexicano rechazaba el dogma anterior y sentía una naciente necesidad de crear nuevas ideologías e instituciones. El canon literario se vio beneficiado por las nuevas condiciones políticas, al promover el desarrollo de la cultura revolucionaria y propiciar la aceptación de este sistema literario, aunque aclara que la creación del PNR no formaliza, pero si favorece el clima de aceptación de la Novela.³¹ Al respecto, en *Avatares editoriales de un “género”*, Danaé Torres de la Rosa explica:

Aunque es cierto que su establecimiento [se refiere al PNR] favoreció un clima social nacionalista que aceptara la Novela de la Revolución, no como un nuevo género literario, sino como una manifestación artística de raigambre mexicana... Al mismo tiempo la creación del PNR dotó de otro significado a la literatura del periodo: fueron sus ramificaciones culturales las que se encargaron de plasmar y mantener los hechos gloriosos en la memoria colectiva, para justificar la existencia de dichas renovaciones políticas que materializaron e institucionalizaron la ideología que determinó el rumbo de la nación...³²

La institucionalización de la Novela de la Revolución se debió a una determinada serie de factores que la privilegiaron de entre un sistema literario que proponía una literatura vanguardista [*Los Contemporáneos* y *Los Estridentistas*] o la idealización de una edad dorada [Los colonialistas].³³

Por otro lado, la Narrativa de la Revolución Mexicana se había dado a conocer años antes gracias a la polémica surgida en el diario *El Universal* y otros periódicos entre dos críticos literarios: Julio Jiménez Rueda y Francisco Monterde sobre la novela de Mariano Azuela, *Los de abajo*. Controversia de que refiere Danaé Torres de la Rosa, fue el punto literario detonante que influenciaría tiempo después en la Narrativa Mexicana para el surgimiento de toda una oleada de obras narrativas, las cuales compartían el hecho de ser inspiradas en el movimiento revolucionario. En el centro de esta disputa, Torres de la Rosa explica que las críticas hacia la obra iban encaminadas a las características formales que validaban a la obra *Los de abajo*, como novela, lo que desencadenó dentro de la conciencia nacional una búsqueda de mexicanidad, la cual logró llamar la atención no solo del pueblo mexicano en general, sino también de algunas autoridades culturales y políticas, que se encontraban favorecidas gracias a cierta influencia,

³¹ *Ibid.*p.66.

³² *Ibid.*p.66.

³³ *Ibid.*p.57.

tanto en el público como en determinadas instituciones de las altas esferas, lo que comenzó a motivar aún más la lectura de este tipo de literatura.

Gracias a la popularidad que la novela de Mariano Azuela adquirió se generó un movimiento literario alrededor de la Novela de la Revolución. Eventualmente, la novela de *Los de abajo* comenzó a publicarse nuevamente en folletines de *El Universal Ilustrado*, la editorial Botas y posteriormente fue traducida a otros idiomas, al francés, inglés, yugoslavo, alemán, japonés y checoslovaco, lo que le generó un carácter internacional.³⁴

De acuerdo a Danaé Torres de la Rosa, las autoridades gubernamentales, pertenecientes en su mayoría a las clases medias, que tomaron las riendas del país a finales de la década de los veinte, fueron piezas clave para la institucionalización de la obra de Mariano Azuela: *Los de abajo*, así como el posterior establecimiento del canon literario.

El renombre de autoridades gubernamentales otorgó el prestigio necesario para que las editoriales reeditaran la novela de Azuela, en un principio rezagada, casi en el olvido, debido al régimen anterior; sin embargo, con la nueva perspectiva que otorgaba una nueva ideología política y social, las nuevas generaciones de lectores comenzaron a interesarse cada vez más por la Narrativa de la Revolución. Es necesario aclarar que los gustos de la clase media alta culta, después de todo, influyeron en la propagación de esta narrativa.³⁵ En otras palabras, la intervención y participación del gobierno influyó tanto en la recepción como en la producción de las obras literarias, “porque ya sea de forma sutil o arbitraria, el gobierno sugiere que leer”.³⁶

Uno de los grupos que apoyaron en el posicionamiento y la difusión de la novela revolucionaria, así como en el establecimiento de canon literario con la conformación del corpus de la Narrativa de la Revolución fue el grupo de *Los Contemporáneos*, durante la década de los veinte. Dentro de la revista de *Los Contemporáneos*, se publicaron fragmentos de dos novelas de Mariano Azuela: *La luciérnaga* y *la Malhora*. Al ser conocida internacionalmente por el público extranjero, la Novela de la Revolución acrecentó y afianzó el prestigio autoral de los escritores mexicanos, gracias a esto se amplificó el interés de otros críticos en la Narrativa de la Revolución Mexicana.³⁷

³⁴ *Ibid.* pp.70-71.

³⁵ *Ibid.* pp.74-75.

³⁶ *Ibid.* p.76.

³⁷ *Ibid.* pp.76-77.

Gracias al apoyo individual que los miembros de Contemporáneos dieron a las obras de la Narrativa Mexicana, se favoreció la orientación en los gustos de críticos y de lectores comunes. Muchos de los escritores dedicados a la Revolución tenían altos cargos, al respecto, Danaé Torres de la Rosa explica:

Salvador Novo, por ejemplo, era el jefe de la literatura de *El Universal Ilustrado*... además de ser jefe del Departamento de Publicidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores y jefe del departamento editorial de la Secretaría de Educación Pública. Bernardo Ortiz de Montellano apoyando la actividad educativa, fue el inspector instalador del departamento de Bibliotecas, así como organizador de la Feria del Libro en 1924. Para 1930, sus ocupaciones incrementaron notablemente: jefe de Publicaciones con adscripción al departamento de Publicidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores, director de *Contemporáneos* y sus horas dedicadas a la docencia. Jaime Torres Bodet, entre muchos cargos importantes dentro de la administración cultural, fue secretario de Educación Pública en dos ocasiones, así como fundador de la comisión nacional de libros de textos gratuitos, en los cuales destacan los nombres de novelistas de la Revolución, quizás también por la colaboración de José Gorostiza y Carlos Pellicer, e incluso de Martín Luis Guzmán, quien sería nombrado presidente de la comisión en 1959 y entregaría los primeros libros al año siguiente. La opinión del grupo de *Contemporáneos* no solo fue relevante por el peso de sus nombres, sino además porque tenían una concepción de la literatura totalmente opuesta a la de Azuela.³⁸

A parte de *Los Contemporáneos*, Danaé Torres de la Rosa declara que existieron otras personalidades que también participaron en el debate literario de 1925, quienes, con su influencia, ayudaron a la difusión de la Narrativa de la Revolución. Estas personalidades son: “Víctor Salado Álvarez, reconocido crítico y escritor de la época; Carlos Noriega Hope, editor de *El Universal Ilustrado*; Julio Jiménez Rueda; Federico Gamboa; Enrique González Martínez, José Vasconcelos”.³⁹ Así como también otros autores “de la novela de la Revolución y de la novela indigenista y proletaria como Samuel Ramos, Ermilo Abreu Gómez o Xavier Icaza, Alfonso Reyes, el Abate de Mendoza o Gregorio Ortega y para finalizar a Antonio Castro Leal, autor de *La Antología de la Novela de la Revolución Mexicana*”.⁴⁰

Gracias a la polémica surgida en los años de 1924 a 1925 y 1935, algunos sectores de la población mexicana de ese entonces comenzaron a interesarse por la Narrativa de la Revolución Mexicana, teniendo ésta su auge durante la década de los treinta. Debido a la polémica surgida

³⁸ *Ibid.*p.78.

³⁹ *Ibid.*p.79.

⁴⁰ *Ibid.*p.79-80.

por la crítica a la novela *Los de abajo* y por la publicación de *La sombra del Caudillo*, cada vez más autores como Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Nellie Campobello, Rafael F. Muñoz, Francisco L. Urquiza, se hicieron de renombre. Cabe señalar que, en esta época de identidad revolucionaria, Plutarco Elías Calles aprovechó el auge revolucionario; sin embargo, censuraba todas aquellas publicaciones que criticaban las acciones o proceder del gobierno; también eran víctima de sus represalias aquellas obras que pusieran en evidencia sus acciones del pasado, como es el caso de *La sombra del Caudillo*.

A partir de ese entonces, la gesta de un canon literario se vio reforzado gracias al auge político y la difusión que la prensa le otorgó. Puede decirse que la Novela de la Revolución se creó como un producto derivado de un imaginario cultural, en un periodo fundamental de crisis, en el que se había desatado la búsqueda de una identidad nacional, la cual nos definiera de los demás países. Esta identidad nacional vio su raíz en los escritores mexicanos, moldeadores de la cultura, justo al mismo tiempo en que las instituciones nacionales se fundaban. Debido a todo lo anterior, podemos concluir que ambos fenómenos: el surgimiento de un Canon literario y la creación institucional, no son independientes entre sí, es decir, dependen uno del otro.⁴¹

Durante la década de los treinta, no se hablaba de otra cosa que no fuese de la Revolución Mexicana, por ello muchos trabajos literarios sobre este tema se publicaron incansablemente, creando así una demanda casi desmedida en las editoriales y los periódicos de la época. Tiempo después, gracias al exilio forzoso de Plutarco Elías Calles del país por Lázaro Cárdenas, para que el ex presidente no siguiera gobernando a la sombra, la Narrativa Mexicana tendría su mayor auge literario, durante la década de los treinta, fomentado y patrocinado por la presidencia de Lázaro Cárdenas en (1934-1940).

Así mismo, el auge literario que comenzara en 1934, disminuyó paulatinamente durante la década de los cuarenta, en el sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946). Tiempo después que Miguel Alemán Valdés asumiría la presidencia (1946-1952) y modificará el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) de Lázaro Cárdenas a Partido Revolucionario Institucional (PRI), en 1946. Justo un año después en 1947, se cierra el ciclo de la novela de la Post-Revolución con la publicación de la novela *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez.

El modelo de la Novela de la Revolución se constituyó desde un inicio en dos aspectos, el temático y el formal. Dentro del aspecto temático encontramos los aspectos que conforman

⁴¹ *Ibid.*p.65.

la Revolución como: batallas, héroes, fechas concretas, contrastes brutales entre idealismo y realidad, así como la dicotomía de civilización y barbarie que encontramos, por ejemplo, en la novela *Los de abajo*, de Azuela, la cual muestra los males del pueblo, así como los detonantes del movimiento armado. Dentro del aspecto formal, la novela privilegió el habla popular, el estilo coloquial y las narraciones descriptivas con tintes naturalistas, es decir, un estilo novedoso dentro del contexto de la literatura mexicana, el cual presenta crónica, lenguaje coloquial, cuadros y escenas naturalistas.⁴²

Otro aspecto de la Novela de la Revolución es el de la mitificación de los héroes revolucionarios y como esta mitificación tuvo mucho que ver con la cultura nacionalista que prevaleció durante la década de los treinta en el México Post-Revolucionario. En *Avatares editoriales de un "género"*, Danaé Torres de la Rosa declara:

La mitificación de los héroes de la Revolución por medio de las expresiones artísticas forma una cosmovisión congruente y accesible para cada uno de nosotros. Todas estas particularidades resaltan el retrato del mexicano y su medio que tanto se privilegió, no solo en la novela de la Revolución, sino en las expresiones líricas del movimiento revolucionario como el corrido.⁴³

Después del gobierno de Calles y durante todo el Maximato, existía una suerte de censura entre los escritores de la época, incluso los más osados no se atrevían a hablar de ciertos temas que involucraran a la Revolución. Por ello, no es de extrañar que, en 1929 durante el Maximato, Plutarco Elías Calles se escandalizara ante la publicación de *La sombra del Caudillo* e intentara detener su publicación. Durante la época de los treinta, logró darse un auge literario sobre el tema de la Revolución gracias al exilio de Calles. Los críticos consideran a *La sombra del Caudillo* como la obra de la gesta del canon mexicano porque su publicación coincidió con el nacimiento del PNR, del mismo modo representa otro aspecto de cambio en la Revolución, el hecho de que el movimiento se trasladó del campo a la ciudad, del pueblo al gobierno, o como dice Carlos Monsiváis del caballo al Cadillac.

Durante su gobierno, Lázaro Cárdenas se encargó de hacer un llamado a todos aquellos políticos e intelectuales que habían sido exiliados del país por causa de sus ideales políticos a

⁴² *Ibid.*p.59.

⁴³ *Ibid.*pp.62-63.

regresar a México y formar parte del cambio político e ideológico en el país. En *Avatares editoriales de un "género"*, Danaé Torres de la Rosa expone:

El aspecto ideológico, correspondió a un ideal nacionalista que apoyó los intereses políticos y demagógicos de la posrevolución. Es aquí donde un sistema preponderante en un tiempo y espacio pasa a convertirse en un modelo. El modelo se constituye a partir de que un sistema se populariza y se puede hablar sobre ello, pues en él se encuentran las reglas que determinan el seguimiento de un género literario y por ello resulta ejemplar.⁴⁴

Es por esto que muchas figuras importantes sobre todo pertenecientes al llamado *Ateneo de la Juventud* como Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Julio Torri, entre otros, regresaron a México, motivados por el presidente Cárdenas, para la creación y publicación de un nuevo material literario, concerniente a la Revolución Mexicana, con la finalidad de gestar un nuevo ideal revolucionario que consagrara al gobierno mexicano como heredero legítimo de la Revolución. Durante la década de los treinta, el tema central en la novela de la Post-Revolución es el de la Revolución hecha Gobierno,⁴⁵ así mismo, la corrupción pareciera ser la obsesión de sus escritores.⁴⁶

Al asumir la presidencia Manuel Ávila Camacho en 1940, comienza con él una nueva década. De acuerdo a Carlos Monsiváis, el país buscaba una estabilidad económica e inculcaba las ideas de la modernidad y el progreso. Durante la década de los cuarenta, surge una línea de transición de lo rural a hacia lo moderno, la cual se vio fuertemente marcada en la literatura de la década, ya que, al mismo tiempo, que se gestaban obras literarias en la rama de la Narrativa de la Revolución, se producían también otro tipo de géneros literarios; la novela indigenista y la novela proletaria.

La novela indigenista gestó obras como *el Resplandor* (1937), de Mauricio Magdaleno; *Nayar* (1941), de Miguel Ángel Méndez; *Los peregrinos inmóviles* (1944), de Gregorio López y Fuentes; *Lola Casanova* (1947), de Miguel N Lira; *El callado dolor de los tzotziles* (1949), de Ramón Rubín ; y *Juan Pérez Jolote* (1949), de Ricardo Pozas.⁴⁷ Precisamente, esto se debió, gracias a que algunos escritores de la época decidieron enfocarse hacia lo rural, las tradiciones y costumbres de los indígenas y al indígena como individuo. En contraste a esto, los escritores

⁴⁴ *Ibid.*p.81.

⁴⁵ Carlos Monsiváis, *Sociedad y cultura*, en Rafael Loyola, 1990, *Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40*, Grijalbo, México.pp.293-294.

⁴⁶ *Ibid.*p.298.

⁴⁷ *Ibid.*p.296.

de la novela proletaria o de los trabajadores, deciden enfocarse a la ciudad, hacia la vida laboral de los obreros y cómo es que éstos se desenvuelven tanto en la ciudad como en las fábricas. De esta narrativa surgen obras como *Huasteca* (1939), de Gregorio López y Fuentes; *El doble nueve* (1949), de Rodolfo Bermúdez; *En la rosa de los vientos* (1941), de José Mancisidor; y *Juan del Riel* (1941), de José Guadalupe de Anda.⁴⁸

La Narrativa de la Revolución, poco a poco dejó de lado el paisaje agreste y de campo, muy característico de la Novela de la Revolución, para dar paso a la ciudad como personaje, a la vida en la capital. Se dejó de lado la vida rural y se comenzó una nueva vida en la ciudad, a lo que Carlos Monsiváis explica que “durante la década de los cuarenta se filtra una metáfora difundida por el periodista Carlos Denegri (símbolo del poder depredador de la prensa): la Revolución se bajó del caballo y se ha subido al Cadillac”.⁴⁹

Poco a poco, durante la década de los cuarenta, La Narrativa de la Revolución comienza a rezagarse, el auge literario surgido en la década de los treinta comenzó a apagarse, a deteriorarse, se deja de lado, hasta que finalmente en 1947, con la publicación de la novela *Al filo del agua*, de Yáñez, se cierra este estilo narrativo de novela. Un año antes, en 1946, con la llegada de Miguel Alemán Valdez a la presidencia de México, se modificó el PRM al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y es así como terminó de consolidarse el partido del Gobierno del Estado. Para finalizar, Danaé Torres de la Rosa dice:

La novela de la revolución fue un medio eficaz que, junto al cine, el muralismo y otras expresiones culturales, afianzaron el pensamiento nacionalista, crearon y lograron institucionalizar la cultura de la revolución mexicana al crear símbolos culturales que se fijaron en la memoria colectiva a través de los años.⁵⁰

⁴⁸ *Ibid.*p.297.

⁴⁹ *Ibid.*p.279.

⁵⁰ Torres de la Rosa, *Avatares editoriales de un “género” ...*, p.81.

II. La Figura mítica de Francisco Villa, en *Memorias de Pancho Villa, de Martín Luis Guzmán*

1. Biografía del Autor

Martín Luis Guzmán nació en Chihuahua, el 6 de octubre de 1887, en la calle Libertad, en la casa de sus abuelos maternos. Por ese entonces, su padre, el Coronel Martín Luis Guzmán se encontraba desempeñando la labor de jefe de armas en el Paso del Norte y pidió su traslado a la Ciudad de México, cuya respuesta positiva coincidió con el nacimiento su primer hijo varón.⁵¹ El coronel Guzmán hizo valer la orden presidencial que lo integraba al Vigésimo Primer Batallón, establecido en la Ciudad de México, en la cual buscó un sitio donde vivir para su familia: su esposa, Carmen Franco Terrazas, y sus dos hijos, Carmen Isabel y Martín Luis, finalmente el coronel encontró una modesta casa de renta, ubicada en el número 242 de la 2ª calle de la Joya en la prefectura de Tacubaya, donde Martín Luis Guzmán pasaría su infancia.⁵² A los once años de edad, Martín Luis Guzmán se trasladó junto con su familia a la Ciudad de Veracruz donde cursaría la secundaria en la Escuela Cantoral Francisco Javier Clavijero, quedando maravillado por el paradisiaco lugar, y por sus historias de piratas.⁵³

A la edad de catorce años, Martín Luis Guzmán decide crear un pequeño periodiquito llamado *La Juventud*,⁵⁴ y a los quince años, regresa a la Ciudad de México y asiste a la Escuela Nacional Preparatoria, situada en ese entonces en el Colegio de San Ildefonso que, además, se desempeñaba también como la escuela superior del liberalismo mexicano.⁵⁵

Al terminar sus estudios de preparatoria, Martín Luis Guzmán ingresó en 1909 a la Facultad de Leyes y aunado a sus estudios de jurisprudencia, Guzmán se desempeñó también como redactor del periódico *El Imparcial* del cual se desentendió al comenzar la gaceta con las difamaciones al movimiento maderista.⁵⁶

⁵¹ Susana Quintanilla, 2009, *A salto de mata, Martín Luis Guzmán en la Revolución Mexicana*, Tusquets, México, p.23

⁵² *Ibíd.* p.24

⁵³ Martín Luis Guzmán, 2010, *Apuntes sobre una personalidad en Academia, en Obras completas vol. II*, F.C.E, México, pp.466-467.

⁵⁴ *Ibíd.* pp. 467.

⁵⁵ *Ibíd.* pp. 468.

⁵⁶ *Ibíd.* pp.118-119.

Justo un año después que comenzará sus estudios en la facultad de leyes, Martín Luis Guzmán recibió la noticia de que su padre el coronel Guzmán había sido herido en el Cañón del mal paso, al ser enviado a repeler las tropas maderistas, el 29 de diciembre de 1910. Herido de gravedad y en su lecho de muerte el padre de Martín Luis Guzmán le confesó a su hijo que compartía secretamente los ideales maderistas y después murió. Las últimas palabras de su padre, junto con su simpatía por las ideas maderistas, motivaron a Guzmán a unirse a las revueltas maderistas de la Ciudad de México, llevadas a cabo del 24 al 25 de mayo de 1911, movimiento que le dio entrada a la vida política, así como material para iniciarse como escritor y periodista⁵⁷ y en aquel año se había unido al grupo *Ateneo de la Juventud*, que militaba con las ideas revolucionarias y del cual tiempo después muchos de sus integrantes se unirían a las filas revolucionarias como Alfonso Reyes y José Vasconcelos.⁵⁸

Después de esta breve introducción, no puede entenderse la vida y obra de Martín Luis Guzmán sin hablar de sus tres facetas (escritor, político y periodista), las cuales no deben ser estudiadas como entidades separadas, ya que la primera no puede entenderse sin la segunda.

Facetas de Martín Luis Guzmán

El escritor:

Las obras completas de Martín Luis Guzmán están contenidas en dos volúmenes no muy extensos, comenzó a escribir entre 1908 a 1912, en sus épocas dentro del grupo del Ateneo al debutar con tres pequeños ensayos, en la revista *Nosotros*, en una columna llamada *Los Viajes de Puck*, ensayos que excluyó de las obras completas.⁵⁹

A Martín Luis Guzmán se le empezó a conocer como hombre de letras con la publicación de su trabajo periodístico *La Querrela de México* (1915), ensayo de síntesis histórica que el autor publicó la primera vez que huyó de México.⁶⁰ Guzmán escribió para periódicos y revistas, cuyas selecciones de esos trabajos están reunidos bajo el título *A orillas del Hudson* (1920), publicado en Nueva York entre 1916 y 1918 por dos periódicos mexicanos, *La Revista Universal* y *El Gráfico*.⁶¹

⁵⁷ *Ibíd.* p.473.

⁵⁸ Antonio Magaña Esquivel, 1964, *La Novela de la Revolución*, tomo I, talleres gráficos de la nación, México, p. 119.

⁵⁹ Emmanuel Carballo 2003, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Porrúa, México, p.58.

⁶⁰ Magaña Esquivel, *La Novela de la Revolución...*, p.127.

⁶¹ *Ibíd.* p.129.

Martín Luis Guzmán publicó su gran novela *El águila y la serpiente* en 1928, la cual se llamó en un principio *Mis experiencias en la revolución* y estaba desarrollada como una crónica testimonial de carácter autobiográfico;⁶² fue gestada a través de entregas en tres diferentes periódicos: *La Opinión*, en San Antonio, Texas, y *La Prensa*, en Los Ángeles, empresa periodística muy importante en las letras mexicanas; así como en *El Universal*, de México, por último, publicada en forma de libro en 1928.

Un año después, en 1929, Guzmán publicó *La sombra del Caudillo*, a diferencia de los personajes de *El águila y la serpiente*, los personajes de *La sombra del Caudillo* son ficticiales y se mueven en un entorno ficticio. Describe Guzmán, en una entrevista a Emanuel Carballo, que después de la publicación de *La sombra del Caudillo*, Calles prohibió que se difundiera su obra a menos de que el escritor hablara de temas menos polémicos.⁶³ A partir de ese entonces, durante la década de los treinta, Martín Luis Guzmán escribió las obras: *Filadelfia paraíso de conspiradores* (1938), *Las Memorias de Pancho Villa* (1938),⁶⁴ *Javier Mina héroe de España y de México* (1932) y *Piratas y Corsarios* (1988).⁶⁵ Inspirado en las historias de piratas de su adorada Veracruz, a Guzmán le encantaban las historias de piratas.⁶⁶

Tiempo después Martín Luis Guzmán proclamaría tres discursos, al ser nombrado como miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua; el primero titulado *Escaramuza de las ropas talaras*,⁶⁷ pronunciado el 21 de Agosto de 1950 en la ceremonia que la Academia Mexicana de la Lengua celebró en Bellas Artes. El segundo titulado *Batalla por la Autonomía*,⁶⁸ pronunciado el 27 de abril y el 5 de Mayo de 1951 en el Primer Congreso de Academias de la Lengua Española y en el Hotel Majestic el 6 de Mayo de 1951. Por último tenemos *Apuntes Sobre una personalidad*,⁶⁹ que se pronunció el 19 de febrero de 1954, en Bellas Artes, texto

⁶² Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana...*, p.65.

⁶³ *Ibíd.* pp.64-66.

⁶⁴ Magaña Esquivel, *La Novela de la Revolución...*, pp.123-124.

⁶⁵ Esta novela de Martín Luis Guzmán se estima que fue escrita alrededor de la década de los treinta, junto con las novelas *Filadelfia paraíso de conspiradores* (1938) y *Javier Mina Héroe de España y México* (1932), sin embargo, se publicó de forma póstuma por Fondo de Cultura Económica en 1988 y forma parte de una trilogía de novelas que tratan sobre el siglo XIX.

⁶⁶ *Ibíd.* p.67.

⁶⁷ Martín Luis Guzmán, 2010, *Escaramuza de las Ropas Talaras en Academia*, en Obras completas vol. II, F.C.E, México, pp.517-536.

⁶⁸ Martín Luis Guzmán, 2010, *Batalla por la Autonomía en Academia*, en Obras completas vol. II, F.C.E, México, pp.482-516.

⁶⁹ Martín Luis Guzmán, 2010, *Apuntes sobre una personalidad en Academia* en Obras completas vol. II, F.C.E, México, pp.457- 481.

autobiográfico al estilo de la época, discurso que algunos consideran muy similar al de Thomas Mann,⁷⁰ los tres discursos fueron reunidos por Guzmán bajo el título de *Academia* y también escribió algunos folletos.⁷¹

Guzmán decidió sorprender a sus lectores con unos pequeños fragmentos históricos reunidos bajo el título de *Muertes Históricas (1959)*, texto donde realizó una bella descripción de la muerte de Carranza, además de pequeños retratos históricos.⁷²

El político

Martín Luis Guzmán fue sin duda alguna un ferviente maderista, pesaba sobre él la responsabilidad y la firme convicción de la muerte de su padre en manos de las fuerzas revolucionarias. Además de maderista, fue constitucionalista, aunque se refiera a sí mismo como legalista; huye de la Ciudad de México en octubre de 1914, para integrarse al ejército Constitucionalista, lo cual se encuentra en los primeros episodios de *El águila y la serpiente*.

En 1911 fue nombrado delegado a la Convención del Partido Constitucional Progresista, afiliándose así al maderismo. Al convertirse Francisco I. Madero en presidente, Guzmán fue burócrata durante algún tiempo hasta la muerte del presidente Madero.⁷³ A partir del año de 1919 se desempeñó como diputado en México e inicia un nuevo periodo en la trayectoria y la vida política del escritor. También fue director y fundador del periódico *El Mundo*, así como, dirigente civil y un partidario declarado de Adolfo de la Huerta.⁷⁴

Martín Luis Guzmán inicia su segundo exilio, encontrándose fuera de México desde principios de 1924 hasta el año de 1936. Durante su exilio en España, Guzmán tenía responsabilidades fundamentales, como reorganizar la prensa de la República y ser el director de *El Sol*, el periódico más importante del gobierno español, *La luz y Ahora*.⁷⁵

⁷⁰ *Relato de mi vida* (1930), Thomas Mann (6 de junio de 1875 - 12 de agosto de 1955) fue un escritor alemán nacionalizado estadounidense. Considerado uno de los escritores europeos más importantes de su generación, Mann es recordado por el profundo análisis crítico que desarrolló en torno al alma europea y alemana en la primera mitad del siglo XX. Para ello tomó como referencias principales a la Biblia y las ideas de Goethe, Freud, Nietzsche y Schopenhauer.

⁷¹ Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana...*, pp.80-83.

⁷² *Ibíd.* pp.74-80.

⁷³ Magaña Esquivel, *La Novela de la Revolución...*, pp.121.

⁷⁴ Julio Patán 2009, *Para entender a Martín Luis Guzmán*, Nostra, México, p.49-52.

⁷⁵ *Ibíd.*p.59-60.

Al recibir la invitación para regresar a México en 1936 por el entonces presidente Lázaro Cárdenas, Martín Luis Guzmán presenció el derrumbe de la República Española⁷⁶ a raíz del gobierno de Francisco Franco, y se convirtió, sin proponérselo, en un enlace importante entre el Gobierno Mexicano y todo el movimiento a favor de los republicanos y los exiliados de España.

Durante las décadas de 1940 y 1950 Guzmán fue una figura pública muy importante en México, así como el director y redactor de la revista *Tiempo*, con la cual militó políticamente y realizó muchas críticas, sobre todo durante los gobiernos de los presidentes Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952). Una de sus críticas más importantes se realizó en 1945, debido a la visita del cardenal José María Rodrigo de Villeneuve a México, durante los festejos del 50 aniversario de la coronación de la Virgen de Guadalupe, publicada en *Tiempo*, con el título de *Agresión Guadalupeña*.

En el evento de la Academia Mexicana de la Lengua, celebrado el 19 de febrero de 1954 ante la presencia del presidente de la República, Adolfo Ruiz Cortines, Martín Luis Guzmán pronunció su discurso titulado *Apuntes sobre una personalidad*,⁷⁷ el cual ha sido considerado como uno de los discursos más bellos, pronunciados en la Academia Mexicana y contó con la presencia tanto de secretarios de Estado como de dirigentes del Partido Revolucionario Institucional, gobernadores y las personalidades del medio artístico de la época.

Como Senador en 1970, Guzmán pasó por una disputa con el Partido Acción Nacional, debido a que éste no había aceptado su nombramiento político como senador, debido a su renuncia a la ciudadanía mexicana. En su defensa, el pequeño discurso que ofreció Martín Luis Guzmán es extraordinario, al afirmar que, si no era mexicano ni español, entonces le estaban negando el derecho fundamental y humano de tener una nacionalidad y una patria.

El periodista

Martín Luis Guzmán inició su carrera como repórter en 1908, así se les llamaba en aquella época a los corresponsales ya que no tenían derecho de poner sus nombres en el periódico *El Imparcial*, de Rafael Reyes Espíndola. Durante su exilio en España con su amigo Alfonso Reyes bajo el seudónimo común de “Fósforo”, ambos inventan la crítica cinematográfica en

⁷⁶ El régimen dictatorial de Francisco Franco, que se consideró como la caída de la república de España.

⁷⁷ Luis Guzmán, *Apuntes sobre una personalidad en Academia...*, pp.457- 481.

castellano. Sus crónicas periodísticas son publicadas en el semanario madrileño *España*, revista emblemática, la cual es el órgano de consagración de la generación de 1898 y de iniciación de la generación del 1914.⁷⁸

En la Ciudad de Nueva York, nuestro autor es el artífice de dos revistas extraordinarias en español dentro de la comunidad hispanoamericana: la primera es *El Universal* y la segunda *El Gráfico*; en ambas escribió bajo seudónimos, muchos de los cuales no han sido identificados aún, por lo que numerosas publicaciones en ambas revistas no ha podido ser recuperadas.⁷⁹ A su regreso a México, funda el periódico *El Mundo*, el cual le fue arrebatado en el momento de su segundo escape de México. Así mismo, Martín Luis Guzmán fue muy conocido por su continua participación en el periódico *El Universal*, a lo largo de su exilio.⁸⁰

A su regreso a México, en 1942, Guzmán crea la revista *Tiempo, semanario de la política y la verdad*. En general la revista *Tiempo* ha sido un referente básico para la investigación histórica, pues muchos investigadores han acudido a las publicaciones de *Tiempo* en busca de referentes históricos, la razón principal se debe a que no solo da cuenta puntual de los antecedentes históricos ocurridos en México, sino también del resto del mundo y abre dentro de ella un espacio de debate y reflexión.

Muchos periodistas de la vieja escuela recuerdan a *Tiempo* como el modelo a seguir en términos de periodismo, cuya labor periodística está muy emparentada con la revista *Time*, por lo que no es casualidad que su revista se llame *Tiempo*. Un aspecto fundamental en *Tiempo* fue el manual para la elaboración de periodismo que Guzmán incluyó, el cual se encargaba personalmente de hacerle llegar a sus empleados.

La muerte de Martín Luis Guzmán

Martín Luis Guzmán murió a los 89 años de edad, el 22 de diciembre de 1976, en su despacho de la revista *Tiempo*, sobre su mesa de trabajo, llena de papeles, libros, gavetas y rodeado de sus revistas y archivos, frente a la foto de su padre el coronel Martín Luis Guzmán.⁸¹ Desafortunadamente, Guzmán murió en medio de una polémica que opacó su pensamiento, obra y acciones dentro de las nuevas generaciones. Al ser senador de la República de 1970 a

⁷⁸ Magaña Esquivel, *La Novela de la Revolución...*, pp.129-130.

⁷⁹ *Ibíd.* p.42-46.

⁸⁰ *Ibíd.* p.50-51.

⁸¹ Patán, *Para entender a Martín Luis Guzmán...*, p.72.

1976, cometió uno de los más grandes errores de su vida, al defender el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz frente a una tribuna pública, en un doloroso momento social⁸² y de enorme desprestigio del PRI. Esta infortunada declaración, le hizo perder la popularidad ganada entre los jóvenes intelectuales hasta ese momento, personalidades como Carlos Monsiváis y José Emilio Pacheco, quienes anteriormente lo admiraban, terminaron por repudiarlo.⁸³

A partir de ese entonces, las nuevas generaciones se referían a él como el último de los priistas, confundiendo su personalidad con la de un aristócrata del porfiriato. Como consecuencia de esto, se fragmentó su obra y párrafos enteros de su trabajo fueron sacados de contexto y se utilizaron para dar la impresión de un Guzmán comprometido desde siempre con los intereses del Estado Mexicano, olvidando su capacidad de crítica, siendo lo peor de todo, la exclusión intencional y determinada de la obra del escritor tanto de las aulas como de los espacios universitarios, por lo que de la noche a la mañana se dejó de leer a Guzmán. Sin embargo, no dejó el político de ser uno de los autores más leídos en todo México, sobre todo de sus obras más importantes, *El águila y la serpiente* y *La sombra del Caudillo*.

2. Motivos del Autor

A sus 49 años de edad, el 31 de marzo el 1936, Martín Luis Guzmán regresó a México con la ayuda del entonces presidente Lázaro Cárdenas, después de doce años del exilio al que lo había orillado el expresidente Álvaro Obregón. Buscando iniciar una nueva etapa en su vida, así como en el ámbito literario, Guzmán esperaba poder realizar una de sus más grandes ambiciones, el de analizar a fondo la Revolución Mexicana.

Tiempo después publicó, al principio por entregas y después consolidado en dos volúmenes, el libro *Memorias de Pancho Villa (1938)*, un texto épico que no fue muy aceptado por la crítica de la época por dos motivos: el primero se debió a que Martín Luis Guzmán utilizó las memorias que Francisco Villa le había dictado a Manuel Bauche Alcalde; y el segundo se debió a que intentó utilizar el lenguaje propio del caudillo, como si éste hubiese narrado su vida, lo que hacía de este libro un intento autobiográfico del guerrillero, intento que muchos críticos

⁸² La masacre estudiantil de Tlatelolco en 1968.

⁸³ *Ibíd.* p.73-75.

consideraron, en ese entonces le otorgaba poca credibilidad a la novela, considerándola como un experimento fallido del escritor.⁸⁴

Realmente la intención de Martín Luis Guzmán en *Memorias de Pancho Villa* era la de mostrar las diferentes facetas de Francisco Villa, así como la evolución de su persona, comenzando con su descripción como bandido, analfabeto y guerrillero, a ser el dirigente de la facción más popular y trascendente de la Revolución Mexicana, sin embargo los intelectuales de la época se negaban a aceptar la importancia del caudillo como una de las figuras más importantes del movimiento armado, aspecto que reclamó Guzmán al sector erudito de la sociedad de la década de los cuarenta, y resaltó su afán por destacar la figura de Villa como la de un hombre que surgió de la pobreza y fue capaz de construir y dirigir un movimiento revolucionario, al exaltar al caudillo como un gran dirigente.⁸⁵

Díaz Arciniega, en su prólogo al libro *Obras completas*,⁸⁶ alude que con el propicio entorno político y social del cardenismo, Martín Luis Guzmán se propuso emprender la reconstrucción de la reputación de la imagen de Francisco Villa, así como contribuir en la construcción de una idea mejor de la Revolución y sus hombres. Por otro lado, la idea de proyectar de forma autobiográfica la figura de Francisco Villa, fue algo que siempre fascinó y persiguió al autor. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, Guzmán describe:

Siempre me fascinó, el proyecto de trazar en forma autobiográfica la vida de Pancho Villa, siempre y por varias razones. Me lo exigían móviles meramente estéticos —decir en el lenguaje y con los conceptos y la ideación de Francisco Villa lo que él hubiera podido contar de sí mismo, ya en la fortuna, ya en la adversidad—; móviles de alcance político—hacer más elocuentemente la apología de Villa frente a la iniquidad con que la contrarrevolución mexicana y sus aliados lo han escogido para blanco de los peores desahogos—⁸⁷

Aunado con el hecho de que a su llegada a México la figura de Francisco Villa se hallaba inmersa en un desprestigio que la contrarrevolución y sus aliados le habían dado, buscó reivindicar la imagen del caudillo, plasmando en su novela a un hombre nacido en la ilegalidad del porfiriato, quien siendo primitivo e inculto, ajeno de toda enseñanza escolar, pudo elevarse a un estado social notable, por medio de su astucia e incontables proezas y salir del

⁸⁴ Magaña Esquivel, *La Novela de la Revolución...*, pp.123-124.

⁸⁵ Luis Guzmán 2010, *Apuntes sobre una personalidad en Academia...*, pp.476-479.

⁸⁶ Martín Luis Guzmán 2010, *Memorias de Pancho Villa*, en *Obras completas* vol. III, F.C.E, México D.F.pp.7-24.

⁸⁷ *Ibid.*p.30.

bandolerismo en el cual estaba inmerso, arrojado por las circunstancias vividas en la sociedad de su tiempo. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, Guzmán describe:

Por último móviles de índole didáctica, y aún satírica, poner más en relieve cómo un hombre nacido de la ilegalidad porfiriana, primitivo todo él, todo él inculto y ajeno a la enseñanza de las escuelas, todo él analfabeto, pudo elevarse, proeza inconcebible sin el concurso de todo un estado social, desde la sima del bandolerismo a que lo había arrojado a su ambiente, hasta la cúspide de gran debelador, de debelador máximo, del sistema de la injusticia entronizada, régimen incompatible con él y con sus hermanos en el dolor y en la miseria.⁸⁸

Debido a su participación en la Revolución Mexicana y el hecho de haber tratado y conocido en persona a Francisco Villa, Martín Luis Guzmán se veía comprometido a reestablecer la imagen desprestigiada del caudillo, quien parecía solo haber servido a los intereses del general Venustiano Carranza. Al escritor, le molestaba profundamente no solo el desprecio que la facción vencedora de la Revolución le mostró a Villa, por su pasado como bandido, pues la necesidad lo había conducido por ese camino, sino también el hecho de que no se le reconociera el haber sido el más grande dirigente de la Revolución, cuya capacidad de estrategia y de combate le habían otorgado el triunfo al ejército constitucionalista. Esta misma reflexión la vemos plasmada en su discurso a la Academia Mexicana *Apuntes sobre una personalidad*, en el que Martín Luis Guzmán reflexiona las razones por las cuales él siente un compromiso moral de reestudiar la Revolución Mexicana:

Buscaba el conocimiento profundo de su conducta y la tranquilidad de su conciencia como coautor de los actos revolucionarios y como compañero lejano o próximo, de los protagonistas de aquellos actos, aun cuando se tratara de los peores conforme a las valoraciones comunes y corrientes. Para él, la evidencia inmediata— que, activo y participe en lo bueno y en lo malo de la Revolución, no podía desconocer ni disfrazar— eran los individuos, las personas entre quienes se habían movido, y con quienes había actuado y vivido y convivido, así como las acciones cotidianas de esos hombres en lo que tuvieran de públicas y notorias.⁸⁹

Para Martín Luis Guzmán, quien fuera también protagonista del movimiento armado, era importante explicar la realidad de los acontecimientos, ya fueran buenos o malos, dejando de lado los intereses del régimen vencedor, por ello consideraba necesario utilizar a la Revolución como tema de obra literaria, para poder así reescribir la gran figura de los caudillos Villa y Zapata de origen humilde, cuya imagen fue mancillada por los generales revolucionarios Álvaro

⁸⁸ *Ibíd.*p.30.

⁸⁹ Luis Guzmán, *Apuntes sobre una personalidad en Academia...*, p.476.

Obregón y Plutarco Elías Calles, provenientes de familias acomodadas, quienes vieron en la Revolución la oportunidad para enriquecerse. En *Apuntes sobre una personalidad*, Guzmán describe:

En otros términos necesitaba, para no ser una contradicción ante sí mismo, explicarse la existencia y la grandeza de los Pancho Villa y de los Emiliano Zapata –los dos revolucionarios más característicos–: pero explicárselas no como fatalidades históricas a la vez deplorables y útiles, sino como algo que lejos de resultar, en su concreción íntegra, opuesto a la idea de México, era plausible concebible dentro del marco mexicano, concebible en la forma de grandes personalidades cuya aparición no requería disculpas individuales ni nacionales, ni tenía por qué suscitar rubores, antes estaba en armonía con lo máximo que México había dado de sí.⁹⁰

Para Martín Luis Guzmán era necesario explicar la existencia de Villa y Zapata dentro del movimiento armado, pues de otro modo parecería que la Revolución sólo había servido para los fines de las minorías acomodadas, por ello era tiempo de dejar de lado la historia de los vencedores y contar la historia de aquellos hombres cuyos hechos grandiosos eran recordados aún. La intención del autor era recurrir a la imaginación narrativa para construir otra realidad, una contada directamente por los personajes de la Revolución, alrededor de los cuales girara una leyenda increíble, cuya imagen difamada no le restara importancia a la grandeza de sus proezas. Tal es el caso de Francisco Villa, en cuya vida, Guzmán encontró el ejemplo perfecto para la creación de un héroe, un personaje épico, al puro estilo de las novelas griegas. En *Apuntes sobre una personalidad*, Guzmán escribe:

¿Y quién mejor que Pancho Villa, en el cual veía el converger todos esos caracteres y otro más: que no habiendo salido Villa vencedor en la lucha interina por el botín de la Revolución, eso lo dejaba sin amparo frente a los juicios que le armaban todos? Era pues la figura de Pancho Villa la que tenía que poner otra vez en acción, a Villa a quien debía recrear, elaborando con lo eventual y transitorio de su existencia efectiva valores estrictamente necesarios y permanentes, y quedarse entonces con esa verdad, que sería inmovible en las proporciones en que la lograra, porque toda verdad literaria es una verdad suprema que vive por sí sola.⁹¹

Por su educación, Martín Luis Guzmán había tenido acceso a la literatura desde muy joven, y también desde muy joven tuvo el impulso de escribir. Su educación preparatoria le brindó acceso a estudios filosóficos y amplios conocimientos de matemáticas y aritmética. Fue en La

⁹⁰ *Ibíd.* p.477.

⁹¹ *Ibíd.* p.477.

Nacional Escuela Preparatoria donde conocería a Julio Torri, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Antonio Caso y Pedro Enrique Ureña, miembros del *Ateneo de la Juventud*, del cual también Guzmán se haría miembro. Dentro del grupo del Ateneo, Guzmán “se dedicará al estudio de Grecia, así como de su literatura, su arte y su filosofía”,⁹² lo que lo convirtió en un enamorado de las novelas griegas.

De nuevo en *Apuntes sobre una personalidad*, Martín Luis Guzmán reflexiona sobre las razones que tuvo para elevar a Francisco Villa a la altura de un personaje literario. Una de estas razones era que el escritor consideraba que dentro de la obra literaria podría corregir “los defectos” de su personaje, cualesquiera que estos fueran; sin embargo, hay que aclarar que lo que muchos consideraban defectos, para Guzmán eran en realidad virtudes, el autor escribe:

Toda grande obra que se consumaba gracias a los recursos de una personalidad, elevaba los recursos de la personalidad a la categoría de la obra y redimía la personalidad de sus aparentes imperfecciones, fuesen las que fueren, lo que lo autorizaba a decir que ninguna de estas imperfecciones, o flaquezas, o deformidades, era entonces anatema para negar a nadie, ni para privar a nadie, por un supuesto decoro histórico, y para tranquilidad de los enamorados de una patria ficticia, de lo que en verdad se hubiera hecho y en verdad se hubiera sido en la patria autentica.⁹³

En el mismo texto, el escritor aprovecha la oportunidad para hacer un llamado a la comunidad intelectual, a fin de que reconozca que la Revolución Mexicana no solo fue posible gracias a los hombres de letras, o a los ideales del llamado apóstol de la Revolución como Francisco I. Madero, o a la rebeldía de Felipe Ángeles, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, sino que fue necesaria también la bravura y el instinto de sobrevivencia de muchos de aquellos hombres incultos que sin preparación militar, ni intelectual, se sumaron a las filas revolucionarias, hombres que solo tenían la esperanza de que su precaria situación cambiara.

La conciencia de Martín Luis Guzmán le indicaba que era necesario resaltar la participación de aquellos hombres incultos, así como lo hiciera Mariano Azuela en *Los de abajo*, pero no como personajes destinados a padecer, víctimas de sus circunstancias, sino todo lo contrario, al resaltar la capacidad de adaptación y sobrevivencia de estos hombres cuya necesidad se convirtió en la fuerza y el impulso de la Revolución Mexicana. En *Apuntes sobre una personalidad*, el autor escribe:

⁹² Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana ...*, p.59.

⁹³ Luis Guzmán, *Apuntes sobre una personalidad en Academia...*, p.478.

Se haría esta reflexión más: que la Revolución Mexicana no procedió iluminada por una preparación ideológica, sino que había surgido desde lo más hondo de los atisbos o adivinaciones de lo que se llama instinto, y que, naturalmente, a los más instintivos, a los menos transformados por la educación y la cultura, quedaba reservado hacer en ella lo que no era obra de cultura ni de civilización. Se le ocurría también: que eso explicaba cómo los antecedentes sombríos, primitivos, montaraces de un Pancho Villa –en la lucha desde siempre con la sociedad– fueron factores inherentes a la personalidad tras trocadora de quienes traerían un México nuevo, por lo que resultaron indispensables los caudillos y guerreros ignaros, sin cuyo concurso no habría venido el desquiciamiento nacional preparatorio⁹⁴ de los logros de la Revolución.⁹⁵

El retratar los atributos personales de Francisco Villa era describir las capacidades y aptitudes que poco a poco elevaron al personaje histórico a convertirse en el dirigente del ejército más grande del norte del País, *La División del Norte*, así como su benefactor por su capacidad para los negocios. Desde el momento en que conociera a Francisco Villa, Martín Luis Guzmán quedó maravillado de la capacidad nata del caudillo, no solo llamó su atención la bravura, la franqueza, la fiereza y mano dura con que dirigía a sus tropas, sino también su capacidad en la estrategia militar y los negocios, así como su calidad humana y su sentido de la lealtad y la justicia.

La personalidad de Francisco Villa, para el autor, era sincera, ajena pero no ingenua de los intereses políticos y económicos de los otros dirigentes revolucionarios, como Venustiano Carranza o Álvaro Obregón, sino más bien apegada ante todo a los ideales de Francisco I. Madero a quien Villa siempre admiró, ideales que el caudillo buscó que se respetasen siempre, como forma de honrar la memoria de Madero a la muerte de éste. Sin embargo, las adversidades que se le presentaron a Francisco Villa en el camino, así como la incompreensión de aquellos a quienes alguna vez llamó aliados, lo llevaron de nuevo a la clandestinidad, para posteriormente ser asesinado. En *Apuntes sobre una personalidad*, Guzmán escribe:

Porque estimaba ya extraordinario el hecho de que habiendo crecido Villa en la miseria y la ignorancia más absolutas, y habiendo tenido que ponerse desde la adolescencia en la lucha con la sociedad y convertirse en bandolero por obra de sus desgracias, hubiera sido capaz de subsistir así en espera de que algo le deparase otra suerte; y se admiraba de ver como Villa, al unirse al maderismo, no sólo se había librado de la existencia que traía, sino que supo llegar a ser pronto, por la intuición y los frutos de su genio militar, el primero entre los generales revolucionarios, al punto de concitarse, no obstante su apego a los

⁹⁴Al referirse Guzmán “al desquiciamiento nacional preparatorio”, el autor describe con cierta ironía al impulso que le dieron las fuerzas proletarias y campesinas a la revolución, impulso que los intelectuales no querían reconocer.

⁹⁵ Guzmán, *Apuntes sobre una personalidad en Academia...*, p.478.

anhelos populares más generosos, la malquerencia de quienes, para acabar con él fingían no entenderlo; y se asombraba, finalmente, de que, a la postre, Villa hubiese tenido que combatir con el ejército de Carranza por una parte y con el de los Estados Unidos por la otra, sin sentirse vencido nunca, ni desfallecer, abroquelándose incluso con sus heridas, sin dejarse atrapar o matar por ninguno de los veinticinco mil hombres que andaban cazándolo con la consigna de capturarlo vivo o muerto.⁹⁶

Uno de los aspectos que Martín Luis Guzmán suele reconocer y que toca en su discurso *Apuntes sobre una personalidad*, es que lamentaba el hecho de que su novela dedicada al caudillo había sido mal recibida por la crítica de ese entonces, la cual no comprendió el proceder del autor en su interpretación de la vida del caudillo, al intentar el novelista describir la vida del centauro del norte como si este mismo hubiera escrito sus memorias, intento que la crítica tomó como fallido. En *Apuntes sobre una personalidad*, el autor describe:

Desventuradamente para los propósitos del escritor, lo más impetuoso de la vida, y quizás también de su entusiasmo, se le había ido en aclarar estados de conciencia y en abordar por fracciones, y en forma de tanteo, una obra que solo se habría realizado con toda plenitud emprendiéndola desde un principio con la visión y el brío que da el ánimo artístico cuando no le estorba nada ajeno a su naturaleza. Y le había acontecido algo peor: que ese mismo imperativo que lo forzaba, no por vocación, aunque más irresistiblemente que una vocación, a engolfarse y consumirse en las fortunas y adversidades de la política, traducida con frecuencia en afanes periodísticos, vendría obligándolo a diferir, siempre de un día para otro, la ejecución de los empeños suyos: los de las letras puras simples.⁹⁷

La obsesión de Martín Luis Guzmán de reivindicar la figura de Francisco Villa, lo llevó a decidirse por que fuera el propio caudillo quien hablase de sí mismo en la novela, otorgándole así el autor de *Memorias de Pancho Villa* la oportunidad de narrar su vida al caudillo, tal y como él lo hubiere hecho, así como representar fielmente la figura del general, quien, de acuerdo al propio Guzmán, el Francisco Villa de sus *Memorias* es el Villa verdadero. En su entrevista con Emmanuel Carballo, explica:

Redactarlas significó para mí meterme en el cuerpo y en el alma de Villa: expresar sus impulsos y su acción revolucionaria; contando, todo ello, como él lo hubiera hecho. (...) A Villa no se le había puesto en su lugar hasta que escribí

⁹⁶ *Ibid.* p.479.

⁹⁷ *Ibid.* p.479.

las memorias. El hombre que aquí aparece es el verdadero Villa, no el deformado por las leyendas contradictorias difundidas por amigos o enemigos.⁹⁸

La intención de Guzmán era levantar, dentro de la literatura mexicana de la Revolución, un monumento hacia el general Francisco Villa, monumento del cual lo consideraba merecedor por sus hazañas dentro del movimiento armado, llevándolo inclusive a más alta estima que a su contraparte Emiliano Zapata. En la entrevista con Emmanuel Carballo, Guzmán dice: “Tengo el orgullo de decir que mientras no se le levante, en la Ciudad de México, el monumento que merece, y lo merece por haber sido la expresión humana de la fuerza que hizo posible la Revolución, su monumento es mi libro”.⁹⁹

Al preguntarle Emanuel Carballo su opinión de Zapata: “Abandonemos, por un momento sus libros ¿cómo juzga a Zapata, en contraposición a la figura de Villa?”, Martín Luis Guzmán agrega: “Zapata más que una persona es una leyenda; Villa está por encima de todas las leyendas”.¹⁰⁰

3. Análisis de la Obra

En su prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, Martín Luis Guzmán puntualiza cada uno de los pasos que siguió para la construcción de su novela: describe la llegada a sus manos de los documentos procedentes del archivo personal de Francisco Villa, los cuales estaban en posesión de Doña Ausberta Rentería, una de sus muchas viudas; relata el contenido de cada uno de los documentos del archivo; refiere sobre la investigación que realizó más tarde debido a que se percató que varios de los documentos pertenecientes al archivo de Villa estaban incompletos; finalmente explica el proceso que siguió para narrar su obra desde el punto de vista del caudillo, para dar la sensación de que es el general Francisco Villa quien cuenta sus memorias.

Al tratarse de una novela con intención autobiográfica, es necesario explicar que es una autobiografía. La autobiografía se encuentra dentro del género literario de la biografía, el cual es un género que tiene una condición muy especial ya que es una especie de híbrido que, por sus características, limita entre el género ensayístico y el campo historiográfico, aquel que se dedica a la investigación documental.¹⁰¹

⁹⁸ Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana ...*, p.68.

⁹⁹ *Ídem*

¹⁰⁰ *Ídem*

¹⁰¹ La biografía y su función será explicada más ampliamente en el capítulo tres de la tesis, en el apartado tres titulados, Análisis de la obra.

Dentro de la biografía, la autobiografía se contempla como de un género fronterizo, cuya característica principal es que no puede ser ficcional, “ya que alude a una función comunicativa social y pragmática”, dentro de la cual “el yo autor, es diferente del yo real y del yo de la narración”.¹⁰² Esto se debe a que el Yo que opera dentro de la autobiografía obtiene su identidad a medida que transcurre la narración, ya que el autor está haciendo un acto de memoria.¹⁰³

El carácter de fronterizo, se le otorga a la autobiografía por la clara intencionalidad del autor de crear una identidad que se relaciona directamente con los hechos presentados como reales. Así mismo, la autobiografía participa de rasgos de ficción, aunque como ya se aclaró antes, no se considera así, debido a las claras intenciones del autor de describir hechos históricos a partir de su memoria; sin embargo, al ser también un género narrativo, la construcción autobiográfica del autor muy bien puede pasar a la ficción, aunque describa hechos históricos. Como refiere, María Teresa del Olmo, en su *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, “el carácter fronterizo de la autobiografía, le permite ocuparse tanto del estudio de la historia, la teoría literaria o filosofía; así como cuestiones tales como las oposiciones entre realidad y ficción, la referencialidad del sujeto y la narrativa”.¹⁰⁴

Con todo lo anterior, se intentará determinar el papel que tuvo la autobiografía en la novela *Memorias de Pancho Villa*. Así mismo, veremos el rol fundamental que este género literario desempeña en el tipo de narrador que se desarrolla en la novela de Martín Luis Guzmán.

a) Fuentes

Una gran oportunidad se le presentó a Martín Luis Guzmán cuando su paisana y amiga, Nelly Campobello, buscó su consejo y el de su amigo en común, Alejandro Gómez Arias, sobre el que hacer con unos documentos que habían llegado a sus manos, procedentes de una de las viudas de Francisco Villa, Doña Ausberta Rentería. A la muerte del general Villa, Doña Ausberta buscó a Nellie Campobello, escritora y admiradora del caudillo, para hacerle saber de

¹⁰² María Teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España.p.24

[URL:https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

¹⁰³ María Teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España.pp.24-25.

[URL:https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

¹⁰⁴ María Teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España.pp.25.

[URL:https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

la existencia de algunos documentos pertenecientes al archivo personal del general Francisco Villa, los cuales consideraba de suma importancia. Conocedora Nellie Campobello de las intenciones que acompañaban a Martín Luis Guzmán al volver del exilio, debido a su entrañable amistad, le hizo llegar a su vez estos documentos para que éste los revisara.¹⁰⁵

En su prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, Guzmán describe lo siguiente:

Del archivo del general Villa he tenido a la vista un cuerpo de papeles, insospechables en cuanto a su valor histórico y autobiográfico, formado como sigue: 1) por la *Hoja de servicios de Francisco Villa*, documento, relativo a la Revolución Maderista de 1910 y 1911, que consta de 40 páginas de papel de oficio escritas a máquina; 2) por un relato puesto a lápiz en 10 hojas de papel de diversos tamaños y clases, y 3) por cinco cuadernos grandes manuscritos con tinta y excelente caligrafía, que en junto suman 242 páginas y cuya portada dice: *El General Francisco Villa, por Manuel Bauche Alcalde, 1914.*¹⁰⁶

Para Martín Luis Guzmán, estos documentos de alto valor histórico, representaban la oportunidad de estudiar y explorar a profundidad los orígenes de la vida del guerrillero, oportunidad que no había tenido en sus años de exilio. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, describe lo siguiente:

La Hoja de servicios refiere lo que Villa hizo desde noviembre de 1910, ya en los albores del movimiento maderista, hasta abril de 1911, cuando, tomada Ciudad Juárez y triunfante Francisco I. Madero, Villa se retiró al pueblo de San Andrés, del estado de Chihuahua. *Los Apuntes a lápiz* empiezan con la huida de Villa a la sierra en 1894 –el futuro guerrillero tenía entonces quince o dieciséis años– y termina en 1914, días después de tomar Villa, general en jefe de la División del Norte, la plaza de Ojinaga. *Los Cinco cuadernos*, que son una biografía redactada en forma autobiográfica y entremezclada con largas consideraciones políticas y análisis históricos y sociales, comienzan como el relato a lápiz: con el suceso familiar de 1894, y llegan hasta el momento en que Villa, tras de fugarse de la prisión militar de Santiago Tlatelolco, logra escapar a los Estados Unidos el 2 de enero de 1913.¹⁰⁷

El autor de *El águila y la serpiente* explica que *la Hoja de servicios militares* relata los servicios prestados por Villa desde noviembre de 1910 en el movimiento maderista, hasta abril de 1911, que concluye con la toma de Ciudad Juárez y el triunfo de Francisco I. Madero. El manuscrito hecho a lápiz, relata los hechos ocurridos a partir de 1894, con la huida del joven Doroteo Arango, a la edad de diecisiete años, de la hacienda el Cogojito, en Canatlán, Durango,

¹⁰⁵ Patán, *Para entender a Martín Luis Guzmán ...*, p.65.

¹⁰⁶ Guzmán, *Memorias de Pancho Villa ...*, p.27.

¹⁰⁷ *Ibíd.* p.27.

concluyendo en 1914 con la toma de la plaza de Ojinaga, siendo en ese entonces jefe de la División del Norte. *Los Cinco cuadernos* manuscritos, tratan de una biografía redactada de forma autobiográfica, mezclada con situaciones políticas y análisis históricos y sociales que inician con el suceso familiar de 1894 y terminan con el momento en que Villa, después de fugarse de la prisión de la Santiago Tlatelolco, consigue escapar de México con la ayuda de José María Maytorena hacia los Estados Unidos, el 2 de enero de 1913.

Para Martín Luis Guzmán era evidente que los documentos que tenía en sus manos fueron dictados directamente por el general Villa a Manuel Bauche Alcalde en algún momento, así mismo Alcalde se había dedicado a realizar su propia versión de lo que el general le había dictado anteriormente. En el prólogo a *Memorias de Francisco Villa*, describe:

Es evidente, por el contexto mismo de los papeles, que la *Hoja de servicios* se redactó bajo la vigilancia directa de Villa y con los datos que él proporcionaba, que *los Apuntes a lápiz* se escribieron mientras Villa relataba (a Bauche Alcalde probablemente) los episodios de su vida, y que *los Cinco cuadernos* son la versión que Bauche Alcalde hizo, añadiendo sus reflexiones sobre el porfirismo y el movimiento revolucionario, de una parte de los Apuntes (la que comprende desde el principio de éstos hasta la llegada de Villa a los Estados Unidos en enero de 1913) y de la Hoja de servicios.¹⁰⁸

El buen ojo de Martín Luis Guzmán se percató de que los archivos habían sido dictados directamente por el general Francisco Villa debido a un agregado a *los Apuntes a lápiz*, también se dio cuenta que desafortunadamente se había perdido parte de su contenido que en su momento redactó Bauche Alcalde, por lo que no se pudo recuperar el manuscrito íntegro; sin embargo, Guzmán sospechaba que parte de este documento pudiera quizás formar parte de los *Cinco cuadernos* manuscritos, porque era innegable que Bauche Alcalde se había basado en estos *Apuntes* y en *la Hoja de servicios militares* para escribir *El General Francisco Villa*. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, describe:

La mitad de *los Apuntes a lápiz* parece haberse perdido, pero indudablemente existieron completos. A esta conclusión se llega comparando con lo que de ellos subsiste lo que contienen los *Cuadernos*, y, más todavía, si se observa que al final de los *Apuntes* hay un agregado de más de página y media, relativo al primer avance de las tropas de Villa hacia el sur, que lleva este epígrafe: “Añadir a la toma de Torreón”. Puede pues afirmarse que Villa contó íntegras a Bauche Alcalde, o a quienquiera que haya tomado los *Apuntes a lápiz*, la etapa de su vida anterior a la campaña revolucionaria de 1910 a 1911 (esta última consignada en

¹⁰⁸ *Ibíd.* p.28.

la *Hoja de servicios*) y la etapa posterior a esa campaña, hasta los sucesos de febrero de 1914.¹⁰⁹

Martín Luis Guzmán explica que, con el manuscrito ya en sus manos, el cual estaba redactado a pluma y con muy buena caligrafía, se percató de que Manuel Bauche Alcalde había no sólo escrito lo dictado por el general Francisco Villa, sino que también había agregado, desde su perspectiva, la percepción de sus reflexiones sobre el porfirismo y el movimiento revolucionario. Aunado a esto, Bauche Alcalde, junto con él mecanógrafo con quien redactó los apuntes, había escrito el manuscrito conforme a su opinión, ya que consideraron cambiar el lenguaje osco del caudillo, es decir, traducir el léxico campesino, rudo, muy natural en Villa, a un lenguaje de hombre culto y ciudadano. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, dice:

A lo que parece, tanto el mecanógrafo que escribió el primero de esos documentos, como quien tomó los *Apuntes* mientras Villa hablaba, tuvieron por demasiado rústico el modo de expresarse del guerrillero y quisieron dar a su dicho una forma más culta, librarlo de sus arcaísmos, mejorarlo en sus construcciones y giros campesinos, suprimir sus paralelismos y sus expresiones pleonásticas. En los *Cuadernos*, Bauche Alcalde se dedicó a traducir a su lengua de hombre salido de la Ciudad de México lo que Villa había dicho a su modo o hecho escribir. En rigor, apenas si en *los Apuntes* aparecen de cuando en cuando el léxico, la gramática, la pureza expresiva del habla que en Villa era habitual cuando no se refería a temas por él aprendidos del todo en las ciudades o a cosas estrictamente castrenses.¹¹⁰

En verdad para Martín Luis Guzmán era lamentable el hecho de que se hubieran perdido parte de *los Apuntes a lápiz*, ya que si algo era atractivo en Francisco Villa, de acuerdo a Guzmán, era su forma de hablar, muy de los montaraces de las sierras de Durango y Chihuahua. Este deleite por el lenguaje rústico no es casualidad en Guzmán, ya que el escritor tenía un particular gusto por las novelas épicas de héroes legendarios, así como también las historias de bandidos y piratas, de ahí su novela *Piratas y Corsarios*. Además, para alguien como Guzmán, quien había tenido la oportunidad de conocer y hablar con el caudillo, no era estimulante el Francisco Villa que describía Bauche Alcalde en los *Cinco cuadernos* de *El General Francisco Villa*. En su prólogo al libro, *Memorias de Pancho Villa*, escribe:

El haber tratado yo a Villa personalmente y con cierta intimidad; el haberle oído contado a menudo episodios de su existencia de perseguido y de revolucionario y sobre todo, el haber tenido entonces el cuidado de poner por escrito, y con cuanta fidelidad textual me era dable, lo que decía él en mi presencia, me

¹⁰⁹ *Ídem*

¹¹⁰ *Ídem*

confirma en la opinión de que ni la *Hoja de servicios*, ni los *Apuntes a lápiz*, ni la versión de Bauche Alcalde son textos redactados en el idioma propio de Villa...¹¹¹

Y era verdad que muchas fueron las conversaciones que Martín Luis Guzmán tuvo con el caudillo. Para Guzmán era un deleite escuchar a Francisco Villa, de hecho, muchas de estas conversaciones se ven reflejadas en su primer novela política *El águila y la serpiente*. Para el entonces joven estudiante de Leyes que se había unido a las filas de la Revolución, la recia figura del caudillo duranguense, le provocó una fuerte impresión, no obstante, la fiereza y rudeza del general Francisco Villa era algo que impresionaba y a la vez gustaba al joven Guzmán. En una de sus muchas entrevistas con su entonces amigo Emmanuel Carballo, Martín Luis Guzmán describe como era estar ente el caudillo. En su libro *Protagonistas de la literatura mexicana*, Emmanuel Carballo pregunta a Guzmán:

—¿Qué me cuenta de *Las Memorias de Pancho Villa*?

—Preparo lentamente las cuatro últimas partes [...] En las memorias no hay una sola palabra que no se base en un testimonio ocular y de primera mano, o en un documento. [...] El germen de *Las Memorias* data de las innumerables conversaciones que sostuve con él: Villa era un fabuloso conversador; yo público entusiasta. Al finalizar éstas, trasladaba al papel, con fidelidad, lo que había escuchado. Algunos de mis giros más castizos, de mis palabras preferidas se los debo a Villa. Su lenguaje campesino, viejo de siglos, daba la impresión de estar recién acuñado: se advertían en él los cantos, los relieves, las efigies...¹¹²

Estaba el lenguaje osco de Villa, tan presente en la mente de Martín Luis Guzmán, que éste se sintió muy decepcionado cuando se percató que Manuel Bauche Alcalde no había respetado la forma natural de hablar del caudillo y también le resultaba lamentable que *Los Apuntes a lápiz* no se hubiesen conservado. Sin embargo, Guzmán tenía en sus manos todavía los cuadernos que conformaban *El General Francisco Villa y la Hoja de servicios militares*, además recordemos que el escritor tenía a la mano los apuntes propios que había tomado de sus conversaciones directas con el caudillo, por lo que no todo estaba perdido.

Con el archivo del general Francisco Villa y sus recuerdos de las andanzas con el caudillo, Martín Luis Guzmán estaba seguro de poder darse a la tarea, no solo de transcribir, sino también de traducir los escritos de Bauche Alcalde al lenguaje propio del caudillo, el cual

¹¹¹ *Ídem*

¹¹² Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana...*, p.68.

Guzmán recordaba desde sus tiempos de revolucionario, cuando bajo las órdenes de Villa había desempeñado algunas funciones como agente de negocios en Estados Unidos.

A pesar de la importancia de los documentos proporcionados por Nellie Campobello y de los apuntes de propia mano que Martín Luis Guzmán tenía en su poder, estos escritos no eran del todo suficientes para consumir la investigación que ayudaría al escritor para la creación de su obra. Como Guzmán lo refiere en su prólogo a *Las Memorias*, aún había lagunas que llenar en los manuscritos de Manuel Bauche Alcalde. En el prólogo a *Memorias de Pancho Villa*, explica;

Respecto al fondo, o sea, a los hechos que se narran y a su valoración histórica, bastarán unas cuantas líneas. Tanto el contenido de las lagunas que hube de colmar hasta la pagina 211, como los hechos que se consignan en las 538 páginas restantes, constituyen un material histórico basado en documentos, o en informes proporcionados directamente a mí por testigos de primera mano.¹¹³

Con la finalidad de enriquecer su investigación, Martín Luis Guzmán se dio a la tarea de indagar y recoger testimonios de otros participantes de la Revolución Mexicana. En su prólogo a las *Obras Completas*, el escritor Víctor Díaz Arciniega refiere:

Para la elaboración de *Memorias de Pancho Villa*, Martín Luis Guzmán se basó en su experiencia directa con los protagonistas, en su participación en algunos episodios, y en múltiples testimonios de antiguos colaboradores como Luis Aguirre Benavides –uno de sus secretarios–, políticos como el general José María Maytorena–gobernador de Sonora, entre otros cargos–, y hasta soldados anónimos de la División del Norte como prueban las respuestas remitidas a los innumerables cuestionarios que él les enviaba.¹¹⁴

Otro aspecto importante es el ambiente en que Martín Luis Guzmán se inspiró para recrear el lenguaje del caudillo, porque si bien es cierto que el autor conocía al dedillo la personalidad ruda y montaraz del caudillo, también es innegable que durante algún tiempo, Martín Luis Guzmán vivió como pasajero errante en los trenes del general Francisco Villa y viajó entre los municipios de Durango y Chihuahua, de tal manera que estaba familiarizado con esta forma osca y sencilla de expresarse de los habitantes de estas zonas. Esto mismo lo describe Ermilo Abreu Gómez en su *Antología de Martín Luis Guzmán*:

¹¹³ Guzmán, *Memorias de Pancho villa...*, p.29.

¹¹⁴ *Ibíd.* p.10.

¿Pero de dónde procede el lenguaje de las Memorias de Pancho Villa? Independientemente de que Martín Luis Guzmán conoció por sus reiteradas estancias la región norteña –Durango y Chihuahua–, tuvo oportunidad de tratar de cerca al pueblo de aquellos rumbos –la figura de Villa en primer lugar–, lo que le permitió llegar al sabor del habla más apegada a la tierra. Este hablar está latente, enjundioso, derramado en la boca de las gentes; se oye y se goza en la calle, en las plazas, en los mercados, en los cuarteles, en los mesones y dondequiera que los vecinos se juntan para mercar, rezar, decir sus cuitas y perder el tiempo en la insubstancial cháchara cotidiana [...] De aquí nació el lenguaje de las memorias. Cualquiera que hoy se aventure por aquellas sendas se tropezará con semejante tesoro. Es claro que este lenguaje conserva vocablos y giros arcaicos, pero ahí nadie sabe que son arcaicos no los toma por tales. Son voces que se han conservado en la región desde los tiempos viejos de la Colonia.¹¹⁵

b) Estructura

Como ya lo refirió Martín Luis Guzmán anteriormente, el impulso de *Memorias de Pancho Villa*, eran las innumerables conversaciones que el escritor había tenido con el caudillo, quedando fascinado desde entonces por el lenguaje que caracterizaba la franqueza y sencillez de la gente libre del norte, un lenguaje que pareciera que lo transportaba hacia otra época de siglos atrás. Y era precisamente por la riqueza de esta forma de expresarse, que parecía tan lejana, que Guzmán se empeñó en que quedase plasmada en su novela, deseo que nació de sus conversaciones con Francisco Villa, esperando poder transmitir a sus lectores la sensación de estar conversando directamente con el caudillo. En *Antología de Martín Luis Guzmán*, Ermilo Abreu dice:

El impulso de la prosa de *Las Memorias* consiste en que es el lenguaje hablado en la región norteña y que ronda incansable por valles y planicies. Es la lengua que Martín Luis Guzmán nos transmite en su libro, añadiendo el vuelo de su capacidad literaria y de su sentido estético. Cuando esta prosa se lee sentimos el acento de su verdad. Entonces advertimos de dónde vienen su ritmo, su entonación y hasta su propósito de contagio. Este valor se mantiene en el más alto nivel estético gracias al esfuerzo del escritor.¹¹⁶

Con todo lo anterior en su poder, Martín Luis Guzmán realizó una serie de pasos para redactar su obra. Primero, se dedicaría a dar el tono del habla de Villa, en el grado que le fuera posible, sin modificar los textos proporcionados por Campobello, *Los Apuntes a lápiz* y *La Hoja de*

¹¹⁵ Ermilo Abreu Gómez 1970, *Antología de Martín Luis Guzmán*, Ediciones Oasis, Oaxaca, México, p.19.

¹¹⁶ *Ibid.* p.20.

servicios militares. Segundo, retraducir, de acuerdo a su criterio, la parte auténtica y autobiográfica de los manuscritos de Manuel Bauche Alcalde, *El General Francisco Villa*. Tercero, escribir una narración original, basada en sus investigaciones y los diversos testimonios recogidos por él, conforme su capacidad se lo permitiera.¹¹⁷

La obra de Martín Luis Guzmán, consiste de cinco libros que conforman un total de 121 capítulos cortos, de entre 23 a 24 capítulos cada uno, el último libro es de 28 capítulos. A diferencia de su obra anterior *El águila y la serpiente*, donde el autor refirió sus propias experiencias y opiniones en la Revolución, creando así una crónica novelada, en *Memorias de Pancho Villa*, su punto de vista narrativo cambia, al colocarse literalmente, en el punto de vista del caudillo, con la intención de que sea Francisco Villa, mediante el recuerdo y la pluma de Guzmán, quien relate sus vivencias.

Otra de las intenciones del autor era la de crear una novela épica, al puro estilo de los cantos griegos como *la Ilíada y la Odisea*, dentro de la cual fuera la figura del héroe quien describiera sus propias vivencias, origen y aventuras. De igual forma, otra de las finalidades de Guzmán era la de presentarnos un héroe épico, aunque el autor señale que su personaje es el Villa verdadero, debemos recordar que su versión del personaje en *Las Memorias* no es el Caudillo histórico, sino un personaje basado en el caudillo. En *Antología de Martín Luis Guzmán*, Ermilo Abreu explica:

Este Villa de *Las Memorias* no es el Villa de la historia, ni de la realidad contingente de los documentos. Estas memorias constituyen una obra de arte, son la recreación de un héroe, acaso de los más grandes de la historia de México. No se trata de una serie de páginas de poesía [...] *Memorias de Pancho Villa* son un canto épico de la vida nacional. Sobre su historia, sobre su realidad está la poesía y el acento épico que las anima y las sostiene más allá del horizonte de la patria.¹¹⁸

El mismo Martín Luis Guzmán en *Protagonistas de la Revolución Mexicana*, le explica a Emanuel Carballo: “*Las Memorias* para que las siga el lector, se deben leer como mucha gente lee *El Quijote*: abrirlas al azar y leer unas cuantas páginas”.¹¹⁹ Guzmán, refleja a su vez, su incomparable talento para dibujar por medio de su prosa los hermosos paisajes de los bosques, las cañadas y los ríos de Sierra Azul, el desierto, las ciénagas, la comarca lagunera y por último

¹¹⁷ Guzmán, *Memorias de Pancho Villa...*, p.29.

¹¹⁸ Abreu Gómez, *Antología de Martín Luis Guzmán...*, p.21.

¹¹⁹ Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana...*, p.68.

la Ciudad de México. No debemos olvidar también la agilidad de la prosa de Martín Luis Guzmán para describir las batallas entre los regimientos, las tomas de plaza, los viajes en tren, así como su capacidad descriptiva al retratar la figura y el carácter de los personajes que participaron en la Revolución, como anteriormente lo hiciera en su primer novela *El águila y la serpiente*. En *Antología de Martín Luis Guzmán*, Ermilo Abreu explica:

Estas *Memorias* rebasan los límites iniciales del mundo de donde parten [...] La pluma del escritor abarca, desde este momento, más amplios horizontes: es ya el horizonte de México. Adquieren *Las Memorias* un viento épico y de buena poesía. Junto a los pies de los hombres y de las bestias se dibujaban llanuras verdes cruzadas por ríos, entre ariscos y mantos, y se levantan los muros de no se sabe qué montañas de rocas, verduras y nieve. Todo luce con grandeza telúrica...

Tal acontece con los episodios de la vida del héroe. Todo está aquí recreado: paisajes, cielos, lava, sangre, oraciones, arengas y un no sé qué que viene de la tierra misma, del pueblo ebrio de alcohol, de sangre de venganza, de justicia y también del buen corazón por lo mucho que ha sufrido y por lo mucho que ha amado.¹²⁰

A continuación, se menciona de forma breve el contenido de los cinco libros que conforman *Memorias de Pancho Villa*, recordemos redactadas por Martín Luis Guzmán como si fuese Francisco Villa.

El primer libro, titulado *El hombre y sus armas*,¹²¹ está conformado por veintitrés capítulos en los que se expone la vida del joven ranchero Doroteo Arango Arámbula, encargado del sostén de su familia, quien al defenderla, tiene que salir huyendo de su pueblo Canatlán, Durango, y cambiar su nombre a Francisco Villa, por causa de sus perseguidores. El autor plasma las peripecias de las andanzas del montaraz como forajido, sus intentos de reinsertarse en la sociedad como un hombre de bien y finalmente, su entrada a la Revolución gracias a la invitación de Don Abraham Gonzáles. Guzmán relata la participación del guerrillero bajo el mando de Cástulo Herrera en la batalla de Sierra Azul, donde conoció a Pascual Orozco y la toma de Ciudad Juárez, bajo la dirección misma de Francisco I. Madero, así como su entrada a la División del Norte, en ese entonces bajo las órdenes de Victoriano Huerta, su posterior encierro por seis meses en Santiago Tlatelolco, así como su escape y huida hacia Tucson, Arizona.

¹²⁰ Abreu Gómez, *Antología de Martín Luis Guzmán...*, p.20.

¹²¹ Martín Luis Guzmán 2010, *El hombre y sus armas en Memorias de Pancho Villa*, en *Obras completas vol. III*, F.C.E, México. pp.31-196.

El segundo libro titulado *Campos de batalla*,¹²² se compone también de veintitrés capítulos, en los cuales Guzmán, en la voz de Villa, relata la participación de Francisco Villa bajo el mando de Venustiano Carranza, siendo incorporado como general en Jefe de la División del Norte. El general, combate como parte del ejército Constitucionalista contra Victoriano Huerta, quien meses atrás había sido general de la División del Norte. El general entonces emprende su embate sobre la Comarca Lagunera (Sacramento, Ciudad Lerdo y Gómez Palacios) e intenta avanzar sobre la Ciudad de Torreón.

El tercer libro, *Panoramas políticos*,¹²³ se compone de veinticinco capítulos más cortos, donde Martín Luis Guzmán relata el triunfo que obtuvo el general Villa sobre la Comarca Lagunera, concluyendo su cruzada con la toma de San Pedro de las Colonias, Coahuila, otorgando así el domino del norte de México a la Revolución Mexicana y el triunfo definitivo al ejército Constitucionalista, al llevar a cabo simultáneamente la toma de la plaza de Torreón, desde donde establece diversos negocios para sostener y alimentar a la División del Norte.

El cuarto libro, *La causa del pobre*,¹²⁴ se integra también de veinticinco capítulos, en los cuales Martín Luis Guzmán, asumiendo la identidad de Francisco Villa, compara la visión ideológica de Francisco I. Madero con la de Venustiano Carranza, llegando a la conclusión de que Carranza demuestra tener mayores intereses hacia el poder político y económico, que hacia la defensa de los pobres, por tal motivo el caudillo se enemista con Carranza. Guzmán, en la piel de Villa, explica que las rencillas entre ambos dirigentes se incrementaron sobremanera por la constante negativa del general constitucionalista porque las fuerzas de la División del Norte comandadas por Villa, avanzarán sobre los territorios de Zacatecas. Al no encontrar una razón coherente ante la prohibición de Carranza, el caudillo lo desobedece y en un arranque de ira, se dirige hacia la plaza de ciudad.

Venustiano Carranza negándose entonces a asistir en persona a las Conferencias de Torreón y a la Soberana Convención de Aguascalientes, donde se buscaba llegar a acuerdos para la dirección del país, se autoproclamó presidente interino de México, desconociendo así todo lo acordado en la Soberana Convención Revolucionaria. Como forma de repudio hacia el

¹²² Martín Luis Guzmán, 2010, *Campos de batalla*, en *Memorias de Pancho Villa*, en Obras completas vol. III, F.C.E, México, pp.197-362.

¹²³ Martín Luis Guzmán, 2010, *Panoramas políticos*, en *Memorias de Pancho Villa*, en Obras completas vol. III, F.C.E, México. pp.363-537.

¹²⁴ Martín Luis Guzmán, 2010, *La causa del pobre*, en *Memorias de Pancho Villa*, en Obras completas vol. III, F.C.E, México, pp.538-712.

autoproclamado presidente debido a que este no respetó los acuerdos convencionalistas, la Soberana Convención de Aguascalientes, nombró como presidente del país a Eulalio Gutiérrez y a Francisco Villa como General en jefe de las tropas convencionalistas, ordenado para combatir contra las tropas constitucionalistas comandadas por Álvaro Obregón y Pablo González, bajo las órdenes del ahora Primer Jefe.

El quinto libro, *Las adversidades del bien*,¹²⁵ se organiza de veintiocho capítulos. En este libro Guzmán, en la voz de Francisco Villa, relata las batallas libradas por los ejércitos constitucionalistas y convencionalistas por los territorios de San Luis, Guadalajara y Jalisco. *Las Memorias*, terminan con el nombramiento por el general Villa de Juan N. Medina como general, para encargarse de la comandancia Militar de Torreón.

En *Antología de Martín Luis Guzmán*, Ermilo Abreu concluye, de *Memorias de Pancho Villa*, lo siguiente:

Las memorias constituyen el resumen de algo que el propio Francisco Villa podía guardar en sus papeles o en su mente. Pero se le tenía que salir de las manos y del alma. De ahí el prodigio de la dilatada síntesis que logró realizar Martín Luis Guzmán. Porque en estas Memorias está Villa y lo que Villa arrastró consigo y lo que Villa tomó de México y lo que podía ser la historia de México y se queda temblando en la canción que dicen los viejos y los mozos junto al fuego.¹²⁶

Todos estos episodios fueron escritos por Martín Luis Guzmán como si de Francisco Villa se tratase. Recordemos que Guzmán tomó como referencia los *Cinco cuadernos* manuscritos, *El General Francisco Villa* de Manuel Bauche Alcalde, como fuentes y referencias para escribir su novela, por lo que no es casualidad que su obra esté compuesta de cinco libros, de tal forma se encuentra desglosada en 121 capítulos, con la finalidad de que el lector no necesitase un orden en específico para leer *Las Memorias*, ya que esta novela, como la mayoría de las novelas de la época, solía salir por capítulos o por entregas en los principales periódicos y revistas.

c) Personajes

A lo largo de la obra *Memorias de Pancho Villa*, es indudable que Francisco Villa se destaca como el personaje principal de la obra, pues es su testimonio, el que describe de principio a fin

¹²⁵ Martín Luis Guzmán 2010, *Las adversidades del bien*, en *Memorias de Pancho Villa*, en Obras completas vol. III, F.C.E, México pp.713-908.

¹²⁶ Abreu Gómez, *Antología de Martín Luis Guzmán* ..., p.20.

la trama del libro; sin embargo, existen otros personajes que comparten cierto grado de importancia en la trama de la novela, ya que tienen un papel fundamental en el desarrollo de la misma y que son mencionados con regularidad a lo largo de la obra.

Martín Luis Guzmán despliega un buen número de personajes, conforme se desarrolla la trama, de los cuales se hará mención únicamente de los más importantes, es decir, de aquellos personajes que desempeñaron un papel fundamental en la novela, tomando como punto de referencia su cercanía con Francisco Villa, así como su participación en los hechos ocurridos durante la Revolución Mexicana.

También se hará una breve descripción del rol del personaje y un pequeño análisis para determinar su comportamiento y su complejidad, si es un personaje simple o complejo.

Estos personajes son una construcción literaria que realizó el autor a partir de personajes reales. Recordemos que algunas intenciones de Martín Luis Guzmán, al escribir la autobiografía de Francisco Villa, es usar la narración para corregir por medio de la narrativa personajes y situaciones de la Revolución Mexicana.

Francisco Villa: lo conocemos al inicio de la novela como Doroteo Arango Arámbula. Es el protagonista de la novela, y se desempeña como la voz narrativa en primera persona, a través de su testimonio conocemos los acontecimientos descritos en la novela, y funge como el testigo ocular y presencial de los hechos, así como el narrador de la historia.

En la novela se nos presenta como un personaje complejo, ya que al estar en el centro de la trama misma de la novela este personaje no tiene un rol fijo, sino que cambia conforme transcurre su obra. De igual forma se presenta como un personaje colérico, ya que su comportamiento es impulsivo con una marcada tendencia a los extremos.

Se describe así mismo en la novela, como un hombre corpulento, ingenioso y astuto, hábil con las armas, el lazo y la monta de caballo.

A medida que van desencadenándose los acontecimientos en la vida del caudillo, el lector puede percatarse que el personaje va asumiendo diferentes roles a medida que se desarrolla la trama alrededor del protagonista. Conforme transcurre la narración, se abordan las diferentes fases por las que el caudillo atraviesa a lo largo de la novela, que son: el bandido, el coronel, el guerrillero y el general. Así mismo cada etapa de su vida esta descrita en cada uno de los cinco libros que conforman la obra *Memorias de Pancho Villa*.

Agustín Arango y Micaela Arámbula: estos personajes son los padres de Francisco Villa, a quien en un principio bautizaron con el nombre de Doroteo Arango. No se sabe mucho sobre la vida de estos personajes. Son personajes simples por cuanto su rol dentro de la trama no cambia. Agustín Arango, es mencionado en el capítulo uno, del libro *El hombre y sus armas*, como el hijo ilegítimo de Jesús Villa, razón por la cual su hijo Doroteo Arango, al decidir cambiar su nombre, adopta este apellido; sin embargo, no tomó parte en la vida de su familia, pues se menciona en el mismo capítulo que Villa era el sostén de su familia.

A Micaela Arámbula se le menciona en el capítulo uno de *El hombre y sus armas*, se le presenta como a una mujer sola que cuidaba de sus hijos y que se fue a vivir con unos familiares a Rio Grande, el día que su hijo huyó de la hacienda el Cogojito. Este personaje muere en el capítulo tres del libro *El hombre y sus armas*, en el que se describe que Micaela vivía en Santa Isabel de los Berros y llevaba días enferma, cuando su hijo decidió visitarla. Cabe resaltar que, tanto de Agustín, como de Micaela, Guzmán no hace descripciones corporales.

María Ana y María Martina: son las hermanas menores del protagonista, quienes vivían junto con sus hermanos y su madre en la hacienda del Cogojito. Aparecen en los primeros tres capítulos del libro *El hombre y sus armas*. Guzmán presenta a María Martina como la víctima del hacendado Agustín López Negrete, pues éste intentó sustraerla de su casa, al parecer en contra de su voluntad, pues su madre, Micaela, interviene para tratar de evitarlo. Son personajes simples, su rol dentro de la trama no cambia. Ambas presentan un comportamiento melancólico y tienen un carácter pasivo.

José Antonio y José Hipólito: son los hermanos menores del protagonista, aparecen en los primeros tres capítulos del libro *El hombre y sus armas*. Hipólito Villa, es nombrado nuevamente en el capítulo veintiuno del mismo libro y después vuelve a mencionarse en el capítulo seis del libro *Panoramas políticos*. Son personajes simples, por cuanto su rol dentro de la trama no cambia. Ambos tienen un comportamiento colérico y un carácter impulsivo.

Don Agustín López Negrete: es el dueño de la hacienda El Cogojito, y es mencionado únicamente en el capítulo uno del libro *El hombre y sus armas*. Se describe como el cruel hacendado que intentó secuestrar a una de las hermanas pequeñas del protagonista, razón por la cual éste le disparó, el hacendado morirá poco tiempo después de este hecho. A pesar de su breve participación en el libro, la aparición de este personaje es crucial, pues su muerte es el detonante que orilla al protagonista a vivir en la clandestinidad durante algún tiempo. Es un

personaje simple, pero con un comportamiento colérico y un carácter impulsivo, por cuanto se dejó llevar por sus instintos.

Jesús Adaly: este personaje es mencionado únicamente en el primer capítulo del libro *El hombre y sus armas* y es descrito como el amigo del protagonista. Aunque la aparición de este personaje es muy corta, tiene mucha relevancia debido a que éste presenta al protagonista a dos bandidos, con los cuales se iniciaría en el bandolerismo y de quienes aprendería todo lo relacionado con el bandidaje. Es un personaje simple, su rol en la novela no cambia; sin embargo, desconocemos su carácter.

Ignacio Parra y Refugio Alvarado: estos personajes son los primeros compañeros de asalto del protagonista, y quienes lo iniciaron en la vida de bandido. Aparecen en los dos primeros capítulos del libro *El hombre y sus armas*, donde se menciona que es Jesús Adaly amigo del protagonista quien le presenta a los bandidos. Ambos son personajes simples, su rol en la novela no cambia, sin embargo, ambos tienen un comportamiento colérico y un carácter impulsivo.

Al final del segundo capítulo del libro, se explica que el protagonista había tenido rencillas con sus compañeros de asalto: primero con Refugio Alvarado por atacarlo sin razón y después con Ignacio Parra por permitir que un amigo de éste matara un hombre mayor que vendía pan, razón por la cual el protagonista decide seguir por su cuenta.

Luis Orozco: este personaje es amigo y compadre del protagonista principal de la historia. Aparece en el capítulo tres del libro *El hombre y sus armas*, en él se narra que Luis Orozco vivía en un lugar de Yerbabuena, llamado La Gotera, al cual acudió Villa cuando se separó de sus compañeros de bandidaje. En el capítulo tres se menciona que Luis Orozco, entonces, emprendió junto con el protagonista algunos negocios, en los cuales fracasaron debido al pasado tumultuoso de Villa. Luis Orozco entonces acompaña a Villa a Parral, Chihuahua, con la intención de trabajar en las minas, pero poco tiempo después decide volver a su casa, abandonando así a Villa, en Parral. Es un personaje simple, su rol en la novela no cambia, tiene un comportamiento flemático y un carácter analítico y reflexivo.

Santos Vega: este personaje aparece en el capítulo tres del libro *El hombre y sus armas*, en el cual se narra que es el dueño de una obra en Parral, Chihuahua. En el capítulo tres se describe que éste personaje auxilió al protagonista cuando éste se quedó sin trabajo, debido a un accidente en la mina el Verde. Santos Vega se apiada de Francisco Villa y le ofrece un

trabajo sencillo en su cantera, picando piedra. Además, este personaje no denuncia al protagonista cuando descubre su pasado como bandido.

Este personaje fue un aliado de Villa en sus primeras incursiones en la Revolución Maderista, al ocultar y ayudar en algunas ocasiones al protagonista, las veces que éste tuvo que incursionar en Parral, Chihuahua. Es un personaje simple, su rol en la novela no cambia, tiene un comportamiento flemático y su carácter es reflexivo, pero con un toque de amabilidad.

Las ancianas: estos personajes son descritos en el tercer capítulo del libro *El hombre y sus armas*, y aunque no se mencionan sus nombres, son descritas como dos ancianas bondadosas, las cuales ayudan al protagonista cuando éste sufrió un accidente en la mina del Verde y casi pierde un pie, por la gangrena producto del accidente. Al parecer las dos mujeres eran conocedoras de la herbolaria, y consiguieron sanar la gangrena del pie del protagonista, con una planta medicinal que ellas conocían como yerba mora. Aunque la mención de estos personajes, es breve, también es de suma importancia pues sin la ayuda de estas mujeres, sin duda, el protagonista hubiera perdido el pie o incluso muerto por la gangrena. Son personajes simples, con comportamiento flemático y carácter reflexivo pero amable.

Eleuterio Soto: es el compadre y compañero de aventuras del protagonista. Aparece del capítulo tres al capítulo seis del libro *El hombre y sus armas*. Por desgracia Eleuterio muere al combatir contra las fuerzas del 20 batallón, en la batalla de Sierra Azul. Es un personaje complejo, su rol en la historia si cambia, de bandolero a guerrillero, tiene un comportamiento sanguíneo y tiene un carácter alegre y amigable.

José Sánchez y Tomás Urbina: ambos personajes aparecen en el capítulo cuatro del libro *El hombre y sus armas*, y son parte de los 15 hombres que combaten junto con el protagonista en la batalla de sierra azul. Ambos son los hombres de más confianza del protagonista, llegándose a convertir en generales de la División del Norte. Son personajes complejos por cuanto su rol cambia a medida que transcurre la novela, ambos tienen comportamiento sanguíneo, con carácter relajado y alegre, muy característico de los bandidos.

Abraham González: este personaje aparece por primera vez en el capítulo cinco del libro *El hombre y sus armas*. En la novela es quien presenta las ideas maderistas al protagonista, así mismo, lo convence de unirse a las fuerzas maderistas para combatir en favor de la Revolución. En el libro se presenta como un hombre leal tanto a Francisco Villa, como a Francisco I. Madero. Es un personaje complejo, su rol cambia a medida que transcurre la trama.

Este personaje tiene un comportamiento flemático, y un carácter reflexivo, cauteloso y paciente, lo que contrasta un poco con su valentía.

Francisco I. Madero: este personaje se menciona al principio en el capítulo cinco del libro *El hombre y sus armas*; sin embargo, hace su aparición hasta el capítulo nueve. Al igual que Francisco Villa es uno de los personajes principales del libro *Memorias de Pancho Villa*, al ser quien promueve el Plan de San Luis e impulsa el comienzo de la Revolución Mexicana. Es Madero quien indulta a Villa, en agradecimiento de su apoyo al movimiento armado y lo nombra coronel. Es un personaje complejo, ya que su rol cambia conforme transcurre la trama. Tiene un comportamiento flemático, aunque con tintes melancólicos, con un carácter reflexivo, cauteloso e inteligente.

Pascual Orozco: este personaje aparece en el capítulo seis del libro *El hombre y sus armas*, al acudir a combatir contra los federales en la batalla de Sierra Azul. Aparece en principio como aliado de las fuerzas maderistas; sin embargo, militaba con las ideas magonistas. Fue aliado de Victoriano Huerta para derrocar el gobierno del presidente Madero. Es un personaje complejo, por cuanto su rol en la trama cambia, también presenta un comportamiento flemático con un carácter reflexivo.

El general Pablo M. Yépez: este personaje aparece en el capítulo seis, del libro *El hombre y sus armas*, como el general al mando del 12 batallón en la batalla de Sierra Azul. Este es un personaje simple. Tiene un comportamiento flemático, con un carácter reflexivo y narrativo; sin embargo, este personaje tiende a la cobardía.

El general Juan M. Navarro: este personaje parece por primera vez, en el capítulo seis del libro *El hombre y sus armas*, como el general de las fuerzas de federales, al mando del 20º batallón, en las batallas de Sierra Azul. Este personaje enfrentó las fuerzas maderistas en ciudad Juárez. Es un personaje simple, su rol no cambia en la trama de la historia. Este personaje tiene un comportamiento flemático, aunque en muchas ocasiones reacciona de forma violenta.

José de la Luz Blanco: este personaje aparece en el libro *El hombre y sus armas*, como una pieza fundamental en la Revolución Maderista, ya que sostuvo fuertes combates contra las fuerzas federales. Al ingresar Francisco I. Madero a Chihuahua, las fuerzas rebeldes de José de la Luz Soto protegieron y ayudaron a Madero hasta que llegó a Casas grandes. Este personaje fue clave en las batallas de la angostura y la cantera en Valle de Buenaventura, la batalla de Casas Grandes y la primera toma de Ciudad Juárez, donde peleó junto a Villa, Madero y Orozco.

Este personaje es simple por cuanto su rol no cambia en la trama de la novela, tiene un comportamiento flemático, de carácter analítico y reflexivo, aunque también es valiente.

Emilio Vázquez Gómez: este personaje parece por primera vez en el capítulo quince del libro *El hombre y sus armas* como aliado de Pascual Orozco. Aunque militaba con las ideas maderistas, se pasa al bando opositor al asumir Madero la presidencia. Es un personaje complejo, por cuanto su rol cambia en la trama de la novela. Este personaje tiene un comportamiento melancólico, de carácter tímido y reservado.

Emilio Madero: este personaje, aparece por primera vez, en el capítulo diecisiete del libro *El hombre y sus armas*, como uno de los generales bajo el mando de Victoriano Huerta. Es también uno de los hermanos del presidente Francisco I. Madero. Es un personaje simple, su rol no cambia en la trama, tiene un comportamiento flemático, con un carácter, analítico e inteligente, sin embargo, es valiente y arrojado.

Raúl Madero: este personaje aparece por primera vez en el capítulo diez del libro *El hombre y sus armas*, como uno de los generales al mando de Victoriano Huerta. Es hermano del presidente Francisco I. Madero, quien es descrito como un hombre valiente, que en un momento dado desafía la autoridad de Victoriano Huerta para salvar la vida de Francisco Villa, cuando en un arranque de ira Huerta decide fusilar, sin enjuiciamiento ni corte militar al protagonista. Es un personaje simple, su rol no cambia en la trama, su comportamiento es sanguíneo con un carácter alegre, equilibrado, aunque también este personaje puede ser valiente y arrojado.

Toribio Ortega: este personaje aparece por primera vez en el libro *El hombre y sus armas*, bajo el mando de Pascual Orozco, peleó en las batallas de Sierra Azul y en la primera toma de Ciudad Juárez. Después vuelve a aparecer en el libro *Campos de batalla*, primero como aliado en contra de Orozco, al unirse a las fuerzas del federal Agustín Sanginés con quien combatió en el frente de Cuchillo Parado y Coyame, así como en la batalla de Bachimba donde finalmente se derroto a Orozco. Así mismo, Toribio ortega fue uno de los generales de la División del Norte, bajo el mando de Francisco Villa.

Es un personaje complejo, pues su rol cambia conforme transcurre la trama, tiene un comportamiento flemático, es reflexivo, cauteloso y valiente.

Felipe Ángeles: este personaje es mencionado por primera vez en el capítulo diez del libro *Campos de batalla*, como un militar con conocimientos de artillera. En ese momento

Ángeles se encontraba en Sonora, por lo que Francisco Villa le pide a Venustiano Carranza que ponga a sus servicios al estratega, pues consideraba cruciales sus habilidades con la artillería. Desde entonces Felipe Ángeles sería la mano derecha y el principal consejero de Francisco Villa.

Aunque este personaje no se menciona como tal, en ninguno de los capítulos del libro *El hombre y sus armas*, sabemos por Villa, en este capítulo diez de *Campos de batalla*, que Ángeles participó junto con el general Rubio Navarrete en las batallas contra los Orozquistas, relatadas en los capítulos dieciséis, diecisiete y dieciocho del libro *El hombre y sus armas*, donde se alude la impresionante artillería de Rubio Álvarez, asesorado por Felipe Ángeles. Es un personaje simple, su rol en la trama no cambia a pesar de los acontecimientos, presenta un comportamiento flemático, de un carácter reflexivo, cauteloso, aunque tiene una personalidad amable y valiente.

Victoriano Huerta: este personaje aparece por primera vez en el capítulo dieciséis del libro *El hombre y sus armas*, como el general a cargo de las fuerzas de la División del Norte. Es Huerta quien promueve a Villa como general Brigadier. Así mismo, Victoriano Huerta es quien confabula el asesinato de Villa al mandar fusilarlo. Como su intento se vio frustrado gracias a la intervención de los generales Rábago, Raúl Madero, Tomas Urbina entre otros, decide enviarlo a prisión. Es un personaje complejo, su rol en la trama cambia conforme transcurre la trama, por lo general tiene un comportamiento famélico con un carácter reflexivo y cauteloso, pero en ocasiones ha manifestado un comportamiento colérico, y su carácter cambia a un estado extremista e irracional.

General Rábago: este personaje aparece por primera vez en el capítulo dieciséis del libro *El hombre y sus armas*, como uno de los generales de la división del norte, bajo las ordenes de Victoriano Huerta. Este general es uno de los pocos militares de carrera que respeta el nombramiento de Villa y sus hombres, ya que la brigada de reconocimiento comandada por Villa era blanco de burlas por parte de otros generales de división. Es un personaje simple por cuanto su rol no cambia conforme transcurre la trama, presenta un comportamiento sanguíneo con un carácter relajado y paciente.

Rubio Navarrete: este personaje aparece por primera vez en el capítulo diecisiete del libro *El hombre y sus armas*, y es descrito como un hombre valiente, así como un magnífico estratega y artillero, el cual hizo una buena amistad con el protagonista, al estar ambos bajo las

órdenes de Victoriano Huerta en la División del Norte. Junto al protagonista, Rubio Navarrete peleó muchas batallas y era uno de los pocos generales que no estaba de acuerdo con el trato tan despectivo que tenían otros militares hacia la brigada de reconocimiento, ya que los trataban literalmente como carne de cañón. En la novela se cuenta la gran admiración que Francisco Villa sentía hacia Rubio Navarrete, e inclusive cuando el protagonista es ascendido al mando de la División del Norte, personalmente le pide a Venustiano Carranza ponga bajo su mando a Felipe Ángeles, ya que recordaba su magnífica participación cuando estaba bajo las órdenes de su gran amigo Rubio Navarrete. Es un personaje simple por cuanto su rol no cambia a lo largo de la novela, presenta un comportamiento sanguíneo y un carácter alegre, equilibrado y paciente.

Carlos Jáuregui: este personaje aparece por primera vez en el capítulo veinte del libro *El hombre y sus armas*, como el secretario del juez en la prisión de Santiago Tlatelolco. Es representado como un joven secretario, en precarias condiciones a quien el caudillo convence de que lo ayude para escapar de la prisión. Es un personaje complejo, por cuanto su rol en la trama cambia conforme transcurre la narración, presenta un comportamiento sanguíneo con un carácter equilibrado y alegre, aunque también es cauteloso.

Santiago Méndez Armendáriz: este personaje aparece por primera vez en el capítulo veinte del libro *El hombre y sus armas*, como el Juez de la penitenciaría, el cual interroga a Francisco Villa al llegar a la prisión. Este personaje decide trasladar al caudillo a la prisión de Santiago Tlatelolco. Es un personaje simple, su rol no cambia, presenta un comportamiento flemático y un carácter cauteloso y reflexivo.

Venustiano Carranza: aunque este personaje es mencionado por todo el libro *Campos de batalla*, hace su primera aparición en el capítulo cuatro del libro *Panoramas políticos*, al tener el primer encuentro con el caudillo en la Ciudad de Chihuahua, al regresar Villa de San Pedro de las Colinas. Es un personaje complejo por cuanto su rol cambia dentro de la trama, presenta un comportamiento flemático con un carácter cauteloso y reflexivo; sin embargo, en algunas ocasiones su comportamiento cambia.

Luis Terrazas: este personaje, junto con Enrique Creel, se desempeñaba como terrateniente de Chihuahua, dueño de la mayoría de la producción y actividad ganadera, en la novela el protagonista sufre en sus intentos de establecerse como comerciante de carne y ganado debido a la corrupción de los rastros chihuahuenses, los cuales son propiedad de Luis Terrazas.

Luis Terrazas y Enrique Creel también financiaron la rebelión de Pascual Orozco. Este personaje aparece en el libro *Campos de batalla*, cuando al ser tomado prisionero, es interrogado por Villa y Rodolfo Fierro para que este les entregue el dinero del pueblo; sin embargo, termina confesando la localización de unas monedas de oro escondidas en una columna. Es un personaje simple, su rol no cambia, tiene un comportamiento flemático con un carácter cauteloso, aunque también a veces presenta un comportamiento melancólico con un carácter algo débil y cobarde.

Juan N. Medina: este personaje aparece por primera vez en el capítulo uno y es mencionado en todo el segundo libro titulado *Campos de batalla*, como general bajo el mando de Francisco Villa. Participó en la batalla de Torreón, en la batalla de Chihuahua, en la segunda batalla por Ciudad Juárez y en la batalla de Tierra Blanca. En el capítulo veinticinco del libro *Panoramas políticos* se menciona el regreso de Medina, bajo el mando del general Francisco Villa. En el mismo capítulo Villa lo nombra presidente interino de Ciudad Juárez. Es un personaje complejo, su rol cambia conforme transcurre la trama, tiene un comportamiento sanguíneo de carácter relajado, alegre y equilibrado.

Guillermo Bentón: este personaje es mencionado únicamente en los capítulos diez y once del segundo libro titulado *Campos de batalla*. Se presenta como un inglés mercenario, con la encomienda de asesinar a Francisco Villa. Es un personaje simple, tiene un comportamiento famélico con un carácter cauteloso y reflexivo.

Manuel Bauche Alcalde: este personaje aparece en los capítulos trece y catorce del libro *Campos de batalla*, como un general a que hace labor de periodismo y a quien Villa le encomienda la tarea de administrar un periódico. Es un personaje simple, su rol no cambia en la novela, tiene un comportamiento flemático.

Martín Luis Guzmán: aparece por primera vez en el capítulo catorce del libro *Campos de batalla* y después en el capítulo uno del libro *La causa del pobre*. Es un personaje simple, su rol no cambia en la novela, tiene un comportamiento flemático y presenta un carácter cauteloso y reflexivo.

Adolfo de la Huerta: este personaje aparece únicamente en el capítulo catorce del libro *Campos de batalla*.

Generales de la División del Norte: José Rodríguez, Tomás Urbina Reyes, Trinidad Rodríguez, Maclovio Herrera, Eugenio Aguirre Benavides, José Isabel Robles, Manuel Chao,

Rosario Hernández, Severino Cisneros, Miguel González, Toribio Ortega. Exceptuando a José Rodríguez, Tomás Urbina, Toribio Ortega y Eugenio Aguirre Benavides quienes aparecen en el libro *El hombre y sus armas*, los demás generales aparecen en el libro *Campos de batalla* bajo las ordenes primero de Victoriano Huerta y después de Francisco Villa.

Rodolfo Fierro: este personaje aparece por primera vez en el capítulo dos, del libro *Campos de batalla*, y a partir de ahí, comenzara su andar con Francisco Villa, así como su papel como guerrillero. En el libro *Campos de batalla*, Fierro fue pieza clave en algunas de las estrategias de batalla del general Villa, pues Rodolfo Fierro era maquinista, muchas de sus hazañas las realizó en los trenes, por lo que movilizó varios de los trenes del general. También fue conocido como un hombre sanguinario, quien no dudaba en asesinar con su pistola. De hecho, en el capítulo quince, del mismo libro, se narra como el general Villa salva por los pelos a Rodolfo Fierro del general Eugenio Aguirre Benavidez quien planeaba fusilarlo. Es un personaje simple por cuanto su rol no cambia, su comportamiento es extremo con carácter colérico.

Álvaro Obregón: a pesar de que es mencionado a lo largo de todo el libro *Campos de batalla*, el personaje se reencuentra por primera vez, con el protagonista en el capítulo catorce del libro *Panoramas políticos*, al entrevistaste con Villa con la intención de que éste le ayudase a limar las diferencias entre José María Maytorena y Plutarco Elías Calles. En un principio Obregón tuvo buenas relaciones con el general Villa y hasta abogó por él ante el general Venustiano Carranza para que les permitiese llegar el cargamento de carbón que tanto necesitaba. Es un personaje complejo, su rol en la novela cambia, presenta un comportamiento famélico con un carácter cauteloso, reflexivo e inteligente, aunque tiene tendencia a la cobardía.

Plutarco Elías Calles: este personaje aparece por primera vez en el capítulo once del libro, *Panoramas políticos*, aunque ya había sido mencionado en el libro *Campos de batalla*. Se presenta como el Jefe de las fuerzas de Hermosillo del ejército Constitucionalista, y quien además tenía constantes peleas con el gobernador de Sonora, José María Maytorena. Es un personaje simple, su rol no cambia en la novela, presenta un comportamiento famélico con un carácter cauteloso y reflexivo, tiende a la cobardía.

José María Maytorena: es mencionado por primera vez en el capítulo veintitrés del libro *El hombre y sus armas*. Se desempeña como el gobernador del estado de Sonora y es un fiel amigo y aliado de Francisco Villa. Ofrece su ayuda y recursos tanto a Villa como a Carlos

Jáuregui para escapar de México, hacia Tucson, Arizona. Tanto en el libro de *Campos de batalla*, como en el de *Panoramas políticos*, se presenta que Maytorena estaba en desacuerdo con el proceder de Venustiano Carranza, así como en un constante conflicto político e ideológico con Plutarco Elías Calles. Es un personaje complejo, su rol cambia al transcurrir la trama, tiene un comportamiento sanguíneo, con un carácter equilibrado, alegre pero también se presenta un carácter explosivo.

Emiliano Zapata: este personaje aparece en el capítulo dieciocho del libro *La causa del pobre* como el dirigente del ejercito libertador del Sur, a quien invitan a asistir a las reuniones de la Soberana Convención de Aguascalientes, aunque ya se le había mencionado en algunos capítulos atrás del libro *El hombre y sus armas*. Es un personaje simple, su rol en la novela no cambia, presenta un comportamiento famélico con un carácter reflexivo y cauteloso, además de ser sumamente inteligente.

Eulalio Gutiérrez: este personaje aparece en el capítulo veintiuno del libro *La causa del pobre*, como el presidente electo conforme a los acuerdos de la Soberana Convención de Aguascalientes, que sería un candidato civil y no un caudillo quien asumiera la Presidencia de la Republica. Este personaje tuvo muchos sinsabores con Francisco Villa, hasta el punto de abandonar su condición como presidente electo, y huir de la vista del caudillo en búsqueda de Venustiano Carranza, pues Eulalio le temía a Villa. Es un personaje simple, su rol conforme transcurre la trama no cambia, presenta un comportamiento melancólico con un carácter tímido, reservado y cobarde.

d) Tipo de Narrador

Inicialmente se ha revelado que las intenciones de Martín Luis Guzmán, además de tratar de reivindicar la figura de Francisco Villa en la Historia Nacional, estaba también su deseo de presentar una autobiografía, escrita por el propio Villa; sin embargo, como se describe anteriormente, el testimonio de los acontecimientos en la vida del caudillo fueron en realidad dictados por él a terceros, con la intención de dejar un testimonio de su participación en la Revolución Mexicana, así como una memoria de su vida; aunque no existe, que se sepa, una autobiografía escrita por el propio Villa, de su puño y letra.

A pesar de que su autobiografía del caudillo fue mal entendida por los críticos de su época, no podemos negar que Martín Luis Guzmán hizo un buen trabajo en cuanto a situarse

bajo la piel del general Villa, como una forma de poder usar su voz narrativa, en primera persona, con la intención de que efectivamente sea Francisco Villa quien narre sus propias memorias.

A medida que el lector se adentra en *Memorias de Pancho Villa*, puede percatarse de tres cosas: la primera es que el tipo de narrador utilizado en la novela es un Narrador Homodiegético; la segunda es que la trama está narrada en tiempo pasado; la tercera es la focalización de la voz del personaje, en cuanto a la voz narrativa que, en el caso de *Las Memorias*, se trata de una focalización interna.

El **narrador homodiegético**, de acuerdo a Luz Aurora Pimentel, en su libro *Relato en perspectiva*, es aquel donde el personaje se sitúa dentro de la historia, es decir, el narrador es el mismo personaje. Este tipo de narrador usa la primera persona del singular (*Yo*) para contar la historia. Además, este tipo de narrador, se utiliza para narrar desde un punto de vista subjetivo y parcial, dentro del relato. El narrador homodiegético se presenta de tres formas: el narrador protagonista, el narrador testigo y el narrador personaje.¹²⁷

El **narrador protagonista**, relata los acontecimientos en primera persona, la trama de la historia está centrada en sus acciones por lo que se origina una coincidencia entre el narrador y el protagonista del relato, además este tipo de relato, por lo general, se presenta personalizado y acentuadamente subjetivo. Este narrador se encuentra en el centro mismo de la acción, o la trama.¹²⁸

Algunos ejemplos del **narrador protagonista** en *Memorias de Pancho Villa* son:

Cuando Pascual y yo estábamos discutiendo la mejor manera de seguir nuestra campaña, le trajeron repentinamente un correo que acababa de llegar de Santa Isabel. En la carta que portaba aquel correo le comunicaban a Pascual que había salido de Chihuahua una escolta de 50 hombres custodiando 10 mulas cargadas de parque para el campamento del general Navarro. Los dos leímos la carta—pues en esa época yo ya sabía leer—y nos pusimos a reflexionar sobre qué sería lo más acertado para impedir que le llegara a Navarro el dicho parque..¹²⁹

O también cuando dice:

¹²⁷ Luz Aurora Pimentel, 1998, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa*, Siglo Veintiuno Editores, México, p.137.

¹²⁸ *Ibíd.* p.139-140.

¹²⁹ Luis Guzmán, *El hombre y sus armas en Memorias de Pancho Villa...*, p.75

Emprendí mi marcha por caminos que acortaban la distancia hasta el lugar donde, según nuestros cálculos, debía de venir la dicha escolta, y de ese modo nos acercamos pronto al pueblo de Santa Isabel. Allí recibí noticias de que en Santa Isabel se hallaba la escolta que custodiaba el parque, pero que aquel parque no iba destinado al general Navarro, sino que era para la defensa del pueblo y su comarca.¹³⁰

En la narración de *Memorias de Pancho Villa* se percibe la focalización de la voz del protagonista, dentro de la narración de la trama. La focalización hace referencia al grado de restricción de la información que asume la voz narrativa respecto de las acciones de los personajes.

Cuando me desperté, que sería más o menos conforme el sol marcaba las doce, ensillé otra vez y emprendí a buen paso el camino rumbo a mi campamento. Pero habiendo llegado al dicho lugar a las siete de aquella noche, me sucedió una terrible sorpresa que jamás me hubiera imaginado yo. Porque aquel paraje estaba desierto y todos mis hombres habían desaparecido.

Mirando aquello, muchas veces me pregunté que qué habría pasado. ¿Dónde se encontraban mis fuerzas? ¿Por qué se habían ido? Los temores y las dudas me hacían considerarlo todo como acabado en una perdición. Varias veces grité el nombre de cada uno de mis oficiales, creyendo que alguno se habría quedado para informarme de la marcha total de mis tropas; mas no existía allí alma que contestara mi voz. Entonces me puse a buscar, y sólo encontré, en medio de las sombras de la noche, restos de las reses que mis hombres habían sacrificado. Nada más.¹³¹

Al fin, cansado de tantos gritos y tanta busca, comprendí, dócil, cómo acaso estaba en mi destino llegar a encontrarme una noche rodeado tan sólo de la grande soledad de la sierra en el lugar donde debiera recibirme la compañía de todas mis tropas, de lo cual me daba yo mejor cuenta oyendo cómo se juntaban en un solo susurrar mi aliento y el de mi caballo. Tumbé entonces la silla al suelo, amarré mi animal, y poniéndome de cabecera la montaña, me acosté a dormir, resuelto a no pasar más hasta otro día, en que seguro sabría yo la verdad de aquel misterio.

Lo hice así porque en la lucha de la guerra hay que andar siempre dispuesto a todas las sorpresas, según también el cuerpo debe enfrentarse con los extremos del cansancio y la necesidad. En la guerra nada es imposible. Unas acciones hacen juntarse fuerzas numerosas y otras las aniquilan. Unos combates se ganan y otros se pierden. Unos hombres caen muertos y otros seguimos en pie. Lo importante es no abandonar nunca el cumplimiento del deber militar.

Como antes indico, me acosté a dormir.¹³²

¹³⁰ *Ibíd.* p.76.

¹³¹ *Ibíd.* pp.87.

¹³² *Ibíd.* pp.87-88.

En este caso, en el ejemplo anterior se percibe que la focalización del personaje es de carácter interno, pues el protagonista reflexiona sobre los acontecimientos ocurridos la mañana y tarde de ese día, al expresar sus sentimientos de frustración y tristeza, al no encontrar a sus hombres en el campamento, al volver de Parral. El protagonista, llega entonces a la conclusión de que, gracias a las circunstancias, debía estar preparado para afrontar todo tipo de situaciones, ya que, por encontrarse en medio de una guerra, no podía tener la seguridad de nada.

La Focalización interna es el punto de vista del narrador, quien se sitúa desde el interior de un personaje, quien narra los hechos desde su propia experiencia. Esta voz interna es propia del narrador protagonista, testigo o personaje; “esta narración en primera persona son, en especial, en las narraciones autobiográficas y confesionales; el monologo interior y las narraciones epistolares o en forma de diario”¹³³

Otro ejemplo de **narrador homodiegético**, es en la función de la descripción de los diálogos, donde el protagonista nos presenta los hechos ocurridos y otorga la voz de otro personaje, un ejemplo de esto es:

Sucedió, a la salida de las tropas huertistas de Chihuahua, que no todos los hombres ricos y poderosos huyeron con aquellas fuerzas. Algunos se quedaron, seguros en su conciencia de no debernos nada, o seguros en su imaginación de que nosotros no los tomaríamos como punto de vista de persecuciones. Porque es verdad que yo había prometido al entrar a Chihuahua no castigar a nadie con injusticia, como había dispuesto también que todos se aprontarán, ricos y pobres, a presentar su ayuda a la causa del pueblo.¹³⁴

Entre los que se quedaron, creído de su inmunidad, estaba don Luis Terrazas. Yo, sabedor de la importancia de aquel hombre, y de lo mucho que podía servirnos, mandé que lo trajeran preso a mi cuartel del Palacio Federal y allí le hablé de mis muchas necesidades, diciéndole:

—Señor, como usted es hombre rico, usted tiene que tener dinero, y como todo el dinero que usted tiene es dinero que los pobres le dejaron a guardar para cuando hiciéramos la Revolución, ha llegado el momento de que me lo entregue. Créame: es ya muy grande la escasez de mis tropas.

Él me contestó:

—¿Rico yo, señor general? A mí de rico no me queda más que la fama. Y se lo digo porque es cierto: ni casas, ni haciendas, ni ganado; todo lo ha perdido mi familia en esto que usted nombra la Revolución. Tocante a dinero ¿para qué voy a hablar? Si mil pesos me piden ahora en rescate de mi vida, por mil pesos me ahorcan. Es todo lo que le comunico.¹³⁵

¹³³ Pimentel, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa...*, p.137.

¹³⁴ Luis Guzmán, *Campos de batalla, en Memorias de Pancho Villa...*, p.281.

¹³⁵ *Ibíd.* p.282

Y yo comprendí, visto el contenido de tales palabras, que aquel hombre no se vendría a convencer por la luz de la razón. Lo dejé, pues, a solas con sus pensamientos.

Luego llamé a Luisito y le dije:

—Luisito, vaya usted a convencer a don Luis terrazas de los peligros que corre si no se le quita la idea de no tener guardado el dinero del pueblo.

Y fue Luisito, pero no lo convenció. Entonces llamé a uno de mis oficiales, no me recuerdo cuál, y le dije:

—Muchachito, va usted a ver a don Luis Terrazas y le cuenta cómo sentencio yo a los hombres que despojan al pueblo de lo que le pertenece.

Y fue aquel oficial, pero tampoco lo convenció, sino que me dijo:

—Se aferra don Luis Terrazas a la idea de no tener ni un centavo, y dice que no le importa nada lo que usted le pueda hacer.

Yo entonces llamé a Rodolfo Fierro y le expresé estas palabras:

—Amiguito, hable con aquel hombre, convénczalo de su error y no se me presente aquí si no me trae razones de dinero.

Y Rodolfo Fierro fue al cumplimiento de sus deberes, y regresó luego y me dijo:

—Mi general, aquí le traigo la razón. Dice don Luis Terrazas que dinero no tiene él, pero que sabe dónde hay.

—¿Y dónde dice que hay?

—En uno de los pilares del banco Minero de Chihuahua. Dice que uno de esos pilares está lleno de oro, pero que él no sabe cuál es, y que si queremos encontrarlo, que lo busquemos, y que si lo hallamos, que tendremos bastante.

Oyéndolo yo, mandé a Raúl Madero y a Luisito a que hicieran el reconocimiento de todos aquellos pilares, que eran de fierro; y ellos dos, más un mecánico nombrado Manuel Espinosa, que les dí de ayuda con una broca eléctrica, se pusieron a taladrar pilares hasta dar con el que buscaban.¹³⁶

El **narrador testigo**, describe los acontecimientos de la trama en primera o tercera persona; sin embargo, su rol es secundario, al narrar únicamente lo que le sucede a otro, es decir, es un narrador espectador. El tono del **narrador testigo** se diferencia del **narrador protagonista**, al presentarse menos subjetivo.¹³⁷ En la voz del testigo, este tipo de narrador, describe los acontecimientos que presenció en forma personal, ya sea en primera, segunda o tercera persona,¹³⁸ y se incluye dentro de la narración, aunque no participa directamente en ella; sin embargo, no debe confundirse con el **narrador protagonista**, por lo que se debe tener presente que el narrador testigo, no es el narrador protagonista.¹³⁹

¹³⁶ *Ibíd.* pp.282-283.

¹³⁷ Pimentel, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa...*, p.137.

¹³⁸ *Ibíd.* p.138.

¹³⁹ *Ibíd.* p.139.

En algunas ocasiones, a medida que nos adentramos en las *Memorias de Pancho Villa*, el protagonista narra sucesos de los cuales es testigo; sin embargo, la voz narrativa del protagonista, no cambia.

Un ejemplo de esto en *Memorias de Pancho Villa* es:

A las seis de la tarde divisamos el enemigo en las afueras de la ciudad; vimos cómo se acogía a las defensas que tenía preparadas. Y lo que sucedió fue que, retrasada en una hora parte de nuestra marcha, la artillería enemiga abrió el fuego desde lugares ocultos y antes de que la nuestra pudiera funcionar de acuerdo con mis órdenes; y encendiéndose con eso el ánimo de todas las tropas, no fue posible contenerlas, sino que se me soltaron de la mano en su impaciencia de emprender el ataque. De este modo, sin desmontar ni esperar nuevas providencias, y primero al trote, luego al galope y luego a toda rienda, los hombres de mis brigadas se lanzaron en asalto como de frenesí, el cual los llevó, bajo el fuego de los cañones y las ametralladoras enemigas, hasta las primeras casas de Gómez Palacio. Se entabló entonces una pelea encarnizada que les hacía bajas a ellos, pero que más bajas nos causaban a nosotros, porque íbamos en avance descubierto y, porque muchos de los soldados de mi centro, mal conocedores de la guerra, pero con el impulso de su furor, no obedecían siquiera las órdenes de espaciarse. La primera granada federal mató aquella tarde a Abdón Pérez, el pagador que había dejado oculto en Torreón el oro de su pagaduría. La segunda granada hirió a Saúl Navarro, teniente coronel de la Brigada Villa, y a varios de los soldados que iban cerca de él. Pero en verdad que, aumentando a cada momento las bajas que nos causaban los enemigos, pues eran muy certeros sus fuegos y de direcciones muy bien concertadas, más recrecía el combate, por el mucho ánimo de pelea en que andaba arrebatada mi gente.¹⁴⁰

El **narrador personaje** se presenta como un personaje secundario, cuyo rol es de describir lo que al protagonista le acontece. Este narrador participa de la acción de la historia, pero no se encuentra en el centro de la misma, a diferencia del **narrador protagonista**.¹⁴¹

Se debe aclarar también que, en *Memorias de Pancho Villa*, el **narrador homodiegético** no se presenta en la forma del **narrador testigo**, ni en la forma del **narrador personaje**, lo cual genera una interrogante, ya que de antemano se entiende que el protagonista es un personaje de la trama de la novela, por lo que queda entonces la necesidad de aclarar la interrogante: ¿Cómo diferenciar al narrador protagonista del narrador personaje en *Memorias de Pancho Villa*?

¹⁴⁰ Luis Guzmán, *Campos de batalla, en Memorias de Pancho Villa...*, pp.307-308.

¹⁴¹ Pimentel, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa...*, p.141.

La respuesta está en la trama de la historia. Como ya se explicó anteriormente, la trama en *Memorias de Pancho Villa* está centrada en la vida y las acciones del protagonista, debido a que es el protagonista quien narra los acontecimientos que se desenvuelven en la trama, de manera que todo lo que conocemos de la novela es gracias a la voz del protagonista, quien es el personaje principal del relato. El **narrador personaje**, por otra parte, es presentado como un personaje secundario, encargado de describir la vida y acciones del personaje principal de la trama de la historia y aunque participa de la trama de la historia, sus acciones no son relevantes para la historia de la novela.

En *Memorias de Pancho Villa*, Martín Luis Guzmán, en la voz de Francisco Villa, se presenta como el protagonista principal de la novela y al mismo tiempo como el testigo presencial del relato, el cual está narrando los acontecimientos de su vida y al mismo tiempo de la Revolución Mexicana. En la novela, el narrador habla de sí mismo y los acontecimientos en los cuales vivió y participó, se centra además en el desarrollo mismo de la trama. Al mismo tiempo, este narrador habla de las acciones de sus coprotagonistas en la Revolución.

En *Memorias de Pancho Villa*, el **narrador homodiegético** se presenta en la forma de **narrador protagonista**, ya que es el protagonista quién narra los acontecimientos de la novela, al mismo tiempo, el protagonista se presenta como un testigo que describe, desde su perspectiva, las acciones de otros protagonistas. Está de más decir que el **narrador homodiegético** se desempeña en la obra como **narrador protagonista**, debido a la intención de Martín Luis Guzmán en crear una autobiografía. Como ya se había mencionado anteriormente, en la autobiografía se presenta el **Yo** autor, de forma diferente del **Yo** personaje, debido a que éste construye su identidad, al narrar los hechos históricos desde su memoria. Así mismo, el **narrador protagonista**, no debe confundirse con el **narrador testigo**, ya que, aunque el protagonista, rememora las acciones de otros personajes como testigo presencial, se encuentra dentro de la acción misma de la historia, es decir, dentro de la trama, de forma tal que no puede ser confundido con el **narrador testigo**, quien es una voz secundaria, dentro de los acontecimientos de la trama, por tal motivo no debe ser confundido con el **narrador protagonista**.

Así mismo, *Memorias de Pancho Villa*, los cinco libros, en su totalidad, están redactados en tiempo pasado, lo que da al lector la impresión de que un hombre maduro, con muchos años, es quien rememora las experiencias pasadas, de sus años de juventud.

III. La Figura mítica de Francisco Villa en *Pancho Villa una biografía narrativa* de Francisco Ignacio Taibo II.

1. Biografía del Autor

La historia de uno de los escritores contemporáneos más influyentes en el mundo, comienza en la Ciudad de Gijón, en Asturias, España, con una pequeña familia conformada por el escritor y periodista Francisco Ignacio Taibo Lavilla y su esposa María del Carmen Mahojo, ambos naturales de Gijón. Francisco Ignacio Taibo Lavilla ejerció el periodismo en los diarios *El Comercio de Gijón* y *El Correo español de Bilbao*, dentro de los cuales desempeñó el reportaje social, la crítica sutil, así como también el periodismo deportivo, al desempeñarse como cronista de ciclismo. La pareja de esposos eran activistas sociales de izquierda, aspecto que no es de extrañar, si se tiene en cuenta que tanto la familia de Francisco como la de Carmen habían sufrido represalias políticas.¹⁴²

Durante la estancia en su tierra natal, la pequeña familia procrea a su primer hijo varón, Francisco Ignacio Taibo Mahojo (Paco Ignacín) quien nació el 11 de enero de 1949. La familia permanecerá unos años más en Gijón, hasta que, en 1958 decide exiliarse y viajar hacia México, por el estallamiento del Franquismo. Durante algún tiempo, antes de viajar a México, la casa de los Taibo se convertirá en un refugio para políticos y artistas de la oposición española al franquismo.¹⁴³

El pequeño Francisco Ignacio Taibo Mahojo arribó a México en 1958, en compañía de sus padres, al exiliarse de su País de origen, debido al estallido de la dictadura de Francisco Franco, el pequeño Taibo, contaba entonces con nueve años.¹⁴⁴ En una entrevista con el periodista Gilberto Pérez Castillo, en su programa nocturno Presunto Responsable, Francisco Ignacio Taibo o Paco Ignacio Taibo II explica que llegó a México siendo muy joven, debido a la persecución que sufrió su familia. Tanto sus padres como sus abuelos y tíos fueron perseguidos por su activismo político en contra del régimen de Francisco Franco. El padre de Taibo había pasado por una situación similar siendo niño, junto con sus padres al exiliarse en

¹⁴² Cuartas, Javier, (16 /11/ 2008) *Paco Ignacio Taibo, periodista de dos exilios*, en *El País*, (12/05/2018)
[URL: https://elpais.com/diario/2008/11/16/necrologicas/1226790001_850215.html]

¹⁴³ Cuartas, Javier, (16 /11/ 2008) *Paco Ignacio Taibo, periodista de dos exilios*, en *El País*, (12/05/2018)
[URL : https://elpais.com/diario/2008/11/16/necrologicas/1226790001_850215.html]

¹⁴⁴ Rojas Urrutia, Carlos, (28/01/ 2009) *Semblanza Paco Ignacio Taibo II* en *El Universal* (12/05/2018)
[URL : <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/572687.html>]

Bélgica, sus abuelos habían participado en la rebelión directamente y algunos habían acabado en la cárcel, salvándose milagrosamente.¹⁴⁵

La infancia en México de Francisco Ignacio Taibo, siendo un niño, transcurrió con su padre, como la cabeza de familia de los Taibo, quien se desempeñaba como escritor y periodista en *El Universal*; no obstante, la situación económica de la familia era precaria, debido a que casi todos sus miembros habían tenido que emigrar hacia México, por la difícil situación política. Tanto los abuelos, como los tíos y primos de Francisco Ignacio, conformaban aproximadamente una familia de treinta personas que vivían juntas, en bola, obligando a todos los miembros de la familia a contribuir, en la medida de lo posible, al gasto familiar. El jefe, su padre, se desempeñó como periodista en muchos trabajos diferentes; la madre y las abuelas de Francisco Ignacio, cosían, tejían y vendían ropa; un tío abuelo de él se desempeñaba como director y divulgador de programas de música clásica; y el joven Francisco Ignacio Taibo contribuía al gasto familiar con una beca escolar de secundaria que le otorgaba 200 pesos. Durante algunos años su situación económica sería un poco precaria y difícil, debido a la situación migratoria y laboral de la familia; sin embargo “la tribu”, como así se denominaba la familia Taibo, se apoyaba unos a otros.¹⁴⁶

Esta peculiar familia asturiana, migrante, militante y activista social, se destacaba por ser un núcleo familiar unido y culto, que además fomentaba la cultura, la lectura y la música, por lo que la infancia del joven Francisco Ignacio Taibo se desarrollaría precisamente dentro de estos valores por lo que creció rodeado de cultura, y desde muy joven se interesó por la escritura. En una entrevista con Gilberto Pérez, Francisco Ignacio Taibo cuenta que comenzó a escribir a la edad de diez años y a partir de entonces, entre las edades de dieciséis y dieciocho años, desempeñaría una serie de trabajos ocasionales, muchos de los cuales serían en su mayoría de periodista y escritor, en los que su padre era su asesor personal. Francisco Ignacio Taibo cuenta que uno de sus primeros trabajos, fue el de escritor de los pies de grabado en un semanario, ya para los 20 años había decidido convertirse en periodista.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁴⁶ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁴⁷ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

Por su educación socialista, inculcada en el seno familiar, a la edad de quince años Francisco Ignacio Taibo decide involucrarse en la política, ya que, por su condición de migrante, fue marginado dentro de la sociedad donde creció y también porque se dio cuenta de los problemas de desigualdad social que existían en el país donde su familia, tiempo atrás, había buscado refugio. Para la década de los años sesenta, el joven Francisco era ya un joven vivaracho, esbelto y elástico, que se había convertido, sin proponérselo, en maestro de un grupo de obreros de la zona de Santa Clara, en Ecatepec, junto con su amiga Adriana Valdés, ambos jóvenes se dedicaban a alfabetizar a varios grupos de obreros que llegaban a las clases con el cuerpo llagado por el intenso calor de las fábricas, pues no contaban con equipo de seguridad.¹⁴⁸

Por su analfabetismo, los obreros eran víctimas de sus patronos, líderes charros corruptos quienes solían pagarles menos de lo acordado y robarse los refrescos que la compañía asignaba a los obreros. Todos los días, los obreros llegaban a clases con su recibo en mano, con el cual tanto Adriana como Ignacio les enseñaban a sumar y restar. Con gran valentía estos dos jóvenes maestros se enfrentaron contra la corrupción de los patronos, lamentablemente la policía de Ecatepec intervino para sacar tanto a Adriana como a Ignacio de su lugar de trabajo, impidiéndoles seguir laborando como maestros. “Por el miedo, Adriana ya no regresaría a Ecatepec, en cambio Ignacio si lo haría”.¹⁴⁹

A partir de 1964, Francisco Ignacio Taibo participaría en diferentes movimientos sociales y para antes de 1968, ya tenía en su historial un amplio trabajo político y social, organizando movimientos estudiantiles en las preparatorias, y siendo esparquista junto con algunos amigos, Armando Bartra, Martín Reyes y Renato Ravelo seguidores del escritor José Revueltas. También había participado en una campaña en favor de la libertad del líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo, en 1967, quien llevaba más de once años en la cárcel.¹⁵⁰

Entre el 26 y el 29 de julio de 1968, al ser arrestados en una redada varios estudiantes y extranjeros, así como la toma de las universidades y preparatorias por el ejército mexicano, puso en alerta al joven Francisco Ignacio Taibo, quien pintaba bardas, se desempeñaba como orador en barrios, fábricas, los autobuses y el transporte público. En ese entonces el joven activista era estudiante de Ciencias Políticas en la UNAM y contaba con tan solo 19 años.¹⁵¹

¹⁴⁸ Paco Ignacio Taibo II, 1991, 68, planeta, México.pp.11-12.

¹⁴⁹ *Ibid.*pp.12.

¹⁵⁰ *Ibid.*pp.12-13.

¹⁵¹ *Ibid.*pp.13-14.

Preocupado por la seguridad de su hijo, debido a que ya había sido arrestado dos veces, El Jefe decide enviarlo un tiempo hacia su natal Gijón, lugar donde el joven Francisco Ignacio Taibo llevaría sus cuadernos de notas de las protestas estudiantiles, al sentir que tenía en sus manos el material suficiente para escribir una crónica sobre su vida militante y lo sucedido en el dos de octubre.¹⁵²

A los 22 años Francisco Ignacio Taibo escribió su primera novela basada en los acontecimientos del movimiento del 68, la cual fue rechazada por tres editoriales, en su primer intento de publicación. Tiempo después, Taibo escribió otra novela, *Días de combate*, la cual le abrió las puertas como escritor, y a partir de ese entonces fue conocido en el mundo editorial como Paco Ignacio Taibo II, debido a que su padre, también escritor y periodista, llevaba su mismo nombre y escribía con el nombre de Paco Ignacio Taibo, por lo cual, su padre tuvo que agregar el I, a su nombre, cuando su hijo se convirtió en escritor.¹⁵³

Al incursionar en la novela con *Días de Combate*, el autor vio reimpressa su primera novela. Pronto el ahora conocido como el escritor Paco Ignacio Taibo II, o (PIT), sería un escritor reconocido dentro del género literario de novela negra, por lo que en 1986 fundaría junto con algunos amigos escritores: el mexicano Rafael Ramírez Heredia, los cubanos Rodolfo Pérez Valero y Alberto Molina, el uruguayo Daniel Chavarría, el ruso Yulián Semiónov y el checo Jiří Procházka, la Asociación Internacional de Escritores Policiacos (AIEP). Así mismo y como un homenaje a su familia militante, Francisco Ignacio Taibo crearía en 1988 el festival multicultural, “La semana Negra de Gijón”, la cual se lleva a cabo en su natal Gijón.¹⁵⁴

Sin importar su paso como escritor, Francisco Ignacio Taibo no olvidó su amor por la docencia, por lo que durante algún tiempo se desempeñó como profesor y catedrático de la facultad de filosofía de la UNAM.¹⁵⁵ La sangre de periodista que le corre por sus venas impulsó a Francisco Ignacio Taibo a trabajar en las revistas *Historia Obrera*, *Fin de Siglo*, *Unomásuno*, *Historia 16* y *Tiempo de Historia* y dirigió las revistas *Enigma*, *Bronca* y *Siempre*,¹⁵⁶ y es dentro

¹⁵² *Ibid.*, pp.15.

¹⁵³ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁵⁴ Ecu Red, (27 de abril de 2018) *Biografía* en Ecu Red (12/05/2018)
[URL : https://www.ecured.cu/Paco_Ignacio_Taibo_II]

¹⁵⁵ Ecu Red, (27 de abril de 2018) *Biografía* en Ecu Red (12/05/2018)
[URL : https://www.ecured.cu/Paco_Ignacio_Taibo_II]

¹⁵⁶ Taibo II, Paco Ignacio (04/02/2017) *Biografía* (13/05/2018)
[URL: <http://www.lectura.com/autor/1742/paco-ignacio-taibo-ii>]

del suplemento cultural de la revista *Siempre* que se desempeñó como director de las series *México*, *Historia de un Pueblo* (1980 -1982), el cual es un cómic de cerca de 20 volúmenes y *Crónica general de México*.¹⁵⁷ Gracias a su trabajo como escritor, periodista e historiador, Francisco Ignacio Taibo ha sido galardonado con innumerables premios¹⁵⁸ a lo largo de su carrera.¹⁵⁹

Es en la saga de *Días de Combate* que Francisco Ignacio Taibo incursionó como escritor de novela policiaca. En dicha saga,¹⁶⁰ el escritor presenta la vida del detective Héctor Belascoarán Shayne, un ex ingeniero de General Electric que se divorcia de su esposa y decide dedicarse a la profesión de detective. A lo largo de la saga, el autor va creando personajes y situaciones nuevas y casi todas las historias se desarrollan en la Ciudad de México. Las incursiones en la novela negra del escritor, no se limitaron al detective Belascoarán, el novelista crearía uno de los personajes femeninos más enigmáticos de este género, la periodista Olga Lavanderos, de quien el escritor haría otra serie. La serie de Olga lavanderos¹⁶¹ se desarrolla en la Ciudad de México, y es un claro homenaje del autor Francisco Ignacio Taibo al periodismo.¹⁶²

Y no solo el genio policiaco de Paco Ignacio Taibo II creó a Héctor Belascoarán y a Olga Lavanderos, también le dio vida al jefe José Daniel Fierro, un escritor de novela policiaca convertido en jefe de la policía de un ayuntamiento comunista en las novelas *La vida misma*

¹⁵⁷ Philp, Geoffrey, (11/01/2013) Nació el escritor mexicano Paco Ignacio Taibo II en *Universia* (12/05/2018)
[URL:<http://noticias.universia.net.mx/tiempo-libre/noticia/2013/01/11/993095/nacia-escritor-mexicano-paco-ignacio-taibo-ii.html>]

¹⁵⁸ Premio Grijalbo de Novela 1982, por *Héroes convocados: manual para la toma del poder*; Premio Café Gijón 1986, por *De paso*; Premio Nacional de Historia INAH 1986; Premio Francisco Javier Clavijero 1987, por *Bolcheviques. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México 1919-1925*; Premio Hammett 1988, por *La vida misma*; Premio Latinoamericano de Novela Policiaca y Espionaje, por *Cuatro manos*; Premio Hammett 1991, por *Cuatro manos*; Premio Internacional de Novela Planeta-Joaquín Mortiz 1992, por *La lejanía del tesoro*; Premio Hammett 1994, por *La bicicleta de Leonardo*; Premio a la Mejor Novela Extranjera publicada en Francia; Premio Bancarella 1998 por *Ernesto Guevara; también conocido como el Che*; Premio Bellas Artes, de Narrativa Colima para Obra Publicada 2007; Premio Corsario Negro 2011, por *El retorno de los Tigres de Malasia*; Medalla de acero al Mérito Histórico Capitán Alonso de León 2012.

¹⁵⁹ Ecu Red, (27 de abril de 2018) Biografía en Ecu Red (12/05/2018)
[URL : https://www.ecured.cu/Paco_Ignacio_Taibo_II]

¹⁶⁰ La saga del detective Héctor Belascoarán se compone de nueve libros: *Días de combate* (1976), *Cosa fácil* (1977), *No habrá final feliz* (1981), *Algunas nubes* (1985), *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia* (1989), *Amorosos fantasmas* (1989), *Sueños de frontera* (1990), *Desvanecidos difuntos* (1991), *Adiós Madrid* (1993).

¹⁶¹ La serie de Olga lavanderos consta de cuatro novelas: *Sintiendo que el campo de batalla* (1989), *Que todo es imposible* (1995), *Olga Forever* (2006), *Olga Lavanderos* (2011).

¹⁶² Vespito.com, Paco Ignacio Taibo II, (31/10/1999) Libros Publicados en Paco Ignacio Taibo II (12/05/2018)
[URL : <http://www.vespito.net/taibo/esp/lig.html>]

(1987) y *La bicicleta de Leonardo* (1993), otras de sus novelas imperdibles de este género son: *Muertos incómodos, escrito con el Subcomandante Marcos* (2005) y *Cuatro manos* (1990).¹⁶³

Al ser un hombre apasionado de la historia, Francisco Ignacio Taibo muestra su amor a los escritores de finales del siglo XIX como Guillermo Prieto y Vicente Riba Palacio, al considerar su vida y obra como un verdadero tesoro en la novela *La lejanía del tesoro* (1992), por otro lado, es capaz de mostrar el lado amargo y la decepción que sintieron algunos protagonistas de la Revolución Mexicana en las novelas *Sombra de la sombra* (1986) y *Retornamos como sombras* (2001).¹⁶⁴

Como escritor de la crónica militante,¹⁶⁵ Francisco Ignacio Taibo, escribió algunas de sus obras, basándose en los abusos que sufrían los trabajadores de las fábricas en los años 60, época durante la cual tanto él, como su amiga Adriana Valdés, trabajaron como maestros de obreros analfabetos, en Ecatepec, estado de México.¹⁶⁶

A finales de los años 80, gracias al dinero recaudado por su nueva novela *Asturias 1934*, el autor decide quedarse a vivir un año más en España, tiempo durante el cual realizó una ardua labor de investigación para escribir otra obra, titulada *Historia en paralelo*, novela que requirió de muchas horas de investigación estudio, continuidad histórica e imaginación.¹⁶⁷

¹⁶³ Salmerón, Pedro, (09/05/2018) Sobre la obra de Taibo II en La cabeza de Villa (12/05/2018)
[URL : <https://lacabezadevilla.wordpress.com/2018/05/03/sobre-la-obra-de-taibo-ii/>]

¹⁶⁴ Salmerón, Pedro, (09/05/2018) Sobre la obra de Taibo II en La cabeza de Villa (12/05/2018)
[URL : <https://lacabezadevilla.wordpress.com/2018/05/03/sobre-la-obra-de-taibo-ii/>]

¹⁶⁵ Crónica Militante comprende: *Doña Eustolia blandió el cuchillo cebollero* (y otras historias) (1982), *El regreso de la verdadera araña y otras historias que pasaron en algunas fábricas* (1988), *Irapuato mi amor* (1982), *Pascual: décimo round* (1987), así mismo otras de sus obras son producto de su tempo como militante estudiantil entre la que destaca *68* (1991), entre otras obras como ; *Nomás los muertos están bien contentos* (1994), *Máscara azteca y el doctor Niebla: (después del golpe)* (1996), *Mi amigo Morán* (1998), *El mundo en los ojos de un ciego* (2002), *Sólo tu sombra fatal* (2006), *El retorno de los tigres de la Malasia* (2010), *El ciego, la cabeza y el golpe* (2012).

¹⁶⁶ Vespito.com, Paco Ignacio Taibo II, (31/10/1999) Libros Publicados en Paco Ignacio Taibo II (12/05/2018)
[URL : <http://www.vespito.net/taibo/esp/lig.html>]

¹⁶⁷ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) Entrevista a Paco Ignacio en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

Así mismo, Francisco Ignacio Taibo se ha desempeñado como un importante biógrafo e historiador,¹⁶⁸ gracias a lo cual ha escrito un gran número de obras.¹⁶⁹

La vida de Francisco Ignacio Taibo como militante político, lo ha obligado a tratar de administrar el tiempo en función de lo que puede y debe hacer. El escritor como militante político, ha colaborado con el apoyo a las movilizaciones de los jóvenes en defensa de los derechos de los estudiantes de Ayotzinapa,¹⁷⁰ sin embargo, la mayoría de su tiempo en el activismo social lo ha invertido en la brigada del partido de Morena llamada “Para leer en libertad A. C”, donde Paco Ignacio Taibo II ha dado cursos de periodismo narrativo, conferencias, presentaciones, ferias de libros, o de novelas históricas, y junto a la brigada de Morena se han regalado libros o vendido a bajo costo, todo con la finalidad de promover y fomentar la lectura.¹⁷¹

Al ser nombrado como presidente de la Secretaria de Arte y Cultura del Partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y como ciudadano activo y promotor de la cultura, Francisco Ignacio Taibo es un promotor constante de la lectura en el programa militante y cultural “Para leer en libertad A.C.”¹⁷²

Dentro de las actividades que se han realizado en la brigada morenista “Para leer en libertad” están las de debatir con la gente los problemas sociales en las calles y en los barrios,

¹⁶⁸ Entre los trabajos de corte historiográfico de Francisco Ignacio Taibo, tenemos a: *Historia General de Asturias, tomo 7* (1978) (*Gran Enciclopedia Asturiana Silverio Cañada*), *Historia General de Asturias, tomo 8* (1979) *Gran Enciclopedia Asturiana Silverio Cañada*), *La huelga de los sombrereros: México 1875* (1980), *Asturias 1934* (1980), *Memoria del Congreso de Mérida* (1981), *La huelga del verano de 1920 en Monterrey* (1981), *Bajando la frontera* (1984), *Los Bolcheviques. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México 1919-1925* (1986), *Arcángeles: cuatro historias no muy ortodoxas de revolucionarios* (1988), *De paso* (1995), *La batalla de Santa Clara* (1989), *Cárdenas de cerca: una entrevista biográfica* (1994), *Ernesto Guevara, también conocido como el Che* (1996), *El general orejón ese* (1997), *Insurgencia mi amor* (1997), *Arcángeles: doce historias de revolucionarios herejes del siglo XX* (1998), *Primavera pospuesta : una versión personal de México en los 90* (1999), *Pancho Villa: una biografía narrativa* (2006), *El cura Hidalgo y sus amigos* (2007), *Tony Guiteras, un hombre guapo* (2008), *Temporada de zopilotes: una historia narrativa sobre la Decena Trágica* (2009), *Héroes convocados: manual para la toma del poder* (1982), *El Álamo: una historia no apta para Hollywood* (2011), *Librado Rivera: el último de los magoneros* (2011), *Inquilinos* (2012), *Los libres no reconocen rivales* (2012), *Si Villa viviera, con López anduviera: La batalla de Zacatecas* (2012), *Asturias. Octubre 1934* (2013), *Yaquis: Historia de una guerra popular y de un genocidio en México* (2013), *Pancho Villa toma Zacatecas* (2013), *Que sean fuego las estrellas* (2015), *Patria 1* (2017), *Patria 2* (2017), *Patria 3* (2017).

¹⁶⁹ Vespito.com, Paco Ignacio Taibo II, (31/10/1999) [Libros Publicados](http://www.vespito.net/taibo/esp/lig.html) en Paco Ignacio Taibo II (12/05/2018) [URL : <http://www.vespito.net/taibo/esp/lig.html>]

¹⁷⁰ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) [Entrevista a Paco Ignacio](https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8) en YouTube (12/05/2018) [URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁷¹ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) [Entrevista a Paco Ignacio](https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8) en YouTube (12/05/2018) [URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁷² Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) [Entrevista a Paco Ignacio](https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8) en YouTube (12/05/2018) [URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

así como en lugares abiertos, donde como refiere Francisco Ignacio Taibo, se encuentra la gente real, “el pueblo”, “la raza”; repartir libros e inclusive ofrecerlos a bajo costo, buscando la forma de acercar la cultura a la gente, lo cual de acuerdo a Paco Ignacio Taibo uno de los grandes problemas del mundo del libro es el alto costo.¹⁷³

Gracias a su labor como Secretario de Arte y Cultura, así como promotor en el programa “Para leer en libertad”, Francisco Ignacio Taibo ha organizado diversas actividades, entre las cuales están: ferias de libro; pequeños tianguis; conferencias al aire libre; vender libros a bajo costo, actividad que ha implicado para él y su equipo de realizar una gran labor administrativa con las editoriales, a fin de conseguir libros nuevos a bajo costo, o bien se encargan de conseguir donaciones. El autor comenta en la entrevista con Gilberto Pérez Castillo, que la brigada “Para leer en libertad”, cuenta también con el apoyo de la sociedad intelectual, en especial del Valle de México, es decir, tanto escritores, historiadores, periodistas y académicos cooperan de forma gratuita con la brigada, un ejemplo de ello es que en varias conferencias otorgadas al aire libre han participado de forma completamente gratuita autores de la talla de Pedro Salmerón y Elena Poniatowska.¹⁷⁴

2. Motivos del Autor

A diferencia de Martín Luis Guzmán cuyas intenciones para escribir *Las Memorias de Pancho Villa* se justifican en querer reivindicar la vida y acciones del caudillo, para Francisco Ignacio Taibo, la vida de Francisco Villa es una vida que vale la pena descubrir, más allá del mito o la leyenda. Al haber estudiado un poco con anterioridad la vida y obra del autor de la biografía de Villa, pude percatarme del porque la figura de Francisco Villa atrajo como un imán a Taibo.

Para Francisco Ignacio Taibo, Francisco Villa es un luchador social en sí mismo, un hombre al cual la política de su tiempo lo obligó a vivir en la completa clandestinidad, condenándolo a subsistir del bandidaje, al margen de la ley, siendo constantemente asediado y perseguido por los rurales, quienes buscaban asesinarlo. En su juventud, Francisco Ignacio Taibo había vivido las injusticias de un gobierno corrupto, teniendo su familia que salir exiliada de España hacia México, cuando él apenas tenía ocho años. En su adolescencia en México fue

¹⁷³ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) Entrevista a Paco Ignacio en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁷⁴ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) Entrevista a Paco Ignacio en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

acosado por la policía dos veces, la primera cuando tenía dieciséis años, al presenciar y denunciar las horribles condiciones de los obreros y los jornaleros de las fábricas y la segunda ocasión cuando tenía diecinueve años, en 1968, debido a las protestas estudiantiles en las cuales participó.

Como luchador y militante social, a Francisco Ignacio Taibo le atraen las historias de la lucha social, aquella lucha del pueblo contra la tiranía de su gobierno, aspecto muy importante para el escritor, porque ha sido el tema de su vida, al igual que el de muchos de sus cuentos, novelas, así como de obras historiográficas, además porque es el combustible que lo motiva a buscar acercarse, no solo a la historia de vida del personaje, sino también al personaje mismo, al ser humano detrás del personaje, a la persona que está detrás, ya sea del mito o la leyenda.

En una entrevista con la periodista Carmen Aristegui para CNN, Francisco Ignacio Taibo habla acerca de sus intenciones para la creación de su libro *Pancho Villa una biografía narrativa*. Taibo explica que su primera intención fue la de escribir una biografía, así como de investigar la imagen de Francisco Villa con la más absoluta precisión y sin ningún tipo de censura, por lo que se entregó a una investigación rigurosa con la finalidad de reconstruir al Pancho Villa personaje, pues a su juicio a Villa lo había estropeado el mal cine y la mala literatura.¹⁷⁵

Como escritor e historiador, Francisco Ignacio Taibo, gusta mucho del trabajo de investigación, así como de ocuparse con fuentes variadas, tanto con la novela literaria, como con la novela histórica, comparando información, de forma tal que cuando se encuentra estancado en algún momento de la investigación, acude a otra fuente como forma de refrigerio e inspiración, de este modo, el escritor encuentra que este ejercicio de reflexión y el trabajo de investigación y redacción, no cansa o desanima al escritor, sino que, todo lo contrario, lo motiva porque le permite continuar escribiendo.¹⁷⁶

Para Francisco Ignacio Taibo, la escritura es un ejercicio creativo que debe disfrutarse, al escritor debe de atraerle el personaje, por ello la forma como Taibo escoge los temas o los personajes históricos de los cuales investigar, tiene que ver con la simple curiosidad creativa, aquella que le permite al escritor indagar en la vida de determinado personaje histórico, por ello

¹⁷⁵ Aristegui, Carmen, (08/09/2006) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (26/09/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=55wmxpPpvMM>]

¹⁷⁶ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

muchos de sus temas de estudio son de activistas sociales o revolucionarios como es el caso de Francisco Villa. La misión de un escritor de novela histórica, de acuerdo a Francisco Ignacio Taibo, es muy importante, trata de acercarse al personaje y tocar al personaje, con el deseo de conocer al individuo detrás de la historia oficial, la estatua, el monumento, el autorretrato.¹⁷⁷

Una parte de los motivos para la creación de la obra *Pancho Villa una biografía narrativa*, por parte de Francisco Ignacio Taibo, así como parte de su proceso de creación son explicados en el capítulo 0 del libro, titulado “Entrar en la Historia”. En este capítulo el autor describe las fuentes que utilizó para su investigación, así como los pasos que siguió para el desarrollo de la misma, como lo hiciera Martín Luis Guzmán en el prólogo a *Las Memorias de Pancho Villa*.¹⁷⁸

Entre las fuentes que Francisco Ignacio Taibo utilizó están: fuentes primarias: compuestas por 217 fotografías de Francisco Villa, correspondencia, documentos de archivo y actas de nacimiento; fuentes secundarias integradas tanto por obras de literatura e historia; entrevistas y testimonios de la Revolución; a los que nos referiremos, más adelante.

Los pasos que Francisco Ignacio Taibo siguió para el desarrollo de la investigación biográfica fueron los siguientes:

1. Recopiló y analizó exhaustivamente y de forma detallada las fuentes primarias.
2. Analizó con profundidad las fuentes secundarias y las comparó con las fuentes primarias buscando separar la realidad histórica de la ficción, siguiendo como línea de investigación la historia de vida del caudillo, con la misión de “recuperar el pasado” de las diferentes versiones de la historia, sin importar que tan contradictorias pudieran ser, así como tratar de establecer “lo que realmente pasó”.¹⁷⁹
3. Elaboró una biografía del personaje, con la intención de mostrar la investigación que realizó, lo más detallada y ordenada posible, tal y como es, sin manipulación alguna, de forma tal que el autor otorga al lector la libertad de interpretar la obra, es decir, que el lector saque sus propias conclusiones.¹⁸⁰

¹⁷⁷ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁷⁸ Paco Ignacio Taibo II, 2006, *Pancho Villa una biografía narrativa*, Planeta, México, p11.

¹⁷⁹ *Ibid.* p14.

¹⁸⁰ *Ibid.* p15.

Al seguir los pasos de la investigación del autor, podemos intuir que sus principales intenciones fueron las siguientes:

1. Acercar al lector, “al Francisco Villa humano”, al hombre con afinidades y gustos muy particulares, así como su personalidad, habilidades y capacidades.¹⁸¹
2. Mostrar “el seguimiento de la historia de vida” de Francisco Villa como hombre, bandido, guerrillero, coronel y general, desde sus diferentes versiones.¹⁸²
3. Mostrar al lector “la investigación” y guiarlo por medio de la narración hacia una reflexión personal, permitiéndole así sacar sus propias conclusiones.¹⁸³

A medida que el autor lleva al lector a través de su investigación, tiene la intención de que el lector experimente las mismas sensaciones de sorpresa y asombro que él mismo autor experimentó al momento de realizar su investigación y que reviva la experiencia de sumergirse en la “historia, la anécdota, la narración oral y escrita, la leyenda”.¹⁸⁴

Explicándolo de otra forma, la intención principal del autor es acercar al lector a través de la investigación de la historia de vida, al Francisco Villa humano, al hombre verdadero, llevando de la mano al lector por medio de la narración. Recalcando como intención principal acercar y no mostrar, porque de entrada el autor ya dejó claro que está presentando diferentes versiones de la historia de Villa y no una sola, muchas versiones, muchos villas, debido a que Taibo por medio de la investigación trata de acercarse a la imagen del Villa verdadero, al hombre detrás del personaje, por lo que el escritor aclara que muestra las diferentes versiones y facetas del héroe, con la finalidad de acercar al lector hacia al protagonista real, y separarlo del personaje ficticio, enfocando su narración en el Francisco Villa, el ser humano que está detrás del personaje y en su historia de vida.

Usemos como ejemplo una visita guiada a un sitio arqueológico, donde el autor funge como el guía del lugar, el lector como el visitante, la investigación como el sitio arqueológico y la narración como el vehículo que el guía del lugar utiliza para transportar al visitante.

En *Pancho Villa*, Francisco Ignacio Taibo tiene la intención de presentar la historia de un Francisco Villa humano, con afinidades y gustos muy particulares. El autor describe los gustos del caudillo por las malteadas de fresa, las palanquetas de cacahuete, la carne asada (muy

¹⁸¹ *Ibid.*, pp.11-13.

¹⁸² *Ibid.*, p16.

¹⁸³ *Ibid.*, p15.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p14.

asada), el queso y los espárragos; explica la afinidad que el caudillo sentía hacia los sombreros de todas clases y tamaños, así como su incomodidad sin el mismo; revela la debilidad de Villa hacia las máquinas de escribir, las motocicletas y los tractores. El autor describe su personalidad, habilidades y capacidades, al mostrar el seguimiento de la vida de Francisco Villa como hombre, bandido, guerrillero, coronel, general y también como el mito. Así mismo en la Biografía, el escritor relata los comienzos de Doroteo Arango (Francisco Villa) como un montaraz de las sierras de Durango y Chihuahua, un hombre que constantemente cambió de paisaje como prófugo de la justicia, el cual se inserta en el bandolerismo al ser prófugo de la ley en los tiempos del gobierno de Porfirio Díaz, por lo que se dedicó entonces al bandolerismo, y se desempeñó como ladrón, asaltante de caminos y cuatrero.¹⁸⁵

Para Francisco Ignacio Taibo, el escritor de una biografía debe analizar, indagar y comparar las diferentes versiones de la historia de un personaje y presentarlas de una forma accesible y amena. Si bien es cierto que la historia es rigor, investigación, seriedad en la acumulación de la información y la fidelidad de la misma información que se descubre, la historia también es un arte narrativo y debe ser presentada como tal, de una forma reflexiva y amena, buscando mostrar la parte verdadera y humana de los personajes históricos y un ejemplo para lograr esto es incluir aspectos de la vida cotidiana de los personajes históricos, ya que le da un toque de realidad al personaje.¹⁸⁶

Para Francisco Ignacio Taibo, es fundamental el entrar en la vida cotidiana de los personajes, aunque en muchos casos implique un trabajo monumental, en cuanto a la investigación y la profundidad en la búsqueda de la historia narrativa, la cual siempre está llena de rigor en cuanto a la investigación, pero debe ser contada de una forma amena y agradable.¹⁸⁷

Taibo, como historiador, investigador y narrador, tiene la intención de presentar las evidencias del pasado de forma clara, sencilla y sin censura, con la intención de recuperar la voz de Francisco Villa, presentando a fin de cuentas una recopilación de diferentes autores, quienes, a su vez, intentaron recuperar la voz del caudillo de un tiempo pasado, así como

¹⁸⁵ *Ibíd.* pp11-12.

¹⁸⁶ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

¹⁸⁷ Pérez Castillo, Gilberto, (03/01/2017) *Entrevista a Paco Ignacio* en YouTube (12/05/2018)
[URL : <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

reconstruir su historia, pero a fin de cuentas esa “voz del pasado”, es la construcción de sus autores.

3. Análisis de la Obra

Para la realización de su obra, Francisco Ignacio Taibo analizó diversos recursos como obras literarias e históricas, archivos y fotografías, lo más objetivamente posible, con la intención de separar la verdad histórica de la ficción, e intentar recuperar en la medida de lo posible, la voz de Francisco Villa, recogida por los secretarios, biógrafos y amanuenses.

El autor dedicó cerca de cuatro años a la investigación de obras, tanto literarias como históricas, enfocándose en la novela de la Revolución Mexicana, así como de libros de historia, archivos y el análisis de 217 fotografías, tiempo durante el cual escribió su obra hasta finalmente publicarla en 2006.

Como la obra a analizar se trata de una biografía es importante aclarar que es una biografía. Una biografía es un género literario que relata la vida de un personaje, ya sea real o ficticio. La biografía se posiciona en la categoría de los géneros ensayísticos, aproximándose a categorías como: la confesión, las Memorias, el Diario, la autobiografía y el libro de Viajes, de manera que la descripción del personaje es de forma narrativa, por lo que no existe una biografía que no sea narrativa.¹⁸⁸ Sin embargo, la biografía presenta también un punto de intersección con el campo historiográfico, así que participa de documentación de rigor histórico como cronologías y documentos oficiales, cuya finalidad original es la recopilación y la conservación de la memoria histórica, ya sea de los pueblo o ciudades, por ello, la biografía tiene que ver muchas veces con la Crónica.¹⁸⁹

De acuerdo a María Teresa del Olmo Ibáñez, en su *Teoría y praxis de la Biografía*, la naturaleza del discurso biográfico excede en un importante sentido al discurso histórico al oscilar ampliamente entre dos extremos: las obras de estricto carácter histórico y las obras de mayor libertad documental e interpretativa, como el ensayo o las novelas. Es por ello que la biografía puede presentar: la interpretación tanto psicológica como sociológica de un personaje

¹⁸⁸ María teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España.p17

[URL :https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

¹⁸⁹ María teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Tesis doctoral en Taller digital de la Universidad de Alicante.p.7

[URL :https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

real; la recreación de un personaje por parte del autor; o bien la recreación de hechos o circunstancias a partir de la imaginación del autor, con la finalidad de ayudar en la interpretación del personaje biografiado,¹⁹⁰ de forma tal que se concibe que la biografía tiene la finalidad de acercarse al personaje. La biografía puede entenderse como un género versátil o un híbrido con la capacidad para ser utilizada tanto en el campo de la literatura como en el de la historia.

Por otro lado, dentro de este análisis histórico-biográfico es necesario explicar el tipo de fuentes que el autor utilizó a lo largo de su investigación, así como determinar que consideraciones son las que se toman para referir lo que son, tanto las fuentes primarias como las fuentes secundarias.

Las fuentes primarias son datos de primera mano, todos aquellos escritos que tienen contenido original y que no han sido filtrados, interpretados o evaluados por alguien más¹⁹¹, de manera tal que fueron gestados en el momento mismo de algún acontecimiento importante, como la guerra de Independencia o la Revolución Mexicana, al ser documentos de carácter de archivo, para el historiador e investigador.

Las fuentes secundarias, son todos aquellos datos que se extraen de las fuentes primarias, del dato original, por lo que, las fuentes secundarias contienen información sintetizada y organizada de fuentes primarias. Los datos que conforman las fuentes primarias pueden ser: documentos personales como autobiografías, cartas y testimonios orales de testigos presenciales que escriben a destiempo; o documentos institucionales: obras literarias, textos pedagógicos o textos históricos; textos judiciales, empresariales y administrativos; así como material político.¹⁹²

Del mismo modo, se hará un análisis para determinar qué tipo de narrador es utilizado por el autor para la construcción de su relato, así como también determinar la focalización de la voz narrador dentro de la obra.

¹⁹⁰ María teresa del Olmo Ibáñez, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España. p.7

[URL :<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf>]

¹⁹¹ Pulido Polo, Marta, 2015, *Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica*. (4 de octubre de 2018), en línea.p.1152.

[URL :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31043005061>> ISSN 1012-1587]

¹⁹² Pulido Polo, Marta, 2015, *Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica*. (4 de octubre de 2018), en línea. p.1152-1153.

[URL :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31043005061>> ISSN 1012-1587]

a) Fuentes

Al ser una biografía, la obra de Francisco Ignacio Taibo está realizada gracias a una extraordinaria investigación, la cual duró cerca de cuatro años. Como se mencionó en las intenciones del autor, Taibo usó una amplia cantidad de fuentes tanto primarias como secundarias para la elaboración de su obra. En el capítulo 0 del libro *Pancho Villa una biografía narrativa*, el autor hace mención de estas fuentes.

Entre los documentos que Francisco Ignacio Taibo usó para la creación de su obra se encuentran tanto fuentes primarias como fuentes secundarias. De entre las fuentes secundarias, el autor utilizó una serie de obras históricas y literarias. Aunque en un principio el escritor no menciona las obras sino a los autores, podemos intuir que entre las obras utilizadas por el autor para su investigación están algunas novelas que se encuentran entre la categoría de literatura de la Revolución Mexicana, las cuales son: *Cartucho* y *Las Manos de mamá*, de Nellie Campobello; *¡Vámonos con Pancho Villa!*, de Rafael F. Muñoz, *Los de abajo*, de Mariano Azuela; *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán. Así mismo, entre las obras históricas en las cuales el autor se enfrascó en su investigación de datos concretos, están: *Pancho Villa*, de Friedrich Katz; *Una muerte sencilla, justa, eterna*, de Jorge Aguilar Mora y *La División del Norte*, de Pedro Salmerón; se incluyen también algunos testimonios y entrevistas a familiares, amigos y viudas de Francisco Villa, así como de testigos de la Revolución.

De la misma forma, el autor incluyó fuentes primarias que recopiló e investigó para contrastar con las fuentes secundarias. Entre las fuentes primarias para la elaboración de la obra se encuentran: 217 fotografías del caudillo; correspondencia del caudillo a sus familiares, a políticos y a militares; actas de nacimiento y bautismo; periódicos como *El Correo de Chihuahua* y *El Padre Padilla*, en Chihuahua, *The New York Time*, en Nueva York y *El Paso Morning Times* en el Paso, Texas, Estados Unidos; el archivo histórico de Durango y el archivo histórico de El Paso.

Al final de cada capítulo de su biografía, Francisco Ignacio Taibo presenta las fuentes utilizadas en la elaboración del mismo.

b) Estructura

La obra de Francisco Ignacio Taibo es una biografía que consta de 71 capítulos cortos y tiene un volumen de 867 páginas. Cada capítulo, además de estar numerado, está provisto de títulos cortos y precisos que hacen una acertada mención de los acontecimientos. Cada capítulo cuenta al final del mismo con las fuentes que el autor utilizó para la redacción del mismo.

Al tratarse de una biografía, el autor es muy específico con la mención de las fuentes utilizadas al final de cada capítulo, este detalle junto con el dotar cada capítulo con un título no pareciera ser un detalle relevante; sin embargo, esto es precisamente parte de la libertad creativa que el escritor le permite al lector, ya que al dotar a cada capítulo con un título y fuentes al final, el autor le permite al lector la libertad de leer el libro en el orden que éste desee, pues presenta los datos históricos, así que cada capítulo puede ser leído como una referencia histórica; sin embargo, sí el lector tiene la finalidad de conocer en profundidad al personaje y a su historia, entonces deberá leer los capítulos conforme el orden que el autor le otorgó.

Al investigar entre diversas fuentes primarias y secundarias durante cuatro años, el autor de *Pancho Villa* explica que de las tres autobiografías que se escribieron del caudillo ninguna la escribió Francisco Villa; que como general de la División del Norte, el caudillo estuvo al mando de 30 mil hombres; que cómo bandido, guerrillero y general, Villa solía esconder tesoros; que gracias a su formación como bandido el caudillo adquirió las habilidades necesarias que lo ayudaron a subsistir los primeros años de la Revolución Mexicana, así como a crear una red de contrabando que sirvió para proveer y sustentar a la División del Norte; que estuvo a punto de ser el primer mexicano en comprar un submarino.¹⁹³

El autor revisó 217 fotografías, en las cuales comparó y constató el gusto de Villa por los sombreros y las contadas ocasiones en que se le vio sin él; investigó y recopiló los métodos de lucha y las técnicas de combate de Francisco Villa; indagó y comparó diversas versiones de mitos que surgieron y giraron alrededor del caudillo, sobre todo aquellos que se gestaron en la época de bandido, antes de la entrada a Revolución Mexicana; desmintió algunos mitos como los que aseguraban que las tácticas de combate de Villa habían sido estudiadas por personalidades como Rommel o Mao Tse-Tung y el sub comandante Marcos, siendo la versión del Sub comandante Marcos la única versión cierta; corroboró como totalmente falsa la leyenda de la responsabilidad de Villa en la muerte de Ambrose Bierce; investigó la leyenda gestada

¹⁹³ Ignacio Taibo II, *Pancho Villa una biografía narrativa* ..., p.11-13.

en la etapa de general de la División del Norte, donde explica que Francisco Villa era abstemio de la bebida y por ello prohibía que sus generales en servicio bebieran, así como la temida ley seca que el caudillo pronunciaba en el lugar en que se instalaban las fuerzas de la División del Norte y fusilaba a sus generales si llegaba a sorprenderlos en estado de ebriedad.

Dentro de la obra *Pancho Villa una biografía narrativa*, Francisco Ignacio Taibo, presenta la vida de Francisco Villa, desde sus comienzos como bandido, así como sus proezas como guerrillero y general; los lugares donde vivió y combatió; los personajes que conoció; así como las situaciones, habilidades y proezas que experimentó en cada etapa de su vida, al narrar al mismo tiempo, los comienzos y la vida del caudillo, así como el inicio, el desarrollo y el final de la Revolución Mexicana.

Como la intención del autor de la obra es presentar la historia de la vida de Francisco Villa y a su vez acercarnos al personaje, analizaremos la obra de acuerdo a los diferentes roles que Francisco Villa desempeñó a lo largo de su vida (bandido, guerrillero y general), los cuales abordaremos como etapas, y al mismo tiempo se mencionarán los capítulos que abarca cada una de ellas. La etapa del general será dividida en tres partes, debido a que Francisco Villa asumió este cargo tres veces. También abordaremos las últimas dos etapas de la vida del caudillo, como su regreso a la vida de guerrillero, al perder su título de general, así como el complot que se fraguó para matarlo.

El Villa Bandido

Esta etapa abarca los capítulos:

1. Los que no tienen Historia, 2. A tiros para cuidar la honra, 3. Lo que no tiene de atenuante es el sentimentalismo, lo que tiene de luz es la imaginación.

Durante estos tres primeros capítulos, el autor de *Pancho Villa* describirá el nacimiento del caudillo, su entrada y vida en el bandolerismo, la vez que fue reclutado para pelear con los indios Yaquis en los Mochis; el cómo conoció a sus múltiples amigos, compadres y a su primera esposa; así como su deseo de abandonar la vida de bandido. De acuerdo al autor, el caudillo nace en 1878 y se le nombra Doroteo Arango, vivió toda su vida en la hacienda de Santa Isabel de los Berros hasta que, en 1894, a los 17 años, se enfrenta con el dueño de la hacienda y se retira a vivir en soledad. A los 19 años entraría al mundo del bandidaje y viviría de esta forma hasta 1910, año en que conoció a Abraham González y Francisco I. Madero.

Durante su vida de bandido es reclutado, por el ejército federal; se casa y tiene una hija; cambia su nombre por el de Francisco Villa; trabaja eventualmente como vaquero, albañil, minero, ferrocarrilero, instala carnicerías y se dedicaba a vender el ganado robado a diferentes cómplices; así mismo su madre morirá y no podría asistir a su funeral. Por 17 años más, Francisco Villa dedicaría su vida al bandolerismo intentando eventualmente salir de él.

Esta primera etapa se desarrolla primero en los territorios de la sierra de Durango y Chihuahua y después en el estado de Chihuahua y la frontera con Estados Unidos, durante la época de la dictadura porfirista, es decir, durante 31 años, desde el nacimiento hasta su entrada a la Revolución, de 1878 a 1910. De esta etapa destacan los personajes: Agustín Arango y Micaela Arámbula, padres de Villa; María Ana, José Antonio, María Martina y José Hipólito, hermanos de Villa; Jesús Adaly, primo de Villa; Ignacio Parra y Refugio Alvarado, primeros compañeros de asalto; María Isabel, primera mujer; Reynalda, primera hija; Luis Orozco, amigo de Villa; Santos Vega el contratista; Miguel Baca Valdés y Antonio López, compradores de ganado robado y amigos de Villa; Tomás Urbina, Eleuterio Soto y Sabás Baca, compadres y los bandidos Maclovio Herrera y José Beltrán amigos y compadres de Villa.¹⁹⁴

El Villa Guerrillero

Esta etapa es descrita en los capítulos:

4. De Siberia a las quince letras, 5. La revolución, 6. Ciudad Juárez: el terrible embrollo, 7. Ciudad Juárez: la batalla, 8. “Le han hecho tonto toda esta bola de curros”, 9. Viendo pirámides, 10. Indecisiones y 11. La revuelta de los colorados.

Esta etapa se desarrolla desde noviembre de 1911 a febrero de 1913. En esta etapa el autor de *Pancho Villa* explica cómo Francisco Villa conoció tanto a Abraham González como a Francisco I. Madero, cuando el primero era el presidente del Club Antirreeleccionista en Chihuahua. Taibo relata cuando Abraham reclutó a Villa y lo puso al mando de Cástulo Herrera y las batallas que llevaron a cabo en Sierra Azul contra el 12° y el 20° batallón federal al mando de los generales Yépez y Navarro; narra cómo los revolucionarios repelieron a los federales a pesar de ser superados en número, enfrentándolos en condiciones desiguales durante dos meses, hasta que Francisco I. Madero logró llegar a Chihuahua proveniente de Estados Unidos con tropas y armamento; explica que una de las dificultades a las que se enfrentaban era a la escasez

¹⁹⁴ *Ibid.*, pp.18-31.

de armas y alimentos y cómo el caudillo se las ingenió para contrabandear y así conseguir comida y armamento; expone la batalla de Casas Grandes, ciudad en la cual Madero le otorgó el indulto; la toma de Ciudad Juárez, al mando de Francisco I. Madero, ciudad donde el dirigente le otorgó al caudillo el grado de Coronel; relata cómo los revolucionarios sitiaron la ciudad durante tres semanas y cómo los jefes de división Pascual Orozco, Francisco Villa y José de la Luz Soto, ante la negativa de Madero de atacar la ciudad, se las arreglaron para organizar un ataque y así comenzar la batalla; narra la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia, así como el rencor que Pascual Orozco y los magonistas comenzaban a sentir hacia Francisco I. Madero por su falta de carácter y por no haber desmantelado la estructura del que había sido el gobierno Porfirista.

El autor de Pancho Villa explica que después de la toma de ciudad Juárez, Francisco I. Madero le pidió a Francisco Villa que dejara el cargo de coronel y se retirara a la vida civil, otorgándole la cantidad de 15,000 pesos, dinero con el cual el caudillo ayudó a algunas viudas y arregló su casa en Chihuahua, en la calle décima #500, se casó con Luz Corral tanto por el civil como por la iglesia y se dedicó a criar y comerciar ganado; describe el descontento de ciertos sectores sociales de la población como los magonistas y los orozquistas, durante la presidencia de Francisco I. Madero, inconformidad que surgió ante la falta de respuesta del presidente a sus demandas, lo que desencadenó con el tiempo, una serie de conflictos armados que intentaron derrocar su gobierno e intercambiar al presidente y a su vicepresidente Pino Suarez por Vázquez Gomes y Pascual Orozco; relata cómo Abraham González nombrado gobernador de Chihuahua y Secretario de Gobernación, por Madero, regresó a la Ciudad de Chihuahua para pedir la ayuda de Francisco Villa ante la inminente batalla que se estaba a punto de librar; explica cómo después de algún tiempo de incertidumbre, Pascual Orozco decide finalmente tomar el cargo de la revuelta contra Madero; describe como después de que Francisco Villa perseguido por las fuerzas de Orozco, fue mandado llamar por Madero a unirse a la filas de la División del Norte, al mando de Victoriano Huerta.¹⁹⁵

¹⁹⁵ *Ibid.*, pp.56-136.

El General Villa

Esta etapa será dividida en tres partes. Las primeras dos partes hablan del nombramiento de Francisco Villa como General de Brigada y la tercera explica el nombramiento del caudillo como general del ejército convencionalista.

Primera parte: Nombramiento de Francisco Villa como general de brigada por Victoriano Huerta.

Esta primera parte, abarca los capítulos:

11. La revuelta de los colorados, 12. Por culpa de una yegua, 13. Tras las rejas, 14. Criando palomas, 15. Dos libras de café molido, dos de azúcar, un costalillo de sal y varias pinzas, 16. La campaña de Chihuahua.

En esta etapa el autor relata las circunstancias en que Francisco Villa, es nombrado, general de brigada al mando de los exploradores, dicha brigada se encargaba de explorar el terreno y servir como una guía a las demás brigadas; además narra que tanto Francisco Villa como sus hombres fueron blanco de desprecio, tanto del general Huerta como de algunos jefes de brigada; explica como por el abuso de autoridad del general Huerta, éste intentó fusilar al caudillo y al impedirse los generales Raúl Madero y Rubio Navarrete, no lo envió a la prisión de Lecumberri acusándolo de insubordinación; relata que ya en la cárcel, esperando la ayuda de Madero, el caudillo aprendió a leer y escribir, y viendo que el presidente no lo ayudaba, tramó un plan de escape con la ayuda del secretario del juez, Carlos Jáuregui; explica que al escapar de la Ciudad de México tanto Villa como Jáuregui viajaron de incógnitos hasta Mazatlán y de ahí partieron a Sonora y después al Paso, Texas, donde ya lo esperaba su esposa Luz Corral.

Francisco Ignacio Taibo explica que ya en Estados Unidos esperaba nuevamente el llamado del presidente o de Abraham González, después de unos días el caudillo recibiría la terrible noticia de que tanto Francisco I. Madero como Abraham González habían sido asesinados, enfurecido y jurando vengarse, el caudillo cruzaría de nuevo la frontera hacia la Ciudad de Chihuahua en compañía de unos pocos hombres, donde reunirá de nuevo un ejército de 600 hombres para combatir contra Pascual Orozco.¹⁹⁶

¹⁹⁶ *Ibid*.pp.140-181.

Segunda parte: Nombramiento de Francisco Villa como general Brigadier por Venustiano Carranza.

Esta segunda parte abarca los capítulos:

17. La batalla por las ciudades laguneras, 18. Torreón, organizar una ciudad, 19. Un hueso duro de roer, 20. El tren de Troya, 21. Ciudad Juárez: la capital villista, 22. Tierra blanca, 23. Pancho gobernador, 24. Ojinaga, un río lleno de sangre y caballos muertos, 25. El gringo viejo y el muerto incómodo (Bierce y Bentón), 26. 1914. Restos y medallas, 27. Las autobiografías, los “autobiógrafos”, 28. Torreón: el prólogo, 29. Torreón: la batalla, 30. La recua de generales, 31. Desamores, 32. Paredón, 33. Telegrafando, 34. Zacatecas: la cañada en medio de los cerros, 35. Conferenciando, 36. Fusilar al curro, 37. Convención, 38. La altura de las banquetas.

En esta etapa el autor, narra que cuando Francisco Villa es derrotado por las fuerzas de Pascual Orozco, es mandado llamar por Venustiano Carranza para unirse al ejército de la Constitución, por lo que es nombrado nuevamente General de División, por Carranza, esta vez estaría a cargo de la División del Norte; describe las batallas que como general de la División del Norte, Francisco Villa libraría en los territorios de Chihuahua, Ciudad Juárez, Torreón, la comarca lagunera y Zacatecas; en la Ciudad de Torreón instalaría una serie de negocios como casas de apuestas, con el fin de sustentar a la División del Norte y en Ciudad de Chihuahua el caudillo se autonombraría gobernador, donde instalaría una serie de carnicerías y una escuela, en ambas ciudades, el caudillo se desempeñó como un excelente administrador.

En esta etapa se describen las fricciones que comenzaron a tener Francisco Villa y Venustiano Carranza, lo que llevó al hombre de cuatro ciénagas a impedir que el caudillo avanzara sobre la plaza de Zacatecas. Situación que motivó a los generales tanto del ejército constitucionalista como a los de la División del Norte a realizar una serie de conferencias, las primeras se llevaron a cabo en la Ciudad de Torreón y las segundas en la Ciudad de Aguascalientes. En las conferencias de Torreón se esperaba poder reunir a los generales Francisco Villa y Venustiano Carranza, pero esto no ocurrió. En la Soberna Convención de Aguascalientes se buscó elegir un presidente provisional de México para así evitar la guerra entre facciones; sin embargo, el general Carranza se autonombró presidente. Como consecuencia de esto, la División del Norte se separó del ejército constitucionalista, para posteriormente aliarse con los zapatistas.¹⁹⁷

¹⁹⁷ *Ibid.* pp.203-451.

Tercera parte: Nombramiento de Francisco Villa como general en jefe del ejército convencionalista por la junta de generales de la Soberana Convención de Aguascalientes

Esta etapa abarca los capítulos:

39. La conspiración de enero, 40. Reparando el desastre, 41. La nueva burguesía villista, 42. Celaya: el mito de la modalidad, 43. La segunda batalla de Celaya, las balas de palo, 44. La batalla del manco de Santa Ana, 45. La última batalla del centro, 46. La muerte de Urbina, 47. Retratos a mitad del camino.

En esta etapa se narran las batallas que Francisco Villa libró como jefe del ejército convencionalista contra el ejército constitucionalista al mando de Venustiano Carranza. El general Villa se enfrentó al general Álvaro Obregón en las dos grandes batallas del bajío, las batallas de Celaya, obteniendo la derrota la División del Norte ante el general Obregón.

Ignorando el consejo de Felipe Ángeles, sobre abandonar la lucha por falta de armas y municiones, Francisco Villa se enfrentó nuevamente ante Álvaro Obregón en las batallas de Trinidad, León y Aguascalientes, perdiendo de nuevo ante el ejército constitucionalista.

Finalmente, al ver que el paso por el bajío era imposible, el general Villa y una muy desgastada División del Norte, decide invadir el estado de Sonora, al enfrentarse contra las fuerzas de Plutarco Elías Calles, en Agua Prieta y las fuerzas del general Manuel M. Diéguez en el Alamito. Derrotado y abandonado por casi la mayoría de sus hombres, el general Villa decidió disolver la División del Norte y con los pocos hombres que le quedaban comienza a planear una invasión hacia Estados Unidos.¹⁹⁸

Villa Guerrillero

Esta etapa abarca los capítulos:

48. La aventura sonorenses, 49. En la derrota, 50. Después de la derrota, 51. El camino hacia Columbus. La intervención más anunciada, 52. Columbus, 53. Tras los Villistas, 54. La bala fría, 55. El buey en la barranca, 56. Resurrección, 57. Pancho contra Pancho, 58. A secuestrar a Carranza vestidos de guardabosques, 59. 1918. El año de la peste, 60. El regreso de Ángeles, 61. Los aguaprietos, 62. Rendición, 63. Una nueva vida, 64. Canutillo: el proyecto, 65. Sorteando conflictos.

¹⁹⁸ *Ibid.* pp.476-568.

Esta etapa se centra en el regreso del caudillo a una vida de guerrillero, al ser desintegrada la División del Norte; muestra los intentos del caudillo y algunos de sus hombres leales por conquistar el estado de Sonora y la venganza que Francisco Villa toma en Estados Unidos sobre el condado de Columbus, como represalia porque el presidente de ese entonces, Woodrow Wilson, le concedió su apoyo a Venustiano Carranza como presidente de México y, también, por ir en búsqueda de dos hermanos a los cuales el caudillo les había dejado pagadas tanto armas como municiones; sin embargo éstos nunca le entregaron la compra.¹⁹⁹

El complot contra Francisco Villa

Abarca los últimos seis capítulos del libro:

66. Recortando contra la luz, 67. El complot, 68. El asesinato, 69. La investigación, 70. La cabeza perdida, 71. Casi final.

Esta etapa relata el momento del asesinato de Francisco Villa, así como el robo de su cabeza, tres años después a manos de estadounidenses para tenerla como trofeo en venganza por el ataque a Columbus.²⁰⁰

c) Personajes

En *Pancho Villa una biografía narrativa*, Francisco Ignacio Taibo despliega un sinnúmero de personajes los cuales aparecen conforme se narran los acontecimientos de la vida de Francisco Villa. Es por ello que se hará mención de los personajes más importantes, al tomar como criterio su cercanía con el personaje principal (Francisco Villa), y que su participación en los acontecimientos de la Revolución haya sido destacada. Estos personajes son una reconstrucción que el autor hizo a partir de los datos recabados en sus fuentes.

Francisco Villa: es el personaje principal de la biografía, y es descrito como un hombre fuerte, alto y osco, quien se había formado así mismo. En la biografía el autor describe sus características más peculiares como sus gustos por las malteadas de fresa, los espárragos, las máquinas de coser y los tractores. También describe el crecimiento personal y profesional del protagonista empezando por sus tiempos de bandido, su paso por la Revolución Mexicana como guerrillero, coronel y general. También describe su gusto y su afinidad por la ganadería y la

¹⁹⁹ *Ibid.*, pp.571-793.

²⁰⁰ *Ibid.*, pp.806-847.

agricultura, así como sus habilidades como comerciante y administrador. El autor también asienta las diferentes teorías sobre su origen, de igual forma describe los hechos que rodearon su muerte, como la conspiración de su muerte, así como la exhumación de su cuerpo y el robo de su cabeza.

Agustín Arango y Micaela Arámbula: Padres de Villa, son descritos en la biografía como dos trabajadores de la hacienda el Cogojito de origen vasco. El escritor especula que Agustín Arango, el padre, probablemente murió o que abandonó a su familia.

María Ana, José Antonio, María Martina, y José Hipólito: hermanos de Villa, el autor de la biografía describe los nacimientos de cada uno de ellos. María Martina es la hermana a quien el dueño de la hacienda intentó sustraer, al parecer con lujo de fuerza. José Antonio y José Hipólito son mencionados esporádicamente como participantes en la revolución, pero no presentaron un papel importante en ella, salvo por el hecho de ser familiares de Villa y de que el caudillo confiaba plenamente en ellos.

Jesús Adaly: primo de Villa, es presentado en la biografía como el medio por el cual Francisco Villa conoce a sus primeros compañeros de asalto.

Ignacio Parra y Refugio Alvarado: son los primeros compañeros de asalto y gracias a los cuales Villa aprende el oficio de bandido. En la biografía se explica cómo se separa de ellos por diferencias irreconciliables.

María Isabel: en la biografía es descrita como la primera mujer de Francisco Villa.

Reynalda: es descrita en la biografía como hija de María Isabel y la primera hija de Francisco Villa.

Luis Orozco: es descrito en la biografía como amigo y compadre de Villa, a quien el joven bandido acudió al separarse de sus compañeros Parra y Alvarado. En el libro es el compañero del joven Villa cuando este decide establecerse como comerciante y después como su compañero en las minas de Parral, donde se separa de Villa tiempo después.

Santos Vega: es descrito en la biografía como el contratista de una obra en Parral, Chihuahua. Este hombre es descrito en el libro como el auxiliador del joven Villa al caerle una piedra en el pie en las minas del verde.

Miguel Baca Valdés y Antonio López: en la biografía son descritos como hombres de negocios y amigos de Francisco Villa, compradores del ganado robado al terrateniente Luis Terrazas.

Tomás Urbina, Eleuterio Soto y Sabás Baca: amigos y compadres de Francisco Villa en la biografía se describe como compañeros de viaje del entonces bandolero y sus hombres de confianza. Por desgracia Eleuterio morirá en la batalla de sierra Azul a manos del general Yépez. Tomás Urbina y Sabas Baca se convertirán en generales de la División del Norte.

Maclovio Herrera y José Beltrán: son descritos como bandidos y compadres de Francisco Villa. Ellos junto con Francisco Villa, Tomás Urbina, Eleuterio Soto y Sabás Baca, formaron un grupo muy unido que rondaba por los territorios de Chihuahua y Durango. Estos dos bandidos formaron parte del grupo de quince hombres que peleó en la batalla de Sierra Azul bajo las órdenes de Cástulo Herrera.

Abraham González: en la biografía se describe su carácter de líder del partido Antirreeleccionista de la Ciudad de Chihuahua y la mano derecha de Francisco I. Madero. Este hombre conoció a Francisco Villa, en quien encontró potencial como hombre de guerra, así mismo le presentó las ideas maderistas y gracias a él Villa y sus hombres se unieron a la Revolución.

Pascual Orozco: en la biografía se retrata como un comerciante que se unió a se unió a la Revolución Maderista; sin embargo, era partidario de las ideas magonistas. Se desempeñó como coronel y después como general brigadier. Fue buen amigo de Francisco Villa; sin embargo, las rencillas entre los dos comenzaron cuando Orozco empezó a manifestarse en desacuerdo de muchas de las decisiones de Francisco I. Madero. Se reveló contra la presidencia de Madero y tiempo después fue derrotado en la batalla de Bachimba por las fuerzas de Victoriano Huerta.

El general Yépez: es descrito como el general federal al mando de la 12º batallón, fue prácticamente acribillado en la terminal Bauche, cuando él junto con sus hombres llegaban en tren, provenientes de la Ciudad de México.

El general Navarro: es descrito como el general al mando del 20º batallón federal, el cual representó varios dolores de cabeza para las fuerzas maderistas, al ser derrotados en varias ocasiones por ellos y matar con saña a muchos guerrilleros. Sin embargo, se replegó hacia Ciudad Juárez, donde trató de negociar con Madero su rendición, negociación con la que Orozco y Villa no estaban de acuerdo y la cual sabotearon para atacar Juárez. Con la toma de la ciudad, Navarro fue juzgado y condenado a muerte; sin embargo, Madero intervino y lo escoltó a la frontera con Estados Unidos donde lo dejó libre.

Emilio Madero: es descrito como hermano de Francisco Madero y un militar muy importante, quien acompañó a su hermano desde los inicios de la revolución maderista. Participó como general de la División del Norte, bajo el mando de Victoriano Huerta.

Raúl Madero: es descrito como el general bajo el mando de Victoriano Huerta y también como hermano de Francisco I. Madero. Fue un buen militar, el cual estaba en desacuerdo con el mal trato que otros militares tenían hacia el batallón de reconocimiento. Fue Raúl Madero junto el general Rabago, Tomás Urbina y Rubio Navarrete intercesor de Villa ante Huerta y después ante su hermano Madero para evitar la muerte del Caudillo.

Gustavo Madero: es dibujado en la biografía como un político mexicano, quien junto con su hermano Francisco I. Madero luchó en contra de la reelección de Porfirio Díaz. Él fue uno de los pocos hombres que visitó a Francisco Villa cuando éste fue encerrado en Lecumberri y trató de ayudarlo. Fue torturado antes de ser asesinado.

Toribio Ortega: aparece por primera vez bajo las órdenes de Pascual Orozco y Vázquez Gómez. Fue uno de los líderes del partido Antirreeleccionista de Cuchillo Parado, Chihuahua, junto a Abraham González. Al asumir Madero la presidencia, peleó contra las fuerzas de Pascual Orozco, derrotándolo finalmente en la batalla de Bachimba bajo las órdenes de Victoriano Huerta. Tiempo después sería ascendido a coronel y finalmente a general de la División del Norte, bajo el mando de Francisco Villa.

Porfirio Díaz: es descrito como el presidente de México, el cual llevaba reeligiéndose por treinta años, de allí el origen del Partido Antirreeleccionista. Al ser tomada Ciudad Juárez, Porfirio Díaz decide negociar con Madero su salida de México, a cambio de que Díaz entregase la presidencia.

Oscar Braniff y Toribio Esquivel Obregón: son dos representantes del gobierno de Díaz enviados por el entonces ministro de Hacienda Limantour a Ciudad Juárez para abrir negociaciones con Madero, a fin de evitar la invasión de la ciudad y después para entregar la presidencia de la república.

Luz Corral: esposa de Francisco Villa, en la biografía se explica que el caudillo la conoció cuando la columna al mando de Cástulo Herrera llegó al pueblo de San Andrés, Riva Palacio, en Chihuahua, donde Luz Corral vivía y ayudaba a su madre en la tienda de abarrotes de la familia. Después de un tiempo de cortejarla Villa la pidió en matrimonio y su familia, después de pensarlo, finalmente aceptó, casándose el 27 de mayo de 1911. En la biografía se

menciona que, de todas las esposas del caudillo, Luz Corral es quizás el único y verdadero amor del caudillo.

Victoriano Huerta: era un general federal, comandante de las fuerzas de la División del Norte y quien derrotó a Pascual Orozco. Se revela que Huerta era aficionado a la bebida y a la mariguana, situación que molestaba sobremanera a Francisco Villa; sin embargo, éste reconocía su capacidad militar.

Guillermo Rubio Navarrete: es descrito como coronel y artillero de las fuerzas de la División del Norte cuando estas se encontraban bajo las órdenes de Victoriano Huerta. Fue de los pocos militares que no estaban de acuerdo con el trato tan despectivo que recibían las fuerzas del batallón de reconocimiento al mando de Villa, fue buen camarada del caudillo, ambos se respetaban mutuamente. Navarrete se interpuso cuando Huerta intentó fusilar a Villa.

Méndez Armendáriz: era el juez de la penitenciaría del palacio de Lecumberri, y quien se encargó de procesar a Francisco Villa cuando éste fue encarcelado.

Gildaro Magaña: soldado zapatista a quien Villa conoció cuando el caudillo fue trasladado a la prisión de Santiago Tlatelolco. Este personaje se ocupó en enseñar a leer a Villa, en la biografía se le describe como un gran conocedor de la historia de México, así mismo, le proporcionó material de lectura. De igual forma, debido a que ambos personajes se estimaban, le propuso al caudillo unirse a él en contra del presidente Madero, al confesarle que se planeaba un complot en su contra, lo cual el caudillo rechazó; sin embargo, puso en alerta al caudillo, quien intentó poner sobre aviso a Madero a quien le enviaba correspondencia con frecuencia.

Carlos Jáuregui: se describe como el secretario del juez Armendáriz, quien se une a Francisco Villa y lo ayuda a escapar de prisión. Desde entonces estaría al lado del caudillo como uno de sus hombres de confianza.

Darío Silva: amigo de Carlos Jáuregui, quien se une a Villa y a Jáuregui al unirse a ellos en el tiempo que éstos se refugiaron en Estados Unidos. Este personaje se desempeñó como traductor, ya que ni Villa ni Jáuregui hablaban inglés. Desde entonces se convirtió en uno de los hombres de confianza del caudillo, encargado de algunos negocios.

George Harold: es descrito en la biografía como un detective estadounidense, amigo de Villa, quien auxilia y oculta al caudillo cuando éste se refugió en Houston.

Teodoro Kyriacopulos: era un gran amigo de Francisco Villa, con el cual el caudillo vivió cuando éste escapó de México. A este personaje se le conocía también como el griego, por su evidente origen.

Luis Terrazas y Enrique Creel: en la biografía son descritos como los terratenientes de Chihuahua, con quienes Francisco Villa ya había tenido algunos sinsabores cuando intentó establecer su carnicería. Al levantarse Orozco en contra del presidente Madero, Terrazas y Creel financiaron la rebelión de Pascual Orozco.

Rodolfo Fierro: es descrito como el guerrillero de Villa, aparece por primera vez como el ferrocarrilero que llevó preso a Villa. Es caracterizado como un hombre un tanto sanguinario, a quien le gustaba atemorizar y matar a punta de pistola. Por su oficio de ferrocarrilero, Fierro fue clave para alguna de las estrategias de Villa que involucraban trenes. Fue el responsable de la muerte a quema ropa de Bentón, a quien Villa había mandado fusilar, también fue el asesino de varios hombres partidarios de Orozco, en el episodio que Martín Luis Guzmán tituló, la fiesta de las Balas.

Venustiano Carranza: era el comandante de las fuerzas constitucionalistas. También proclamado el caudillo de cuatro ciénagas, fue gobernador del estado Coahuila. Es descrito en la biografía como algo autoritario, al no permitir que Villa avanzara sobre algunas plazas. Al separarse definitivamente, Carranza combatió contra Francisco Villa ahora jefe de las fuerzas Convencionalistas.

Álvaro Obregón: es descrito como el general a cargo de las fuerzas del Noroeste, bajo el mando de Venustiano Carranza. Es distinguido como un buen estratega y artillero, de carrera militar, quien en un principio se entendió con Francisco Villa, el caudillo lo respetaba, hasta aceptó reunirse con Obregón cuando éste le pidió ayuda para intentar arreglar las diferencias entre el entonces gobernador de Sonora, José María Maytorena, y el general Plutarco Elías Calles. Al separarse Carranza de Villa, Obregón combatió contra el caudillo en las legendarias batallas de Celaya, de las cuales salió victorioso, aunque en una de ellas perdió la mitad del brazo.

Plutarco Elías Calles: es descrito como un militar de carrera, descendiente de una familia acomodada de Sonora, estaba bajo el mando de Álvaro Obregón. Tenía constantes roces con José María Maytorena, entonces gobernador de Sonora. Calles se enfrentó con Francisco Villa en la batalla de Agua Prieta, cuando el caudillo intentó invadir Sonora.

José María Maytorena: era el gobernador del estado de Sonora. Fue buen amigo y aliado de Francisco Villa y lo ayudó en varias ocasiones.

Emiliano Zapata: dirigente del ejercito libertador del Sur, es descrito en la biografía como un hombre feroz e inteligente que estaba preocupado por el bien de los campesinos. No estuvo de acuerdo con el proceder de Francisco I. Madero, cuando fue presidente. Al ser invitado a la Soberana Convención Revolucionara, dejó muy claro que su único interés era el cumplimiento del Plan de Ayala y se unió a las fuerzas convencionalistas que comandaba Francisco Villa.

Eulalio Gutiérrez: este personaje es uno de los dos candidatos para la presidencia de la Republica junto con Lucio Blanco. Finalmente, después de deliberar, la Soberana Convención de Aguascalientes eligió como presidente de la republica a Eulalio Gutiérrez, para protegerlo, Villa nombró a Los Dorados como su guardia presidencial. No obstante, esta situación no agradó mucho al nuevo presidente, de tal forma que terminó abandonando la presidencia y buscó a Venustiano Carranza.

John Joseph Pershing o Black Jack: general estadounidense a quien el entonces presidente de Estados Unidos, Thomas Woodrow Wilson, envió en búsqueda de Francisco Villa, después de que el caudillo atacara a la región de Columbus.

Adolfo de la Huerta: se explica que, cuando fue presidente, le otorgó la amnistía a Villa, por lo que el caudillo se sintió en la libertad de dedicarse a su hacienda de Canutillo.

d) Tipo de Narrador

A medida que el lector se adentra en *Pancho Villa una biografía narrativa*, puede percatarse que: por su carácter de biografía, la obra hace uso del **narrador heterodiegético**; que la obra está descrita por completo en tiempo pasado; que la focalización de la voz del narrador es de carácter externo.

El **narrador heterodiegético** de acuerdo a Luz Aurora Pimentel en su *Relato en Perspectiva*, es aquel narrador que no forma parte de la historia y narra los sucesos desde fuera, al utilizar como recurso general la descripción. Este tipo de narrador habitualmente utiliza a la tercera persona y se caracteriza por una mayor objetividad en el relato, al presentar distancia de los hechos narrados, “que a diferencia del narrador homodiegético, éste se define por su no

participación, dentro del relato, su ausencia”.²⁰¹ El narrador heterodiegético se presenta en dos tipos: narrador omnisciente y narrador objetivo u observador.

El **narrador omnisciente** es aquel que puede conocer el mundo interno de los personajes, sabe lo que sienten o piensan y en algunas ocasiones sabe lo que sucederá en el futuro, a través de la interpretación de los pensamientos o sentimientos de los personajes; sin embargo, este narrador es objetivo en cuanto al relato de los espacios donde ocurre la historia, puede asumir un rol subjetivo en cuanto influye al lector provocando la antipatía o simpatía que pueda sentir éste hacia los personajes.²⁰² Sin embargo, este narrador no está presente en *Pancho Villa una biografía narrativa*.

El **narrador objetivo u observador** es aquel que se asemeja a una cámara de cine, registrando sólo los aspectos externos de los acontecimientos de manera tal que hace énfasis en entregar datos precisos tanto de personas, lugares y acciones. “A mayor presencia, mejor definida estará su personalidad como narrador; a mayor ausencia, mayor será la ilusión de objetividad y por lo tanto de confiabilidad. Porque una voz transparente, al no señalarse así misma, permite crear una ilusión de que los acontecimientos ahí narrados ocurren frente a nuestros ojos y son verídicos”.²⁰³

Un ejemplo de esto en *Pancho Villa una biografía narrativa* es:

En marzo de 1910 un tal Antonio Flores asalta el rancho Santa Rita de Valle del Rosario, cerca de Parral, y roba a la viuda de Flores 28 reses, las cuales después vende a un tal Sidronio Derat. Quizá lo más notable de toda la historia es la muy precisa, pintoresca y poco ortográfica descripción de los animales robados: “2 (sic) buelles pintos de osco, 2 (sic) buelles granisos de negro, 2 (sic) buelles moros, 2 (sic) buelles pintos de colorado, 3 (sic) buelles prietos, 3 (sic) buelles colorado canario, 1 baca bragada de colorado, 1 baca colorada, 2 bacas prietas, 2 bacas oscas, 2 bacas pintas de negro, 1 buey osco rosillo, 1 baca (sic) granisa de negro, 2 (sic) buelles pintos de negro, 1 buey barroso, 1 buey prieto frontino”. La policía, siguiendo su pista, detiene a un tal Alfredo Villa, acusado de haber atacado la hacienda de Talamantes, pero los testigos dicen que no era él. Interrogan a Sidronio, que confirmó que el vendedor era Antonio Flores, pero no recordaba lo que había pagado por las reses. Así llegan hasta Jesús Vara, que supuestamente era cuñado de Villa, casado con Petra Vara, con la que tenía “una relación constante”. Jesús denuncia que Antonio “había estado alojado en su casa tres o cuatro días”. Pero cuestionado sobre la propiedad de un caballo mostró una singular carta: “Señor Jesús Vara: Apreciable señor la presente es con el fin

²⁰¹ Pimentel, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa...*, p.141.

²⁰² *Ibíd.* p.142.

²⁰³ *Ibíd.* p.142-143.

de saludar a usted y a su familia, pues ya lo saludé ahora le digo lo siguiente que le había (sic) invitado a aquí a Chihuahua, pero ahora le digo que no puedo estar seguramente en esta (sic) asta mayo yo despachare a Petrita por ustedes viendo yo a esta por (sic) aora no se ofrece más. (sic) Ay le mando el certificado del caballo sin más por (sic) aora. Francisco Villa.”²⁰⁴

En *Pancho Villa una biografía narrativa*, el narrador hace una descripción de los personajes Abraham González, Francisco I. Madero:

Un personaje más bien cuadrado, regordete, de traje de tres piezas y Stetson, decía en junio de 1910 a un grupo de señoritas progresistas y por tanto anti reeleccionistas...

Este personaje que describía la negra situación por la que pasaba la República Mexicana era José Abraham Pablo Ladislao González Casavantes.

Era también el portavoz, el hombre fuerte del maderismo en Chihuahua. Y el maderismo era ese eufórico movimiento de clases medias un tanto tímidas y un algo ilustradas que pretendía sacar del poder a Porfirio Díaz, el casi eterno dictador.

Abraham González era el fundador y presidente del Club Antirreeleccionista Benito Juárez de Chihuahua, creado en julio de 1909. Era el hombre de Francisco Madero. Y Madero era ese hacendado hijo de hacendados, espiritista, educado por los jesuitas, estudiante de agricultura en escuelas estadounidenses y de negocios en escuela de París, de 37 años, que se había propuesto romper la espina dorsal de la dictadura con un lema muy simple: “sufragio efectivo, no reelección”, que traducido al lenguaje cotidiano significaba “no fraude electoral y que Díaz se vaya de una buena vez”. Un lema ¿que convocó a buena parte de la disidencia social y política que no había sido captada previamente por el magonismo, que desde el inicio del siglo había enfrentado a la dictadura militarmente. Una disidencia más suave, marcada por la combinación de elogios al dictador y reclamaciones a su vocación de eternidad, a su lastre para la “modernidad”, a los abusos de los “suyos”, como se lee bien en el best seller que Madero escribió en 1908: *La sucesión presidencial de 1910*.²⁰⁵

Descripción de Orozco:

Roberto Fierro dejará un buen retrato de Pascual Orozco: “Alto, delgado, anguloso, ensecado”; lo de alto es por su metro ochenta de estatura, blanco, de pelo castaño, nariz aguileña, siempre con aspecto de hombre triste. Michael Meyer dirá en su biografía que no parecía un campesino mexicano ni siquiera gracias a su bigote, quizá por la costumbre de vestir como texano. Oriundo del distrito de Guerrero, muy castigado por el caciquismo, de oficio arriero, relativamente acomodado porque tenía ahorrados antes de la revolución 20 mil pesos.

²⁰⁴ Ignacio Taibo II, *Pancho Villa una biografía narrativa ...*, p.46

²⁰⁵ *Ibíd.* p.56.

Pascual Orozco (nacido en enero del 1882) era más joven que Villa e iba emergiendo en esos momentos como el caudillo militar del alzamiento campesino de Chihuahua. Era, según Puente, “un hombre de mediana edad pero que representa algo más, por la seriedad y dureza de sus facciones angulosas; apenas habla o se ríe de vez en cuando, y sus ojos, de un verde claro, tienen una frialdad impasible”.²⁰⁶

Descripción de Francisco Villa, Francisco Ignacio Taibo compara la descripción de Francisco L. Urquiza, con algunas fotografías del archivo de El Paso, Texas:

El novelista Francisco Urquiza, en aquellos días un joven maderista, ofrece un retrato de Francisco Villa: “Robusto, rubicundo, con amplia boca de labios gruesos que sonríen siempre mostrando dientes amarillentos y grandes como granos de maíz [...] lleva el texano a media cabeza, hacia atrás. Dos cartucheras ciñen su cintura y otras dos se cruzan en su pecho a la bandolera”. La descripción coincide plenamente con las fotografías. Los villistas parecen un arsenal humano, con dos cananas terciadas sobre el pecho, otra a la cintura, a veces doble, y chalecos con bolsas repletas de munición, morrales llenos de balas; ellos son su propia intendencia. Lo que no se puede cargar nadie te lo va a traer al frente de batalla. Van tocados con las famosas huaripas. Traen fusiles Mauser de cerrojo, que cada quien sabe a qué soldado federal muerto le ha quitado. En una fotografía, Villa, con sombrero de charro, está flanqueado por un güero que parece almacén de municiones; al lado está Manuel Ochoa y el jovencito que parece embarazado de tantas balas como carga encima es Martín López. Entre Villa y Martín está Miguel Saavedra. Sobre el sombrero de Martín la cabeza que asoma es la de Darío W. Silva (el futuro inventor de la silvanita y secretario de Villa); en el extremo derecho Casimiro Cázares y en el extremo izquierdo Telésforo Terrazas.²⁰⁷

Dentro del **narrador heterodiegético**, la voz del **narrador omnisciente** presenta una focalización cero, en la cual no existe ningún tipo de restricción al momento de entregar la información por parte del narrador; esta voz narrativa puede describir lo que los personajes sienten y piensan, ya que el narrador tiene acceso a esta información. Por otro lado, la voz del **narrador objetivo u observador** presenta una focalización externa, la cual se limita únicamente a describir tanto sucesos y situaciones de los personajes, así como a los personajes mismos y como es que estos se desarrollan dentro del relato. La focalización externa participa

²⁰⁶ *Ibíd.* p.68.

²⁰⁷ *Ibíd.* p.85.

de la descripción, por lo que actúa como una cámara de cine que sigue muy de cerca los acontecimientos del relato.

En *Pancho Villa una biografía narrativa*, a pesar de que el **narrador heterodieético** tiene un total conocimiento de la trama y de las situaciones de los personajes, así como el hecho de describir los acontecimientos en primera persona, el **narrador omnipresente** no es el encargado de la narración de la biografía, pues en ningún momento se percibe que el narrador mencione los sentimientos o emociones interiores de los personajes, de forma tal que su voz narrativa está limitada. Este tipo de voz narrativa solo puede tratarse de la voz narrativa exterior, la cual es propia del **narrador objetivo u observador**, ya que se presenta como una especie de cámara de filmación que presta atención de todo cuanto es testigo. Al estar restringida la voz narrativa, solo puede enfocarse en describir a los personajes, los lugares y los acontecimientos, los cuales está limitada a observar. El propio Francisco Ignacio Taibo, ya había hecho énfasis en que sus intenciones en la biografía era la de mostrar una especie de reconstrucción, tanto de la vida de Francisco Villa como de la Revolución misma, basándose en los datos recabados en sus cuatro años de investigación.

Francisco Ignacio Taibo hace también una descripción física de los personajes, así como de su participación en los hechos. Así mismo, el autor señala fechas y momentos importantes, así como la descripción de lugares.

V. Comparación entre ambas novelas

En este capítulo se realizará una comparación entre los escritores: Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo Mahojo, así como de sus obras: *Memorias de Francisco Villa* y *Pancho Villa una biografía narrativa*.

1. Biografía de los autores: similitudes y diferencias entre Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo Mahojo.

Similitudes

A continuación, se enumeran una serie de similitudes entre los autores Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo, similitudes que vale la pena resaltar si se tiene en cuenta que ambos escritores pertenecen a tiempos y contextos distintos.

1. Ambos son escritores, periodistas y militantes políticos sociales desde muy jóvenes.

Martín Luis Guzmán fue periodista, escritor, novelista y político. Francisco Ignacio Taibo Mahojo es periodista, escritor, maestro, filósofo, historiador, investigador y militante político.

2. Ambos autores trabajan el testimonio y crean obras a partir del mismo.

De la experiencia en la Revolución Mexicana, así como de sus sinsabores en la política mexicana, Martín Luis Guzmán escribió las novelas *El águila y la serpiente*, *La sombra del Caudillo* y tiempo después con su recopilación de testimonios de participantes de la División del Norte, así como de archivos del general Francisco Villa, el autor escribió *Las Memorias de Pancho Villa*. De sus experiencias en el exilio, tanto en la Ciudad de Nueva York como en Madrid, España, Guzmán escribió: *Crónicas de mi destierro* (1963).

De su época de militante social, Francisco Ignacio Taibo Mahojo escribió: *68*, el cual nació del cuaderno de notas que tomó en el movimiento estudiantil; *Doña Eustolia blandió el cuchillo cebollero* (y otras historias) (1982); *El regreso de la verdadera araña y otras historias que pasaron en algunas fábricas* (1988); *Irapuato mi amor* (1982), *Pascual: décimo round* (1987), testimonios de los abusos que sufrían los trabajadores de obra y de las fábricas en los años 60.

3. Ambos usaban el periodismo como herramienta para la militancia política.

Las crónicas periodísticas de Martín Luis Guzmán son publicadas, en España, en el semanario madrileño, España. La revista *España*, era dirigida por José Ortega y Gasset. En la Ciudad de Nueva York, el autor es el creador de dos revistas en español, dentro de la comunidad hispanoamericana: la primera es *el Universal* y la segunda *el Gráfico*; en ambas escribió bajo seudónimos. A su regreso a México, el autor fundó el periódico *El Mundo*, el cual le fue arrebatado, en el momento de su segundo escape de México; fue muy conocido por su continua participación en el periódico *El Universal* a lo largo de su exilio. A su regreso a México, en 1942 creó la revista *Tiempo, semanario de la política y la verdad*.

La sangre de periodista de Francisco Ignacio Taibo Mahojo, le impulsó a trabajar en las revistas: *Historia Obrera, Fin de Siglo, Unomásuno, Historia 16, Tiempo de Historia* y dirigido las revistas *Enigma, Bronca y Siempre*. Dentro del suplemento cultural de la revista *Siempre*, el autor se desempeñó como director de la serie *México, Historia de un Pueblo* (1980 -1982), el cual es un cómic de cerca de 20 volúmenes, y *Crónica general de México*.

4. Ambos fueron premiados o galardonados.

En el año de 1958, Martín Luis Guzmán recibió en la Universidad de Chihuahua, el *Honoris causa*, en esta misma ciudad; en este mismo año, el autor fue galardonado en la Ciudad de México con el Premio Nacional de Literatura; así mismo, en este mismo año, fue nombrado miembro honorario de la Academia Mexicana de la Lengua Mexicana.

Gracias a su trabajo como escritor, periodista e historiador, Francisco Ignacio Taibo Mahojo ha sido galardonado con innumerables premios a lo largo de su carrera, entre ellos se encuentran: Premio Grijalbo de Novela (1982), por *Héroes convocados: manual para la toma del poder*; Premio Café Gijón (1986), por *De paso*; Premio Nacional de Historia INAH (1986); Premio Francisco Javier Clavijero (1987), por *Bolcheviques. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México 1919-1925*; Premio Hammett (1988), por *La vida misma*; Premio Latinoamericano de Novela Policiaca y Espionaje por *Cuatro manos*; Premio Hammett (1991) por *Cuatro manos*; Premio Internacional de Novela Planeta-Joaquín Mortiz (1992) por *La lejanía del tesoro*; Premio Hammett (1994) por *La bicicleta de Leonardo*; Premio a la Mejor Novela Extranjera publicada en Francia; Premio Bancarella (1998) por *Ernesto Guevara; también conocido como el Che*; Premio Bellas Artes de Narrativa Colima

para Obra Publicada (2007); Premio Corsario Negro (2011) por *El retorno de los Tigres de Malasia*; Medalla de acero al Mérito Histórico Capitán Alonso de León (2012).

5. Ambos autores han trabajado en áreas culturales y educativas; ambos autores se preocuparon por la educación de calidad.

Martín Luis Guzmán fue el creador y director de la Comisión Nacional de libros de texto gratuitos (CONALITEG) y también participó como creador y sensor de los primeros libros de texto gratuitos, la *Patria*. El periodo como director en la CONALITEG de Guzmán, abarcó diecisiete años de su vida, inició en 1959 y terminó justo con su muerte en 1976. La primera generación de los libros de texto gratuitos es una obra fundamentalmente de Guzmán, no solamente por haber organizado la CONALITEG sino por haberse involucrado de tiempo completo en la elaboración de los textos, inclusive se comunicó con personalidades de la época, y dirigió la contra ofensiva en defensa de los libros de texto gratuitos.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo en los años sesenta, fue maestro de un grupo de obreros de la zona de Santa Clara, en Ecatepec, junto con su amiga Adriana Valdés, ambos jóvenes se dedicaban a alfabetizar a varios grupos de obreros. Con la brigada “Para leer en libertad”, el autor se ha dedicado a debatir con la gente los problemas sociales en las calles y en los barrios, repartir libros, regalándolos u ofreciéndolos a bajo costo, con el propósito de acercar la cultura a la gente, en los barrios y las plazas.

6. Ambos han escrito obras como un homenaje al periodismo.

Martín Luis Guzmán publicó, *La Querrela de México* y *A orillas del Hudson*. Francisco Ignacio Taibo Mahojo publicó la serie de Olga lavanderos, la cual es un claro homenaje del autor al periodismo.

7. Ambos han escrito Novelas Históricas.

Martín Luis Guzmán escribió las obras; *Filadelfia paraíso de conspiradores* (1938), *Javier Mina héroe de España y de México* (1932), biografía del héroe de la independencia, así como *Piratas y Corsarios* (1988), inspirado en las historias de piratas de su adorada Veracruz, las tres novelas forman una trilogía que habla sobre el siglo XIX.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo escribió *La lejanía del tesoro* (1992) inspirado en la vida de los escritores Guillermo Prieto y Vicente Riva Palacio. El autor escribió también las novelas: *Sombra de la sombra* (1986) y *Retornamos como sombras* (2001), con la intención de mostrar el lado amargo, así como la decepción que sintieron algunos protagonistas de la Revolución Mexicana.

8. Ambos han tenido cargos públicos.

Martín Luis Guzmán fue Embajador de México ante las Naciones Unidas de 1953 a 1958. Fue senador de la República de 1970 a 1976. Fue el fundador y director de la Comisión Nacional de Libro de Texto Gratuito (CONALITEC) de 1959 a 1976.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo fue nombrado presidente de la Secretaría de Arte y Cultura del partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

9. Ambos vivieron en carne propia movimientos bélicos, lo que los motivó tiempo después a luchas por las causas justas.

Martín Luis Guzmán participó en la Revolución Mexicana desde 1910 hasta 1915, año que se exilió en Estados Unidos. Francisco Ignacio Taibo Mahojo participó en la Militancia estudiantil del 68. Años atrás ya se había manifestado en contra de la desigualdad social y laboral en la zona de Santa Clara, en Ecatepec, Estado de México.

10. Ambos se exiliaron de sus países de origen.

El primer exilio de Martín Luis Guzmán se llevó a cabo en Estados Unidos, específicamente en la Ciudad de Nueva York, desde febrero de 1915, en que se separó de Francisco Villa, hasta el año de 1919, cuando regresó a México. El segundo exilio del escritor fue en España, desde principios del año de 1924, hasta el año de 1936.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo se exilió junto con toda su familia de Asturias, España, en 1958, cuando este tenía ocho años, debido al régimen de Francisco Franco, hacia la Ciudad de México. En 1968 como consecuencia de la matanza estudiantil del 02 de octubre, el padre del autor lo mandó un tiempo a Asturias, España, para protegerlo de los asesinatos y las desapariciones que se llevaron a cabo ese año, tanto de extranjeros como de estudiantes.

Diferencias

Del mismo modo Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo presentan notables diferencias: el primero fue copartícipe y protagonista de la Revolución Mexicana; el segundo se vio involucrado desde muy joven en dos acontecimientos trágicos para dos países: el régimen de Francisco Franco en España y las manifestaciones de 1968 en México.

1. Los autores pertenecen a contextos y tiempos diferentes.

Martín Luis Guzmán nació en Chihuahua el 6 de octubre de 1887 y murió en la Ciudad de México el 22 de diciembre 1976, a los 89 años. La familia del autor era la típica familia porfiriana de clase media baja, la cual estaba a favor del gobierno. El padre del autor fue militar de Carrera y murió en la Revolución Mexicana. La madre era una hija adoptiva de los Terrazas. El autor sentía cierta atracción por el comunismo, pero se apegó a su educación liberal y de derecha. Fue un gran defensor de los ideales juaristas y de las leyes de Reforma. Fue estudiante de Derecho en la escuela de Jurisprudencia. A pesar de su pasión por la escritura, el autor se ha definido a sí mismo como un periodista por lo que se dedicó más al periodismo y a la política.

A pesar de ser un apasionado periodista, Francisco Ignacio Taibo Mahojo se dedicó más a la escritura, comenzó con la novela negra y de ahí debutó en la novela policiaca, la crónica militante, la novela histórica y la historia, además es un activista y militante social. Nació el 11 de enero de 1949, se encuentra vivo actualmente cuenta con 69 años. La familia del autor era anarquista, y militante político, estaba en contra del gobierno de Francisco Franco. El padre del autor era escritor y periodista en su natal Gijón. En México, el padre del autor se desempeñó también como productor y director. La madre era una mujer aguerrida, hija de padres militantes como su esposo. El autor tuvo educación de izquierda, y el mismo ha declarado que siempre ha sido de izquierda. Fue estudiante de Ciencias Políticas en la UNAM.

2. Puntos de enlace entre Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo Mahojo

Aunque ambos vivieron en contextos sociales distintos y ambos son de nacionalidades diferentes; en las vidas de ambos escritores, periodistas y militantes políticos, existe un cruce interesante, si se toma en cuenta que no llegaron a conocerse en persona.

El PRI

La Revolución Mexicana, en la cual participó Martín Luis Guzmán, se convirtió en Gobierno en el año de 1929, con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), cuando el gobierno caudillista de Plutarco Elías Calles buscó crear una nueva ideología política que consolidara y justificara su gobierno. Tiempo después, con la presidencia de Lázaro Cárdenas se renueva este partido y cambia su nombre a Partido de la Revolución Mexicana el (PRM), en 1938. Posteriormente en el año de 1946, en la presidencia de Miguel Alemán Valdez, el PRM se renueva y se convierte en Partido Revolucionario Institucional (PRI) con lo que se consolida finalmente el partido de la Revolución. Al autor, le tocó vivir el nacimiento, la transformación y la consolidación del PRI, así como el desprestigio político que el partido adquirió a partir del 2 de octubre del 1968. No obstante, el autor defendió la soberanía y los intereses del partido, hasta su muerte en 1976.

Desde que llegara a México a la edad de ocho años en 1958, Francisco Ignacio Taibo paso su niñez y adolescencia en México entre 1959 y 1968. Durante estos años, el PRI, había gobernado México y contaba con la aceptación de la mayoría. Sin embargo, a partir de los sucesos del 2 de octubre del 1968, comenzó a cuestionarse los intereses del partido y sobre todo del gobierno, por lo que la confianza en el partido comenzó a fracturarse y para el año de 1977, el PRI ya contaba con un notable desprestigio político. El PRI continuó en el gobierno hasta el año de 2000, año en el que el partido de la oposición, el Partido Acción Nacional (PAN) pasó al poder con la entrada a la presidencia de Vicente Fox Quesada.

El Franquismo

En su periodo como Embajador de México en las Naciones Unidas, entre los años de 1953 a 1958, y debido a sus relaciones con España, Martín Luis Guzmán realizó labores diplomáticas

para ayudar a los exiliados de la dictadura de Francisco Franco, para facilitarles su entrada a México.

Originario de Gijón, Asturias, en España, la familia del Francisco Ignacio Taibo Mahojo había participado en la guerra civil que estalló 1936 y se prolongó hasta 1939. Participaron en los movimientos que combatían contra el surgimiento del franquismo, hasta que se vieron en la necesidad de dejar España, en el año de 1958, en ese entonces el autor contaba con ocho años.

El 2 de octubre del 68

A pesar de su formación liberal, Martín Luis Guzmán cometió uno de los más grandes errores de su vida, al apoyar el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y justificar el proceder del presidente el 2 de octubre de 1968, fecha de la masacre estudiantil. Al no querer desistir de su postura, llegó a negar o minimizar los alcances de la masacre estudiantil en algunas publicaciones de la revista *Tiempo*.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo participó como militante político en contra del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, desde el año de 1964, así como en diferentes movimientos sociales, hasta el año de 1968. En su juventud, el escritor tenía un amplio historial de trabajo político y social; organizó movimientos estudiantiles en las preparatorias, cuando él mismo cursaba la Nacional Escuela Preparatoria y participó en una campaña en favor de la libertad del líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo, en 1967. El autor trabajó arduamente en las campañas y las marchas, en pro de la justicia social: pintó bardas y se desempeñó como orador en barrios, fábricas, autobuses y el transporte público, del 29 de Julio al 02 de octubre de 1968.

3. Motivos de los Autores

Los motivos de Martín Luis Guzmán para la creación de *Memorias de Pancho Villa* son los siguientes:

1. Analizar a fondo la Revolución Mexicana.
2. Utilizar el lenguaje propio del caudillo.
3. Crear la autobiografía del guerrillero.
4. Que sea Francisco Villa, mediante el recuerdo y la pluma de Guzmán, quien relate sus vivencias.

5. Mostrar las diferentes facetas de Francisco Villa, así como la evolución de su persona, comenzando con su descripción como bandido, analfabeto y guerrillero, a ser el dirigente de la facción más popular y trascendente de la Revolución Mexicana.
6. Empezar la reconstrucción de la reputación de la imagen de Francisco Villa.
7. La construcción de una idea mejor de la Revolución y sus hombres.
8. Proyectar de forma autobiográfica la figura de Francisco Villa.
9. Explicar la realidad de los acontecimientos, ya fueran buenos o malos.
10. Declarar la existencia de Villa y Zapata dentro del movimiento armado.
11. Crear un héroe, un personaje épico, al puro estilo de las novelas griegas.
12. El reconocimiento de la comunidad intelectual de la importancia de la participación de Francisco Villa en la Revolución.
13. Retratar los atributos personales de Francisco Villa como la bravura, la franqueza, la fiereza, su capacidad en la estrategia militar y los negocios, su calidad humana y su sentido de la lealtad y la justicia.
14. Levantar, un monumento hacia el general Francisco Villa dentro de la literatura mexicana de la Revolución.

Los motivos de Francisco Ignacio Taibo para la creación de *Pancho Villa una biografía narrativa* son los siguientes:

1. Escribir una biografía de Francisco Villa.
2. Investigar la imagen de Francisco Villa con la más absoluta precisión y sin ningún tipo de censura.
3. Realizar una investigación rigurosa con la finalidad de reconstruir al Pancho Villa personaje.
4. Acercar al lector, al Francisco Villa humano, al hombre con afinidades y gustos muy particulares, así como su personalidad, habilidades y capacidades.
5. Mostrar el seguimiento de la historia de vida de Francisco Villa como hombre, bandido, guerrillero, coronel y general, desde sus diferentes versiones.
6. Mostrar al lector la investigación y guiarlo por medio de la narración hacia una reflexión personal permitiéndole así sacar sus propias conclusiones.
7. Que el lector experimente las mismas sensaciones de sorpresa y asombro que él mismo autor experimentó al momento de realizar su investigación.

8. Presentar las evidencias del pasado, de forma clara, sencilla y sin censura.
9. Presentar una recopilación de diferentes autores quienes intentaron recuperar la voz de Francisco Villa.

Al realizar la comparación de las intenciones de las obras, puede percatarme que:

1. Ambas obras están dentro del género literario de la Biografía, Martín Luis Guzmán tenía la intención de crear una autobiografía y Francisco Ignacio Taibo una biografía.
2. La obra *Memorias de Pancho Villa* es una autobiografía y este género está más cerca de las obras literarias como la novela.
3. En *Pancho Villa una biografía narrativa*, encontramos que la biografía está más relacionada con la investigación historiográfica.

4. Análisis de las obras

El análisis en *Memorias de Pancho Villa* de Martín Luis Guzmán es el siguiente:

1. Puntualizar cada uno de los pasos que el autor siguió para la construcción de su novela.
2. Explicar que es una autobiografía.
3. Intentar determinar el papel que tuvo la autobiografía en la novela.
4. Intentar determinar el rol fundamental que la autobiografía desempeña en el tipo de narrador que rememora la novela.

El análisis en *Pancho Villa una biografía narrativa*, de Francisco Ignacio Taibo es el siguiente:

1. Realizar un análisis histórico-biográfico, para determinar el tipo de fuentes que el autor utilizó a lo largo de su investigación.
2. Realizar un análisis para determinar qué tipo de narrador es utilizado por el autor para la construcción de su relato.
3. Determinar la focalización de la voz narrador dentro de la obra.

5. Fuentes de las obras

Las fuentes que Martín Luis Guzmán utiliza en *Memorias de Pancho Villa* son las siguientes:

1. **Fuentes primarias:** El archivo del general Francisco Villa: 1) la *Hoja de servicio militar* de Francisco Villa, documento, relativo a la revolución maderista de 1910 y 1911, que consta de 40 páginas de papel de oficio escritas a máquina; 2) *Relato a lápiz* en 10 hojas de papel de diversos tamaños y clases; 3) *Cinco cuadernos manuscritos* con

tinta y excelente caligrafía, que en junto suman 242 páginas y cuya portada dice: *El General Francisco Villa*, por Manuel Bauche Alcalde.

2. **Fuentes secundarias:** La experiencia directa de Martín Luis Guzmán en la Revolución Mexicana; algunos testimonios tardíos de Luis Aguirre Benavides, José María Maytorena y algunos excombatientes de la División del Norte.

Las fuentes usadas en *Pancho Villa una biografía narrativa* son las siguientes:

1. **Fuentes primarias:** 217 fotografías del caudillo; correspondencia del caudillo a sus familiares, a políticos y a militares; actas de nacimiento y bautismo; periódicos como *El Correo de Chihuahua* y *El Padre Padilla* en Chihuahua, *The New York Times* en Nueva York y *El Paso Morning Times*, en El Paso, Texas, Estados Unidos; el archivo histórico de Durango y el archivo histórico de El Paso.
2. **Fuentes secundarias:** Algunas novelas de la Revolución Mexicana: *Cartucho* y *Las Manos de mamá*, de Nellie Campobello; *¡Vámonos con Pancho Villa!*, de Rafael F. Muñoz; *Los de abajo*, de Mariano Azuela; y *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán. Obras históricas, en las cuales están: *Pancho Villa*, de Friedrich Katz; *Una muerte sencilla, justa, eterna*, de Jorge Aguilar Mora; y *La División del Norte*, de Pedro Salmerón; se incluyen también algunos testimonios y entrevistas a familiares, amigos y viudas de Francisco Villa, así como de testigos de la Revolución.

Al analizar las fuentes de Martín Luis Guzmán y Francisco Ignacio Taibo, pude percatarme que ambos autores realizaron una ardua labor de investigación para la creación de sus obras.

6. Estructura de las obras

La estructura de *Memorias de Pancho Villa* es la siguiente:

La obra de Martín Luis Guzmán, consiste de cinco libros: *El hombre y sus armas*; *Campos de batalla*; *Panoramas políticos*; *La causa del pobre*; y *Las adversidades del bien*; los cuales conforman un total de 121 capítulos cortos, de entre 23 a 24 capítulos cada uno, el último libro es de 28 capítulos-

La estructura de *Pancho Villa una biografía narrativa* es la siguiente:

1. La obra de Francisco Ignacio Taibo, es una biografía que consta de 71 capítulos.
2. Cada capítulo, además de estar numerado, está provisto de títulos cortos y precisos que hacen una acertada mención de los acontecimientos.

3. Cada capítulo, cuenta al final del mismo con las fuentes que el autor utilizó para la redacción del mismo.

Al analizar y comparar las obras de los autores pude percatarme que:

1. *Memorias de Pancho Villa* tiene una estructura propia de la novela, ya que está dividida en Cinco libros, cada capítulo tiene un título muy largo, propio del estilo de las novelas por entregas de la época, la intención de Guzmán para ello era que quería que la obra se asemejara a los capítulos del Quijote.
2. *Pancho Villa una biografía narrativa*, tiene una estructura propia de un trabajo historiográfico, ya que las fuentes que utilizó para la elaboración de cada capítulo están al final de cada uno de ellos. Así mismo los títulos de los capítulos de este libro son más cortos y precisos que los de la obra de Guzmán.

7. Personajes de las obras

En *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán, los personajes que aparecen en la novela son construcciones literarias, los cuales están basados en personajes históricos; sin embargo, el autor construyó sus personajes con la intención de corregir por medio de la narrativa personajes y situaciones de la Revolución Mexicana. Dentro de su obra, el autor presenta hechos reales que, por medio de la narración, reconstruye y mejora los “defectos” de los personajes, ya que tenía la intención de presentar una mejor imagen de la Revolución y sus hombres.

En *Pancho Villa una biografía narrativa* de Francisco Ignacio Taibo, los personajes no son una construcción literaria, sino una reconstrucción, en la cual el autor presenta una reconstrucción de los hechos y los personajes que hace el autor gracias a los datos recabados en sus fuentes. En la biografía los personajes no presentan interiorización ni reflexión interna, lo cual se debe a que los personajes se reconstruyen a partir de los datos recabados en la investigación del autor.

8. Tipo de narrador que se utilizó en las obras

En *Memorias de Pancho Villa*:

1. Se presenta el **narrador homodieético** en la forma de **narrador protagonista**, ya que es El protagonista quien narra los acontecimientos de la novela.

2. El protagonista se presenta como un testigo que describe las acciones de otros protagonistas. El **narrador homodiegético** se desempeña en la obra como **narrador protagonista**, debido a la intención de Martín Luis Guzmán en crear una autobiografía.
3. En la autobiografía, se presenta el **Yo** autor, diferente del **Yo** personaje, debido a que éste construye su identidad, al narrar los hechos históricos desde su memoria.

En Pancho Villa una biografía narrativa:

1. Por su carácter de biografía, la obra hace uso del **narrador heterodiegético** en la forma de **narrador objetivo u observador**, ya que se presenta como una cámara de filmación que presta atención de todo cuanto es testigo.
2. La voz narrativa de este narrador solo puede enfocarse en describir, tanto a los personajes, los lugares y los acontecimientos, los cuales está limitada a observar.

Al realizar la comparación entre los tipos de narrador de las obras, puede percatarme que:

1. La misma naturaleza de la obra determina el tipo de narrador.
2. Recordemos que en la autobiografía el autor crea su realidad a partir de la narración; así mismo el Yo autor difiere del Yo narrador y el yo narrador es el que construye la autobiografía. En *Memorias de Pancho Villa* que es una autobiografía, el narrador utilizado es el narrador homodiegético en forma del narrador protagonista; el narrador homodiegético usa la primera persona del singular (Yo) y el narrador protagonista se refiere a que el protagonista de la novela rememora la trama de la historia.
3. Recordemos que la biografía presenta una reconstrucción de los sucesos, lugares y personas, los cuales se construyen a partir de la investigación historiográfica. En *Pancho Villa una biografía narrativa*, que es una biografía, usa un narrador heterodiegético en la forma de narrador observador objetivo u observador; el narrador heterodiegético es el narrador que observa la narración desde afuera de los personajes, el narrador objetivo u observador es el narrador que actúa como una cámara de filmación.

CONCLUSIONES

Desde su primer exilio en Estados Unidos, Martín Luis Guzmán ya había manifestado su inconformidad por el rumbo que había tomado la Revolución Mexicana y también hacia sus caudillos, algunos de los cuales habían utilizado la autoridad para enriquecerse y adquirir un lugar privilegiado dentro del aparato estatal. Estos aspectos se consolidaron cuando, por segunda vez, el escritor tuvo que buscar su exilio, esta vez en España, debido a su ideología política, la cual se inclinó hacia Adolfo de la Huerta, aspecto que desagradó al entonces presidente de México, Álvaro Obregón, para quien su candidato a la presidencia de la República era Plutarco Elías Calles.

Debido a su inconformidad con el movimiento armado, su indignación con la impunidad con la que algunos de los caudillos procedieron y obligado a un exilio forzoso de su país de origen, Martín Luis Guzmán continuó denunciando, a su manera, el obscuro proceder de los caudillos de la Revolución, que se habían hecho con el poder del Estado Mexicano, por ello tuvo la firme intención de algún día poder reescribir a la Revolución y a sus hombres, así como la de reivindicar la figura de Francisco Villa.

La oportunidad se le presentó a Guzmán en 1936, después de que Lázaro Cárdenas, entonces presidente de México, expulsó a Plutarco Elías Calles del país e invitó al escritor a regresar de su exilio y a participar en la renovación del Estado Mexicano, buscando un cambio ideológico y cultural para el país, ambiente propicio para Martín Luis Guzmán, tanto como hombre de letras como militante político.

Francisco Ignacio Taibo Mahojo, proveniente de una familia asturiana, llegó a la ciudad de México en 1958, a la edad de nueve años. Vivió y presenció, desde muy niño, diversas situaciones de inestabilidad política y social, como la discriminación hacia los extranjeros, el analfabetismo, la desigualdad social y las pésimas condiciones laborales de muchos obreros en las fábricas y de los campesinos en las zonas rurales; circunstancias que lo motivaron a participar en las protestas estudiantiles de 1968. Todos estos aspectos, aunado al hecho de que provenía de un entorno familiar culto, generaron en Taibo, desde muy joven, la pasión por la escritura, dedicándose tiempo después al periodismo, la crónica militante y la novela negra.

La narrativa de Francisco Ignacio Taibo se destacó por tratarse en sus inicios como una forma de protesta social, de igual manera se interesó en el estudio de sucesos históricos, así

como en personajes de índole socialista: como el Ché Guevara, de quien escribió una biografía; y el subcomandante Marcos, junto con quien escribió un libro. Este gusto por los luchadores sociales y su crianza en México, lo llevaron a investigar la vida de Francisco Villa, personaje de la Revolución, por el cual Taibo sintió curiosidad y cierto magnetismo. Sin embargo, al indagar en la abundante información histórica y literaria del guerrillero, se percató que existían múltiples versiones sobre su vida y sobre su origen, así como de fama desmedida que, aunque interesante, provocó una clara distorsión a lo largo del tiempo de Francisco Villa real. Es por estas razones que Francisco Ignacio Taibo Mahojo se dedicó en explorar a fondo la figura de Francisco Villa con la intención de descubrir tanto al hombre, como al personaje histórico real, el cual se oculta detrás del mito y las leyendas.

Después de todo lo anterior, podemos concluir que Martín Luis Guzmán deseaba reescribir la imagen de Francisco Villa que había sido despreciada y mal interpretada por el gobierno caudillista de la década de los veinte. Por su parte, Francisco Ignacio Taibo Mahojo buscaba recuperar al personaje real, al personaje histórico oculto detrás del mito y las leyendas, con la intención de mostrar una imagen más cercana del caudillo, de alguien que realmente se identificaba con las necesidades del pueblo y no con una ideología política.

El propósito de reescribir a la Revolución Mexicana y a sus hombres se vio cumplida en 1938 con la publicación de la novela *Memorias de Pancho Villa*, dentro de la cual Martín Luis Guzmán proporciona su interpretación de la Revolución, al hacer una reconstrucción literaria del caudillo y de los acontecimientos del movimiento armado.

De igual manera, después de cuatro años de ardua investigación, tanto en archivos históricos como en documentos históricos y literarios, Francisco Ignacio Taibo Mahojo publica, en el año 2006, su biografía titulada *Pancho Villa una biografía narrativa*, en la cual el autor presenta las diferentes versiones de la vida del caudillo, esto con la intención de que sea el lector quien saque sus propias conclusiones, siendo el propósito principal el de acercar al lector al personaje histórico, aquel que se oculta detrás del mito.

En cuanto al proceso de legitimación del Estado, Martín Luis Guzmán no ayudó en la creación del nuevo Estado Mexicano, recordemos que, para la creación del PNR, Plutarco Elías Calles utilizó la imagen de la Revolución Mexicana y de sus caudillos, gracias al debate crítico y literario que se desató con la novela *Los de abajo*, mismo que atrajo la atención del público y de la sociedad intelectual hacia la Revolución. El naciente partido se basó entonces en una

ideología revolucionaria con la intención de obtener así el apoyo social y cultural de la época, aspecto con el cual, Calles convirtió a la Revolución Mexicana en Gobierno.

Por otro lado, Martín Luis Guzmán si influyó en el cambio que se le dio al partido en 1938, año en que el PNR se transformó en PRM. Con esa transformación, la ideología partidista que antiguamente solo reconocía a los caudillos Francisco I. Madero y Venustiano Carranza, reconoce también a los caudillos provenientes del sector popular y campesino de la sociedad: Francisco Villa y Emiliano Zapata. Este reconocimiento se consolidó con la publicación, en ese mismo año, de la novela *Memorias de Pancho Villa*, de Martín Luis Guzmán; asimismo, reafirmó la idea del PRM de organizar a la sociedad en cuatro sectores principales: obrero, campesino, popular y militar, lo cual, no es casual, si se tiene en cuenta las intenciones del entonces presidente Lázaro Cárdenas y de todos aquellos intelectuales que habían vuelto del exilio.

Aunque no puede afirmarse que la biografía de Francisco Ignacio Taibo Mahojo influyó en la consolidación del Estado Mexicano, pues esta obra se publicó en 2006, si puede decirse que su vida se vio influenciada por toda aquella cultura nacional mexicana producto de la Revolución y de las diferentes luchas sociales que se generaron en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta. Asimismo, su obra fue posible gracias a todo el conjunto de obras literarias producto del movimiento armado, así como también a toda la crítica literaria y a la búsqueda de una identidad nacional, que se gestaron durante las décadas de los veinte, treinta y cuarenta. También es de decirse que, en sí mismo, Taibo es producto de varios movimientos bélicos: la Guerra Civil Española, así como el estallamiento del Franquismo, lo que lo trajo a México; y la Revolución Mexicana que gestó toda una cultura nacional en la sociedad dentro de la cual creció.

Bibliografía

- ABREU GÓMEZ, Ermilo, *Antología de Martín Luis Guzmán*, Oasis, México, 1970.
- AGUILAR CAMÍN, Héctor y MEYER, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México, 1989.
- AGUILERA NAVARRETE, Flor E. “La narrativa de la Revolución Mexicana, periodo literario de violencia”. *Acta universitaria*, Vol. 26. No.4 Julio-agosto, 2016. pp.91-102.
- AUB, Max, *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*, Letras Mexicanas, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- BABB, Sarah, “Los profesionistas en el gobierno y el problema de la tecnocracia: el caso de los economistas en México”, en *Estudios Sociológicos del Colegio de México*, Vol. XVI (48), 1998, pp. 661-688.
- BELTRÁN, Enrique “Fantasía y realidad de Pancho Villa” en *Historia Mexicana*, No.61, Vol.16, 1966, pp. 71-84.
- BRUSHOOD, John. S, *México en su novela una nación en búsqueda de su identidad*, F.C.E., México, 1973.
- CAMPBELL, Josep, *El héroe de las mil caras*, F.C.E., México, 1959.
- CAMPOBELLO, Nellie, *Cartucho*. Era, México, 1931.
- CARBALLO, Emmanuel, *Protagonistas de la literatura mexicana*, Porrúa, México, 2003.
- CASSIRER, Ernst, *El mito del Estado*, Fondo de Cultura Económica, México, 1968.
- CENTENO, Miguel Ángel, “La revolución salinista: La crisis de la tecnocracia en México”, en *Nueva Sociedad*, No. 152, 1997, pp. 78-92.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana*, Era, México, 1973.
- DEL RIO, Ignacio, *Vocación por la historia*, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, La Paz, B.C.S, 2013.
- DESSAU, Adalbert, *La novela de la Revolución Mexicana*, F.C.E., México D.F, 1972.
- DÍAZ ARCINIEGA, Víctor, *Querrela por la cultura “revolucionaria” (1925)*, F.C.E, México, 2010.
- GARRIDO, Luis Javier, *La Formación del Nuevo Estado en México*, Siglo Veintiuno, México, 1982.

- GONZÁLEZ, Casanova, Pablo, 1981, *El Estado y Los Partidos Políticos en México*, Era, México, pp. 117-205.
- GUZMÁN, Martín Luis, *Obras Completas vol. I*, F.C.E, México, 2010.
- GUZMÁN, Martín Luis, *Obras Completas vol. II*, F.C.E, México, 2010.
- GUZMÁN, Martín Luis, *Obras Completas vol. III*, F.C.E, México, 2010.
- KATZ, Friedrich, *Pancho Villa*, Era, México, 1998.
- KATZ, Friedrich, “Alemania y Francisco Villa” en *Historia Mexicana* No.45, Vol.12, 1962, pp. 88-102.
- LANGFORD, Walter. M, *La novela mexicana realidad y valores*, Diana, México, 1975.
- LOYOLA, Rafael, *Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40*, Grijalbo, México. 1990.
- MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, *La novela de la Revolución*, Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1964.
- MATUTE, Álvaro, “El elemento Metahistórico”, en *Ciencia y desarrollo*, Vol. 20, Nueva época, núm. 116, México, mayo/ junio 1994, p.62-66.
- MAYER, Leticia, “El proceso de recuperación simbólica de cuatro héroes de la Revolución Mexicana de 1910 a través de la prensa nacional” en *Historia Mexicana*, No.178, Vol.45, 1995, pp. 353-380.
- M.CYPHER James, *Estado y Capital en México, Política de desarrollo desde 1940*, Siglo Veintiuno, México, 1990.
- O’MALLEY, Ilene V. *The Myth of the Revolution, Hero cults and the institutionalization of the mexican state 1920 -1940*, Geenwood Press, 1986.
- OSORIO MABÓN, Miguel, *El Partido de la Revolución Mexicana*, Comité Ejecutivo Nacional del PRI, México, 1990.
- PATÁN, Julio, *Para entender a Martín Luis Guzmán*, Nostra, México, 2009.
- PIMENTEL, Luz Aurora, *Relato en perspectiva, estudio de teoría narrativa*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1998.
- QUINTANILLA, Susana, *A salto de mata, Martín Luis Guzmán en la Revolución Mexicana*, Tusquets, México, 2009.
- RODRÍGUEZ CORONEL, Rodrigo, *Novela de la Revolución y otros temas*, Letras Cubanas, La Habana, 1983.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 2001.

TAIBO II, Francisco Ignacio, *Pancho Villa una biografía narrativa*, Planeta, México, 2006.

TAIBO II, Francisco Ignacio, *68*, Planeta, México, 1991.

TORRES DE LA ROSA, Danaé, *Avatares editoriales de un "género": tres décadas de la Revolución mexicana*, Editorial, Bonilla Artigas, México, 2017.

UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México D.F, 2009.

VARGAS ARREOLA, Juan Bautista, *A sangre y fuego con Pancho Villa*, F.C.E., México, 1988.

VELA GONZÁLEZ, Francisco, "Recuerdos de la Convención de Aguascalientes" en *Historia Mexicana*, No. 45, Vol. 12, 1962, pp. 123-142.

VILLASEÑOR MARTÍNEZ, Salomón, Fragmentos de memoria en *La sombra del Caudillo de Martín Luis Guzmán* (Hacia un lector por venir), Tesis de Maestría en Letras Mexicanas, 2009.

WOMACK, John Jr, *Zapata y la Revolución Mexicana*, Siglo, México, 1969.

Fuentes electrónicas

AI CAMP, Roderic, "Tecnócrata en México", en *la Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 45, No. 2 (Abr.-Jun., 1983), pp. 579-599.

[URL: <http://revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/viewFile/41824/37971>]

CÓRDOVA, Arnaldo, 1979, *La Política de Masas y el Futuro de la izquierda en México* en Cuadernos Políticos, número 19, México, editorial Era. pp. 14-49.

[URL:<http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.19/CP19.4.ArnaldoCordova.pdf>]

CUARTAS, Javier, (16 /11/ 2008) Paco Ignacio Taibo, periodista de dos exilios, en *El País*, (12/05/2018)

[URL: https://elpais.com/diario/2008/11/16/necrologicas/1226790001_850215.html]

DEL OLMO IBÁÑEZ, María Teresa, *Teoría y praxis de la Biografía: Gregorio Marañón*, Tesis doctoral en Taller digital de la Universidad de Alicante (05/10/2018).

[URL:https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53125/1/tesis_del_olmo_ibanez.pdf]

Ecu Red, (27 de abril de 2018) Biografía en Ecu Red (12/05/2018)

[URL: https://www.ecured.cu/Paco_Ignacio_Taibo_II]

GEOFFREY, Philip, (11/01/2013) Nació el escritor mexicano Paco Ignacio Taibo II en Universia (12/05/2018)

[URL:<http://noticias.universia.net.mx/tiempolibre/noticia/2013/01/11/993095/nacia-escriptor-mexicano-paco-ignacio-taibo-ii.html>]

PÉREZ CASTILLO, Gilberto, (03/01/2017) Entrevista a Paco Ignacio en YouTube (12/05/2018)

[URL: <https://www.youtube.com/watch?v=AZCVM83vRC8>]

PULIDO POLO, Marta, 2015, *Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica*. (4 de octubre de 2018), en línea.

[URL:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31043005061>> ISSN 1012-1587]

RAMOS, Francesca, 2005, “Tras las Huellas del sistema político venezolano: Doscientos años de historia vertidos en una nueva revolución” en *Desafíos* Vol.12. p.145-208.

[URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633157008>]

ROJAS URRUTIA, Carlos, (28/01/ 2009) Semblanza Paco Ignacio Taibo II en *El Universal* (12/05/2018)

[URL: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/572687.html>]

SALMERÓN, Pedro, (09/05/2018) Sobre la obra de Taibo II en La cabeza de Villa (12/05/2018)

[URL: <https://lacabezadevilla.wordpress.com/2018/05/03/sobre-la-obra-de-taibo-ii/>]

Vespito.com, Paco Ignacio Taibo II, (31/10/1999) Biografía, en Paco Ignacio Taibo II (12/05/2018)

[URL: <http://www.vespito.net/taibo/esp/bio.html>]

Vespito.com, Paco Ignacio Taibo II, (31/10/1999) Libros Publicados en Paco Ignacio Taibo II (12/05/2018)

[URL: <http://www.vespito.net/taibo/esp/lig.html>]